

REVISTA
TopiA
PSICOANALISIS
SOCIEDAD
CULTURA

www.topia.com.ar

AÑO XII - NUMERO 35 - AGOSTO / OCTUBRE 2002

PICHON RIVIERE:
LA EMPIRIA
POETICA
Armando Bauleo

INICIACION DE
TRATAMIENTOS EN
NIÑOS Y ADOLESCENTES
Pedro Grosz

INEDITO:
AUTOBIOGRAFIA DE
MARIE LANGER

ROSTRO Y
REPRESENTACION
Héctor Freire

Las Formas
de la Realidad
SILVIA BLEICHMAR

De la Patafísica a una
Subjetividad que
genera Comunidad
ENRIQUE CARPINTERO

Subjetividades y
Actualidad
MIRTA ZELCER

Apuntes sobre la Crisis
de Representación Política
OSCAR SOTOLANO

Representación:
¿Ultimo acto?
YAGO FRANCO

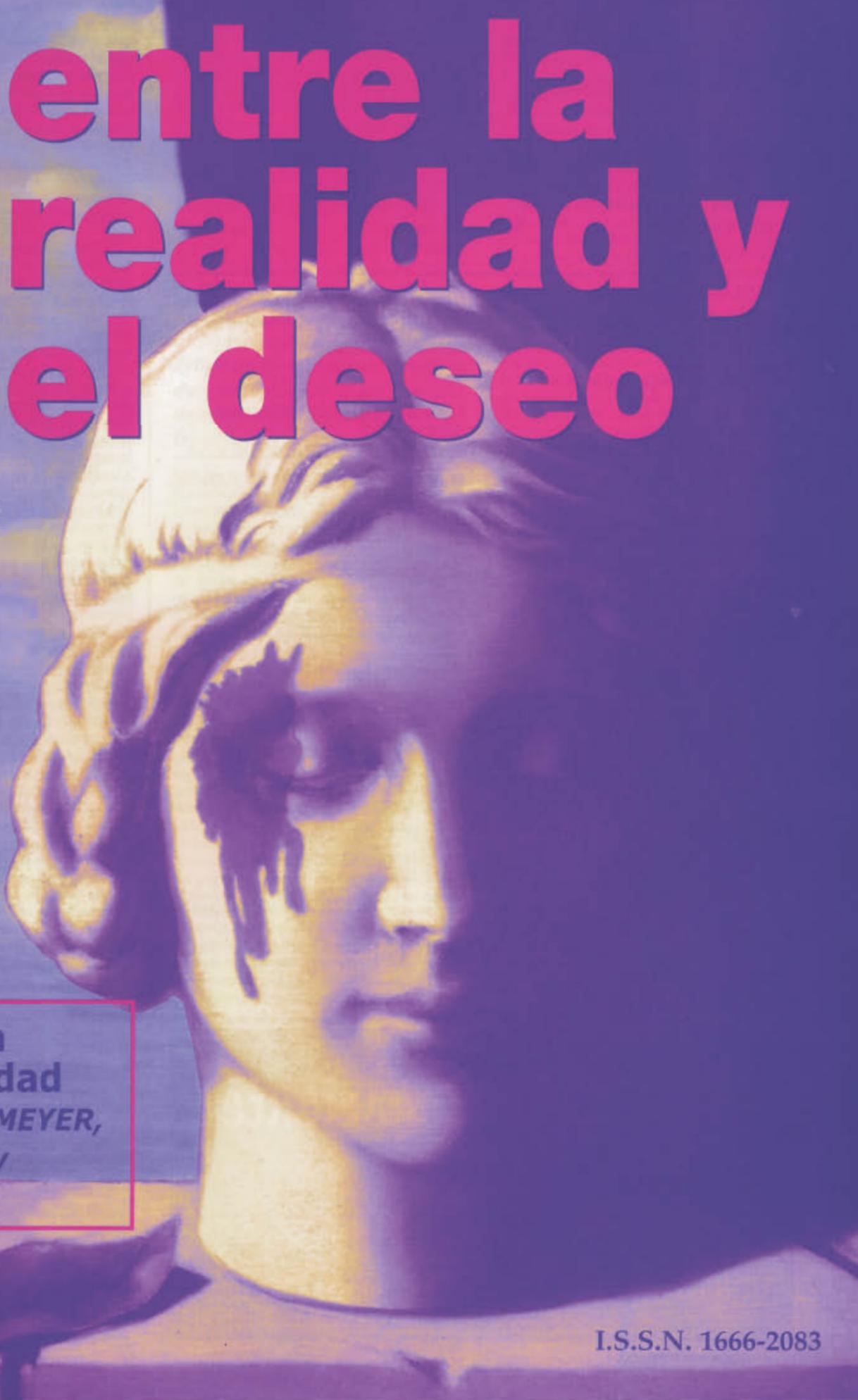
Un e-mail para un joven
psicoanalista del 2050
RAFAEL ABRAMOVICI

La Toma de Fábrica y la
Producción de Realidad
CESAR HAZAKI

**IMPERIO: Arquitectura
Imaginaria de la Realidad**
*JAMES PETRAS, HENRY VELTMAYER,
HUGO CALELLO, RUBEN DRI y
ANTONINO INFRANCA*

COLUMNAS: *OLGA ROSCHOVSKY*
y *ANGEL BARRACO*

entre la realidad y el deseo



SUMARIO:

Editorial: De la Patafísica a una subjetividad que genera comunidad <i>Enrique Carpintero</i>	2	Marie Langer: Notas autobiográficas	15
DOSSIER: Subjetividad, sociedad y representación		Los autores olvidados: Enrique Pichon Rivière <i>Armando Bauleo</i>	16
Apuntes sobre la representación política <i>Oscar Sotolano</i>	4	AREA CORPORAL	
Las formas de la realidad <i>Silvia Bleichmar</i>	5	Rostro y representación <i>Héctor J. Freire</i>	17
Subjetividad y actualidad <i>Mirta Zelcer</i>	6	LAS PALABRAS Y LOS HECHOS	
Representación ¿último acto? <i>Yago Franco</i>	8	Debate: Imperio. Arquitectura imaginaria de la realidad	
TOPIA EN LA CLINICA		Imperio y estado <i>Henry Veltmeyer / James Petras</i>	18
El concepto de realidad en la clínica psicoanalítica de hoy <i>Ricardo Avenburg</i>	10	Michael Hardt y Antonio Negri o el imperio contraataca <i>Hugo Calello</i>	19
Perspectiva clínica del concepto de realidad <i>Darío Sor</i>	11	Toni Negri o la disolución del pueblo en la multitud <i>Rubén Dri</i>	20
Un Uruguay, muchos Uruguay <i>Olga Rochkovsky</i>	12	El anti-imperialismo de los imperialistas <i>Antonino Infranca</i>	21
Cuando la verdad se encuentra con lo real <i>Isidoro Vegh</i>	12	Un e-mail a un joven psicoanalista del 2050 <i>Rafael Abramovici</i>	23
Dos años sin ley <i>Angel Barraco</i>	13	Cabaret Freud <i>Oswaldo Picardo</i>	23
Los inicios de tratamiento de niños y adolescentes <i>Pedro Grosz</i>	14	La toma de fábrica y la producción de realidad <i>César Hazaki</i>	24

TOPIA: LUGAR

Una revista de pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura.

Año XII - N° 35- Agosto / Octubre 2002

DIRECTOR

Enrique Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky / Busi Dubin

ARTE Y DIAGRAMACION

Victor Macri

CONSEJO DE REDACCION

Susana Toporosi / Héctor Freire /

Alfredo Caeiro / Yago Franco / Laura

Finkelstein / Susana Ragatke

Corrección: *Florencia Molina y Vedía*

CONSEJO DE ASESORES

Fernando Ulloa

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Horacio González

Monika Arredondo

Alfredo Grande

Carlos Brück

Angel Rodríguez Kauth (San Luis)

Olga Roschovsky (Corresponsal en Uruguay)

Luciana Volco (Corresponsal en Francia)

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:

MOTORPSICO

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN TITAKIS TALL. GRAFICOS

TOPIA INTERNET

Andrés Carpintero

(Diseño y programación)

Propietario Topía revista

EDITORES de Topía revista

Enrique Carpintero

César Hazaki / Alejandro Vainer

EDITORES asociados

Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire.

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4326-4611

FAX.: (54-11) 4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3° A

(1425) Capital Federal

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 147.034. I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

Editorial

No sabemos lo que puede el cuerpo...

Ética, Baruch Spinoza

En una antigua y conocida historia judía se cuenta que un día el Rabí de Cracovia interrumpió sus plegarias para lamentarse con el anuncio de que había visto la muerte del Rabí de Varsovia. Esta ciudad se encontraba a trescientos kilómetros de Cracovia cuya congregación quedó muy entristecida e impresionada con los poderes visionarios de su Rabí. Algunos días después un grupo de judíos de Cracovia viajan a Varsovia y, para su sorpresa ven allí al viejo Rabí oficiando en un buen estado de salud. Cuando regresan comentan la noticia que es recibida con una gran carcajada. Entonces algunos discípulos osados empiezan a defender a su Rabí. Admiten que este pudo haberse equivocado sobre los detalles específicos pero exclaman: "a pesar de todo, ¡qué extraordinaria visión!". Esta historia pone en evidencia la capacidad humana para racionalizar una creencia frente a una realidad que la desmiente. Deseamos creer, ya que un mundo sin creencia no lo podemos tolerar. Esta es una de las formas en que el poder regula la vida social, produciendo una subjetividad en la que se aliena el sentido de la vida, el deseo y la creatividad.

"El palo y la zanahoria"

El capitalismo no lo podemos entender únicamente como una fría máquina de extraer plusvalía. El capitalismo solamente puede realizar su insaciable voracidad estableciéndose en órdenes históricos y sociales, donde necesita de la complicidad de sujetos para existir y perpetuar el poder que garantiza su funcionamiento. Estos sujetos, a diferencia de una fría máquina contable de aumentar beneficios, actúan dando a sus acciones justificaciones que generan una creencia desde la cual el colectivo social explica su adhesión a una forma de vida en la que se encuentran inmersos. De esta manera, dicha aceptación, que puede ser explícita o implícita, tiene un soporte imaginario creado por la cultura dominante. La fractura de este soporte imaginario provoca una angustia social en la cual la incertidumbre ubica al sujeto en un no saber; en cambio, la certidumbre de un supuesto saber, en el que algo peligroso va a suceder, es objetivada en diferentes miedos producidos por el poder para dirigir y manipular al colectivo social, con el fin de seguir ejerciendo su dominación. Es decir, el poder utiliza el "palo y la zanahoria". El "palo" generando miedo que, transformado en terror, nos paraliza; la "zanahoria" creando una ilusión imposible de ser realizada. En la época de la última dictadura militar el terror se efectuó a través de una represión sistemática en todos los órdenes de la vida social, cuyo resultado fue los 30.000 desaparecidos. Su objetivo fue una política económica y social que continúa hasta la actualidad. Luego, ante el fracaso de la aventura militar en la guerra de las Malvinas, aparece la ilusión de que con la democracia se podían solucionar todos los problemas que tenía la Argentina. No hubo que esperar mucho tiempo para que los grandes capitales financieros provocaran el terror con la hiperinflación. Es el gobierno de Menem quien trae tranquilidad: un peso igual a un dólar es la nueva ficción que nos hace creer que somos un país del primer mundo. Esta ilusión la denominamos la "utopía de la felicidad privada". La misma se sostiene en una denegación de la realidad que funciona como una "Patafísica". Esta es una ciencia imaginaria inventada por el escritor Alfred Jarry. Los personajes de sus novelas viven la ilusión de la existencia donde todo es posible aunque la realidad lo desmiente. Por ello, podemos decir que el "Padre Ubu" vivió en la Argentina y cuando su panza estalló no sólo se encontró con el vacío de su existencia, sino que no tenía para comer. Es cierto, desde hace mucho tiempo existen los pobres y los desocupados. Sin embargo, ahora son muchos más y aparecen en la televisión. Si antes eran invisibles para algunos, en la actualidad es im-

posible negar que la mitad de la población vive debajo del nivel de pobreza, el 30% es indigente y casi el 30% no puede encontrar trabajo. Esta situación produce miedo. Miedo a quedar desocupado o morir de hambre. Pero como esto no es suficiente es necesario generar otros terrores para hacer más efectiva la dominación. Uno de ellos es "demonizar" a las organizaciones piqueteras para enfrentarlas con otros sectores sociales. El obrero desocupado es violento porque hace manifestaciones, algunos se tapan la cara y no respetan las reglas del tránsito.³ También es el miedo a los otros. Los otros son los enemigos que nos van a robar, a secuestrar, a asesinar. Es evidente que esta circunstancia existe en nuestras ciudades. Sin embargo, es necesario destacar el aumento significativo de la violencia familiar y la tasa de suicidios, en especial de adolescentes y personas mayores. Hoy Argentina ocupa el primer lugar en América y está entre los primeros del mundo. Por supuesto, se habla muy poco de esta violencia autodestructiva.

Entre la fragmentación y la reconstitución de las identidades colectivas

El imperio del capitalismo mundializado se ha extendido de tal forma que el destino de cada uno de nosotros depende de una complicada red de relaciones del mercado mundial. La cultura de McDonald's usurpa subjetividades y afectos en base a una expansión universal y a una nueva alienación, donde el fetichismo de la mercancía tiene las características de la seducción mediática. Es así como regula ideológicamente una ficción que evita al sujeto identificarse con su grupo social (clase social, profesión, género, etc.). Su resultado ha sido el debilitamiento de las identidades individuales y colectivas. El obrero no se identifica con su clase social. El empresario ya no es empresario pues no sabe dónde está parado. El profesor no enseña, se dedica a hacer "papers" para aumentar su curriculum. El adolescente observa que nada sirve y estudiar o no, es lo mismo: no va a encontrar trabajo. El niño descubre que en su niñez no hay juguetes sino miseria, hambre y pedir limosna.

Es necesario tener en cuenta que la desocupación, la precariedad del trabajo y la fragilidad de los sistemas de protección social y de salud, traen como consecuencia la sensación de inestabilidad y vulnerabilidad social. Sabemos que el trabajo es más que el trabajo. Dicho de otra manera, el desempleo no es solamente la falta de trabajo, ya que como plantea Freud, "ninguna otra técnica de conducción de la vida liga al individuo tan firmemente a la realidad como la insistencia en el trabajo, que al menos lo inserta en forma segura en un fragmento de la realidad, a saber la comunidad humana. La posibilidad de desplazar sobre el trabajo profesional y sobre los vínculos humanos que en él se enlazan una considerable medida de componentes libidinosos, narcisistas, agresivos y hasta eróticos le confieren un valor que no le va a la zaga a su carácter indispensable para afianzar y justificar la vida en sociedad."⁴ Es decir, cuando una cultura no puede crear un espacio-soporte donde se desarrollan los intercambios humanos establece una comunidad destructiva.

Toda producción de subjetividad es corporal en el interior de una determinada organización histórico-social. Es decir, toda subjetividad da cuenta de la historia de un sujeto en el interior de un sistema de relaciones de producción.

Sin embargo, a este hecho que ha llevado a la fragmentación social en la actualidad se le oponen espacios donde aparecen nuevos modos de identificación, basados en prácticas que generan lazos de solidaridad: las organizaciones piqueteras de obreros desocupados, las nuevas experiencias de empresas administradas por los obreros, las asambleas vecinales, los diferentes grupos de resistencia cultural, etc.

Por ello, nos encontramos con una tensión entre la fragmentación y el reagrupamiento, entre la disolución y la reconstitución de las identidades colectivas aún no resuelto.

Trabajo Corporal para la Salud

Gimnasia Consciente

Aliviar dolores por tensiones, contracturas.

Prevención de artrosis, hernia de disco y rigidez de la columna vertebral.

Mejorar las posturas cotidianas (el estar sentado, de pie, el caminar).

Recuperar la vitalidad disminuida por el stress.

Aprender a usar la energía necesaria para cada movimiento.

Ampliar la capacidad respiratoria.

Coordina **Alicia Lipovetzky** Tel. 4863-2254
e-mail: alicia.lipo@topia.com.ar Estudio zona Callao y Santa Fe

De la Patafísica a una Subjetividad que genera Comunidad



El cuerpo como el espacio que constituye la subjetividad

En este sentido no podemos reducir las formas del padecimiento subjetivo solamente a un registro psicopatológico. Hoy los que trabajamos en la clínica nos encontramos con el padecimiento de un sujeto que debemos re-significar, desde lo que denominamos un "exceso de realidad que produce monstruos"⁵. Esta circunstancia la podemos observar en palabras que todos usamos cotidianamente: pesificación, dolarización, corralito, hiperinflación, devaluación, etc. Estas palabras tienen efectos en el cuerpo: angustia, depresión, dolor, desvalorización, delirios, adicción, etc. Por ello, hablar sobre las condiciones actuales del padecimiento subjetivo implica describir una estructura subjetiva como una organización del cuerpo pulsional que se encuentra con una determinada formación económico-social.

De esta manera definimos el cuerpo como el espacio que constituye la subjetividad del sujeto. Por ello, el cuerpo se dejará aprehender al transformar el espacio real en una extensión del espacio psíquico. El carácter extenso del aparato psíquico es fundamental para Freud, ya que éste es el origen de la forma *a priori* del espacio: "La espacialidad acaso sea la proyección del carácter extenso del aparato psíquico. Ninguna otra deducción es verosímil. En lugar de las condiciones *a priori* de Kant, nuestro aparato psíquico. Psique es extensa, nada sabe sobre eso"⁶.

En este sentido podemos decir que el cuerpo lo constituye un entramado de tres aparatos: el aparato psíquico, con las leyes del proceso primario y secundario; el aparato orgánico, con las leyes de la físico-química y la anatómo-fisiología; el aparato cultural, con las leyes económicas, políticas y sociales. Entre el aparato psíquico y el aparato orgánico hay una relación de contigüidad; en cambio entre estos y el aparato cultural va a existir una relación de inclusión. En este sentido, el organismo no sostiene a lo psíquico ni la cul-

tura esta sólo por fuera: el cuerpo se forma a partir del entramado de estos tres aparatos, donde la subjetividad se constituye en la intersubjetividad. Por ello, la cultura está en el sujeto y éste, a su vez, está en la cultura. Este cuerpo delimita un espacio subjetivo donde van a encontrarse los efectos del interjuego pulsional. Allí la pulsión va a aparecer en la psique como deseo, en el organismo como erogeneidad y en la cultura como socialidad.⁷

De esta manera entendemos que toda producción de subjetividad es corporal en el interior de una determinada organización histórico-social. Es decir, toda subjetividad da cuenta de la historia de un sujeto en el interior de un sistema de relaciones de producción. Por ello, como plantea León Rozitchner, "Si cada uno de nosotros ha sido constituido por el sistema de producción histórico, es evidente que el aparato psíquico no hace sino reproducir y organizar ese ámbito individual, la propia corporeidad, como adecuado al sistema para poder vivir dentro de él"⁸. Pero lo social como marca en nuestros cuerpos no lo debemos entender como una imposición, sino como el resultado de un conflicto que comienza desde la niñez. Este conflicto tiene los avatares de la castración edípica, que desempeña un papel fundamental en la estructuración de la personalidad y en la orientación del deseo humano. Freud en el texto *Tótem y Tabú* describe el sentimiento de culpabilidad vinculado con el asesinato del padre. Este mito se constituyó en la herencia filogenética que cada sujeto recibe en su inconsciente, constituyéndose así en el fundamento del complejo de Edipo y del sentimiento de culpabilidad en su desarrollo ontogenético. Por lo tanto, la constitución de la cultura es la renuncia a lo pulsional, que deriva en la culpa individual y colectiva, en tanto a lo que se renuncia es a la represión manifiesta del parricidio y del incesto.

En el ideal del yo se legitiman las normas y deseos de los padres en una determinada inserción social, en la que la cultura dominante recubre el yo-ideal de la omnipotencia narcisista infantil. De esta forma, el superyó es engendrado por la cooperación de la frustración pulsional, que desencadena la agresión, y por la experiencia de amor que, al no ser satisfecha, vuelve la agresión hacia adentro y la transfiere al superyó. Esta agresión, que por culpa dirigimos contra nosotros mismos, es la que el poder utiliza para dominarnos.⁹ Por ello, el sentimiento de culpa es el problema más importante para el desarrollo cultural. Pero también es el precio que la cultura dominante exige al sujeto, y que éste debe pagar con el déficit de felicidad provocado por la elevación de ese mismo sentimiento de culpa. Doble contradicción de una cultura que impone, como principio moral, una ética que lo único que puede ofrecer -al decir de Freud- es "la satisfacción narcisista de tener derecho a considerarse mejor que los demás".

El poder puesto bajo sospecha

Hoy el Poder es puesto bajo sospecha. El camino iniciado por diferentes organizaciones piqueteras de obreros desocupados se encuentra, el 19 y 20 de diciembre, con otros sectores sociales que salieron a la calle y encontraron una fuerza que produce comunidad. Esta es la fuerza que "pateó el tablero" de la cultura dominante al desnudar un poder que ofrece una libertad que recuerda un viejo chiste judío: "Si uno no tiene medios de vida, tiene la libertad de morirse de hambre. Si uno está desocupado, tiene la libertad de golpear la cabeza contra la pared. Si uno se rompe una pierna, tiene la libertad de andar con muletas. Si uno se casa y no tiene

para mantener a su mujer, tiene la libertad de mendigar de puerta en puerta. Si uno se muere, tiene la libertad de ser enterrado."¹⁰ A esta libertad que nos propone el poder, hoy se opone la potencia del colectivo social que no sólo cuestiona un sistema económico, al comprender que él mismo debe hacerse cargo de su existencia, sino que también cuestiona las características de la representación democrática.

Como desarrollamos anteriormente, el componente imaginario es constitutivo de la forma en que la cultura dominante re-produce una "verdad" de nuestra época: el capitalismo es inmodificable y además es el único sistema social posible. Esta particularidad se puede observar en el modo de hacer política, donde la coerción de los grandes capitales internacionales "uniforma" las decisiones de quienes son elegidos y dejan sin representación a la mayoría de la sociedad. De esta manera la representatividad política se desvincula de los mandatos, quedando los dispositivos de control de gestión en manos de aquellos que los manejan. Es así como el ciudadano se transforma en un cliente y la representatividad en un negocio.

El padecimiento de un sujeto lo debemos re-significar, desde lo que denominamos un "exceso de realidad que produce monstruos".

Esta circunstancia encuentra en la Argentina el eslabón más débil en la cadena del capitalismo mundializado, ya que la limitación del poder político es un fenómeno mundial, como lo señala Anne-Cécile Robert: "A diferencia del internacionalismo obrero emanado de las luchas sociales del siglo XIX, la mundialización no es un proyecto democrático. Por el contrario, marca la muerte de la representación política y del sufragio universal en nombre de una concepción 'objetiva' de la realidad... En efecto, la devaluación del poder político y el retorno de la fatalidad social prosperan sobre la destrucción de un elemento consustancial a la democracia: la existencia de una 'otra parte' posible o utópica, que ayuda a soportar los padecimientos del presente, al tiempo que aporta la perspectiva de su superación. Es decir, que simétricamente al proceso totalitario, la victoria ideológica del liberalismo instaura una dictadura en los hechos, donde los intereses económicos y sociales inmediatos de un grupo, prevalecen sobre los intereses de la colectividad... La reconstrucción de la oferta política no se llevará a cabo sin una reconquista de esa 'otra parte', fundada en un análisis crítico del mundo y de las relaciones de dominación que en él se ejercen. Esto implica, en especial para la izquierda, superar el fracaso y el miedo que inspira el recuerdo de los sistemas totalitarios que intentaron oponerse a la lógica capitalista."¹¹

De acuerdo a esta situación, aceptar este sistema de representación se convierte en un consenso que respalda al poder. Por el contrario, oponerse al totalitarismo neoliberal capitalista nos remite a la necesidad de seguir generando comunidad, de seguir generando acciones de resistencia y lucha. De buscar formas de representación que den cuenta de la complejidad de nuestra sociedad. No es poco. Pero sabemos que no es suficiente ya que nos plantea organizar un *nosotros* que no existe. Un *nosotros* donde nuestra subjetividad encuentre un espacio-sorte para nuestro padecimiento. Un *nosotros* que enfrente a un poder que también está en nuestra corporeidad. Un *nosotros* que no se quede en un instituido en la espera de

algún acontecimiento, sino que pueda constituirse en una organización, cuyo objetivo sea lograr una democracia basada en una distribución equitativa de los bienes materiales y no materiales. Un *nosotros* que, ahora sí nos damos cuenta, depende solamente de nuestros humildes y potentes cuerpos. Este es nuestro desafío.

Notas

¹ El presente texto está basado en una exposición realizada en el VIII Encuentro Nacional de Psicodrama cuyo tema fue "El tiempo es hoy... Pensamiento crítico y práctica social". El mismo fue organizado por la Sociedad Argentina de Psicodrama los días 10, 11 y 12 de mayo de 2002.

² Carpintero, Enrique, "Una nueva utopía: La felicidad privada". Topía revista, año IV, N° 12, noviembre-marzo de 94/95.

³ Esta fue la política que se intentó implementar desde el poder, al reprimir la manifestación de las organizaciones piqueteras el 26 de junio donde se asesinó a Darío Santillán y Maximiliano Kosteki. Su fracaso se debió a las pruebas fotográficas, pero también deberíamos decir fundamentalmente a las masivas manifestaciones de repudio de diferentes sectores sociales.

⁴ Como Freud se refiere al trabajo en las condiciones del desarrollo capitalista de principios del siglo XX continúa diciendo, "...La actividad profesional brinda una satisfacción particular cuando ha sido elegida libremente, o sea, cuando permite volver utilizables mediante sublimación inclinaciones existentes, mociones pulsionales proseguidas o reforzadas constitucionalmente. No obstante, el trabajo es poco apreciado, como vía hacia la felicidad, por los seres humanos. Uno no se esfuerza hacia él como hacia las otras posibilidades de satisfacción. La gran mayoría de los seres humanos sólo trabajan forzados a ello, y de esta natural aversión de los hombres al trabajo derivan los más difíciles problemas sociales." Freud, Sigmund, *El malestar en la cultura*, Amorrortu ediciones, O.C., tomo XXI, Buenos Aires, 1976.

⁵ El concepto de "exceso de realidad" está desarrollado en el artículo "El exceso de realidad produce monstruos", Carpintero, Enrique, Topía revista, Año VIII, N° 24, noviembre-febrero de 98/99. También un "El giro del psicoanálisis" Topía en la Clínica N° 5, marzo de 2001.

⁶ Freud, Sigmund, *Conclusiones, ideas y problemas* (1938), Amorrortu ediciones, Buenos Aires, 1976, O.C. tomo XXIII.

⁷ Un desarrollo de esta perspectiva se encuentra en el texto, Carpintero Enrique, *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos*. Topía editorial, Buenos Aires, 1999.

⁸ Rozitchner, León, *Freud y el problema del poder*, Plaza Valdes ediciones, México, 1987.

⁹ Idem anterior.

¹⁰ Rudy-Eliahu Toker *La felicidad no es todo en la vida y otros chistes judíos*. Editorial Grialbo, Buenos Aires, 2001.

¹¹ Robert, Anne-Cécile "Autolimitación del poder político. ¡Viva la crisis política!" *Le Monde Diplomatique*, junio 2002.

Kene
la revista
de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos de capital e interior y en instituciones especializadas

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre

salud & arte educación

Redacción y publicidad 4981-2900
L. Marechal 830 - 11° A (1405) Cap. Fed.

Subjetividad, Sociedad y Representación

Apuntes sobre la Representación Política

Oscar Sotolano
Psicoanalista y Escritor
sotolano@fibertel.com.ar

Imaginémonos esta situación, por cierto usual: una asamblea, digamos, en Palermo. Un vecino dice algo políticamente identificable, no importa la propuesta. La pregunta surge inmediata de otro, otros: "¿Vos a quien representás?". No es una pregunta que busca saber la fuente de la propuesta. Sino de autorizarla a partir de descubrirla. La representación remite al referente. Si lo que dice proviene de un partido político, la argumentación no merecerá ser escuchada. El referente carece de prestigio. Las opiniones valen sin son "independientes". En la independencia de opinión estará la *Nueva política*.

Sirva, en principio, este acotado relato para resumir la acepción general de lo que suele llamarse: "crisis de representación". Es decir: en una sociedad harta del engaño de sus supuestos representantes políticos todo aquel que pretenda hablar desde ese conjunto llamado "partido", es asociado con el engaño. Nadie tiene derecho de decir que representa al ciudadano engañado. Engaño que incluye el autoengaño, lo que no es un dato menor. "¿Cómo pude votarlo?", se preguntará en la intimidad. "Yo no lo voté", dirá ante sus amigos. Sus íntimas razones para haberlo hecho son vividas como una mezquindad inconfesable. En la contradicción entre sus reparos morales y algunos de sus intereses privados, habrá triunfado la ética del capital.

Si la relación representación-referente se ha roto, también ocurrirá en el interior del referente, que también es representación. La desconfianza actual se asienta en el "recuerdo" de la confianza previa, su odio es directamente proporcional al amor de la identificación que configuró la relación precedente. En ese territorio de afinidad de intereses o de concepciones que nutre la relación representante-representado en el sistema parlamentario, el primero involucra al segundo en condición de cómplice. La lógica de esta teoría de la representación que en verdad es una teoría de la delegación, dice: "Yo te voté porque me prometiste seguridad y ahora me encuentro como aval de tus crímenes". Ahora bien, ¿qué hace que la decepción no se restrinja a quien defraudó, y se extienda a aquel en quien nunca se ha confiado y cuyos pronósticos se confirman? Muchas veces, puede ser cierto, las inconsistencias de la propuesta alternativa, pero las más, los restos profundos de aquella alianza tácita. La representación política se sostiene en una red compleja de representaciones heterogéneas; caídas unas, sin embargo, el conjunto ancla en otras menos evidentes. Las afinidades con aquellos que votamos y que nos defraudaron no caen en bloque cuando el engaño se desnuda sino que siguen vigentes permitiendo que el cuerpo fundamental de la representación sobreviva. La caída de la ilusión neoliberal en la prosperidad no implica el abandono del elemento ideológico que le da cuerpo: el derecho individual al lucro devenido libertad individual y (hasta ahora) el sistema parlamentario que legitima una concepción de la libertad que no es otra que la de hacer negocios. Desde este punto de vista, la teoría de la representación política, entendiéndola por tal la teoría parlamentaria, sigue teniendo amplio consenso. Puede haber crisis de representación, pero no aún una crisis de la teoría de representación política: la población sigue creyendo en el voto y el sistema tripartito. Lo que no imagina ni ha podido construir es una alternativa, porque no ha caído la idea arraigada en las entrañas de la sociedad occidental: el capitalismo como sistema "natural". El "que se vayan todos" incluye, por supuesto, el

des crédito general y, en muchos, el deseo de cambios radicales en la estructura de poder (lo que exige construir alternativas de poder político diferente), pero también la secreta ilusión de que otros individuos distintos (honestos, generosos, eficientes y provenientes de la población, como si tal cosa fuera una virtud en sí misma) ocupen los mismos lugares. La visión simple de la crisis de representación se dirime, en consecuencia, en el interior de la lucha de la recuperación de la confianza, esperando que la representación reordene el sistema poniendo en un espacio sin ambigüedades a representación y referente (esto se formula en términos de reglas claras o cumplimiento de las leyes). La caída de las promesas neoliberales concomitantes con el sentido simple de la crisis de representación, no ha arrastrado a la teoría de la representación política que la legitima porque su andamiaje representacional es múltiple y dendrítico. Cuando el vecino rechaza al partido o partidos que vaticinaron lo que iba a suceder, que además dieron vidas al oponerse, lejos de cualquier sospecha de enriquecimiento, es porque sigue dominado por las representaciones que el sistema capitalista instituyó en el imaginario colectivo y que su correlato (el aparato criminal stalinista) justificó con sus prácticas, arrastrando en su caída toda perspectiva socialista. Un ejemplo elocuente: es tanta la perduración de los efectos del sistema criminal stalinista que, aún hoy, la palabra "trotskista" sigue siendo un modo que en el imaginario colectivo de izquierda, centro, derecha o apoliticismo pleno se representa el monstruo de izquierda elevado a la enésima potencia. Y esto es así (hoy sabemos que las representaciones sociales poco tienen que ver con la conciencia entendida al modo racionalista) aunque nadie sepa quién fue Trotsky, ni cómo denunció, estudió y previó el posible destino de la URSS y sus consecuencias sobre el socialismo en general, 50 años antes de la caída del muro de Berlín. El proceso de caída de la burocracia stalinista no alcanzó para poner en contradicción el conjunto de representaciones, entre ellas las del "Trotsky diabólico", sobre el que se construyó. Es que el poder se organiza, no importa su forma, sobre la base de las distintas maneras de implicación del conjunto: el de la dictadura obligando a muchos miembros de las fuerzas armadas a participar aunque fuera una vez en la tortura, en el menemismo implicando al ahorrista para que pudiera seguir pagando la cuota, en el stalinismo usando el chantaje en nombre del prestigio de los significantes socialismo y revolución.

El vecino no quiere ser representado sino por él mismo, o por otro con características de doble, como si él mismo no fuera, lo desee o no, representación de infinidad de factores, conscientes, inconscientes, objetivos y subjetivos que le crean esa ilusión de que su opinión es la propia.

El sistema de implicación introduce la culpa, el "algo habrás tenido que ver", que cae como una mole sobre el conjunto que se encuentra inevitablemente atado por alguno de los lazos secretos que el poder supo crear. Por eso es tan importante descubrir los modos de la implicación que a todos nos invo-



lucran de una u otra forma, no para resolver culpas vanas que pretenden equalizar las responsabilidades, sino para desarticular los tejidos implicatorios del poder. No se trata de un mea culpa ante los dioses propios, sino de desentrañar la madeja en que todos estamos atrapados de distintas maneras.

La población decepcionada no quiere ser más manipulada, ni por partidocracia liberal, ni por izquierdas que asocia con estados totalitarios, sin embargo, el problema es que proclama el cambio desde el *non plus ultra* del pensamiento liberal: el pensamiento individual independiente; no desde el descubrimiento de la implicación que hace de la individualidad una red social de intereses múltiples y también contradictorios. El vecino no quiere ser representado sino por él mismo, o por otro con características de doble, como si él mismo no fuera. Lo desee o no, representación de infinidad de factores, conscientes, inconscientes, objetivos y subjetivos que le crean esa ilusión de que su opinión es la propia.

Hace algunos años en una mesa redonda, H. Muraro contaba que para participar en dicha mesa había diseñado una encuesta: quería investigar a grandes rasgos la opinión que en la población había sobre los tratamientos psicológicos. El resultado había sido muy alentador para nosotros: una proporción muy alta los veía como favorables. Al finalizar le pregunté si habían medido qué lugar tenían los medios en la opinión de los consultados. Su respuesta fue esclarecedora en el punto que trato de desarrollar. Dijo: estudiar la influencia que la palabra de alguien tiene en televisión se hace muy difícil porque debe hacerse muy próxima al momento en que tal posible influencia se produjo pues, a las pocas horas, el sujeto ha incorporado lo que escuchó y lo repite como propio. No es capaz de reconocer la fuente. Para los psicoanalistas esto no tendría que provocar sorpresa, trabajamos en descubrir los modos de inscripción variados y múltiples, con los procesos de identificación más complejos, y sabemos de lo ficcional de la dimensión de la palabra propia independiente. Nuestra llamada autonomía no es más que un precipitado de identificaciones múltiples e inscripciones que van tomando significación sorpresiva y aleatoria de modo permanente. La ilusión de nuestra autonomía es también un precipitado de ellas, entre otros, de la concepción del sujeto como individuo libre que el capitalismo necesita para tener a trabajadores y consumidores como mercancía.

La opinión del vecino que sólo se representa a sí mismo ignora qué infinidad de intereses y cuestiones que desconoce, él representa. La supuesta individualidad (en el plano subjetivo), se contradice también con la individualidad en el plano objetivo: es evidente que alguien proveniente del pueblo (subjetivamente pueblo) puede representar intereses antagónicos (objetivamente no pueblo).

¿Qué hace que la decepción no se restrinja a quien defraudó, y se extienda a aquel en quien nunca se ha confiado y cuyos pronósticos se confirman?

El modo de pensamiento en cuestión forma parte de la subjetividad de la época y es obvio de muchos de los que teorizan sobre ella. De hecho, ignora que ese conjunto de representaciones que conforman aquello que llamamos subjetividad de una época es el efecto de las luchas sociales mismas, de las cuales, la producción de pensamiento es parte. Y que aquel pensamiento prevalente es efecto del triunfo de unos intereses sobre otros, no el efecto de una suerte de creación *ex nihilo*, obra del espíritu santo. Hoy solemos escuchar hablar de lo nuevo, la creación, la invención, lo nunca antes formulado, lo imposible propio de una situación, como si lo nuevo pudiera surgir por fuera de la experiencia social en la que se crió y nacerá (más tarde, retroactivamente, no porque lo busque, sino porque así podrá ser) Eso nuevo, si surge, no lo será sin una incorporación profunda de la experiencia social anterior, que (es el carácter de nuestra especie) siempre es representacional. Hoy por hoy se busca lo nuevo con el mismo vértigo que el mercado produce novedades: "Hay que pensar cosas nuevas, hay que crear algo nuevo, hay que buscar lo impensado" es la línea que hoy se baja en nombre de no bajar línea. Pero la paradoja de lo nuevo es que no se puede buscar. Se encuentra, aparece de pronto en medio de lo conocido, no porque esté allí oculto esperando quién lo descubra, sino porque su particularidad es que será nuevo cuando aparezca, es decir cuando ya no lo sea. La novedad es una brizna, un instante, es fugaz, se da en el interior denso de la experiencia social; lo que suelen ser perdurables son sus consecuencias. Se pretende que la época implica una ruptura total con la precedente: la de la vigencia de los Estados

nacionales. Esto es cierto en algunos aspectos y no en otros. Los Estados tienden a desmoronarse en la periferia (basta ver el mapa de Europa del siglo pasado para ver que las naciones no son estáticas ni tienen garantía de vida eterna) pero al mismo tiempo es notoria la aparición omnimoda de un inmenso Estado genocida (que tiene a su vez sus propias prácticas intestinas de implicación) que representa los intereses contradictorios del capital financiero en todo el mundo. ¿Es esto nuevo? Sí, desde el punto de vista de su realización, hay formas particulares inherentes a las maneras y consecuentes nuevas condiciones que va generando, pero no desde el punto de vista de lo impensado. Es nuevo, para quien no quiso o no pudo verlo venir, no lo habrá sido (más allá de la novedad que cualquier hecho siempre encierra en su existencia singular) para quienes se nutrieron de quienes estudiaron las leyes generales del sistema. Lo nuevo hoy cumple punto a punto con lo que Marx desarrollara en *El Capital* como tendencia decreciente de la cuota de ganancia. Cuestión que hoy las empresas con base en países centrales tratan de resolver saqueando a las periféricas, dibujando sus balances como Enron, Worldcom o..., o importando capital (como el Scotia invitando argentinos con 500.000 u\$s a emigrar a Canadá). Por eso, uno de los aspectos que se pretenden descalificar en las propuestas de Nueva representación política es la tradición marxista en sus diferentes formas, sea por vía de una exclusión explícita, sea por su transformación en "clásicos", parte del museo del pensamiento social. Se lee *El ser y el acontecimiento*, sin conocer *El Capital*, o se dice leer *El Capital* desde Badiou, por lo general quedándose sólo en una versión cuasi fetichizada del concepto de acontecimiento.

Una teoría de la representación política no consiste en una psicología del "buen ciudadano confiable y autónomo" sino en una política de la emancipación que no puede ser formulada en abstracto. En mi opinión, debe implicar una teoría de la participación implícita, que no desautorice la representación en nombre del referente, sino discuta las ideas y prácticas (conjunto de representaciones de las cuales el referente en tanto representación será parte) que como instrumentos de eficacia histórica, es decir, en el presente, puedan producir un cambio radical en las condiciones del poder. No es emancipación en abstracto, sino de los explotados y excluidos del mundo (lo que involucra a amplios sectores que no creen serlo). Marx nunca sostuvo la tesis lineal de que inevitablemente triunfa una clase o la otra, incluyó también que se pueden destruir ambas. Hoy no estamos frente a un mundo terrible en el que hay que aprender a vivir (como sugiere I. Lewkowicz), sino en un mundo terrible porque hace peligrar el destino de todo mundo.

No es una alternativa trágica de mundo, es por el contrario una alternativa antagónica con la viabilidad de cualquier mundo humano.

LAS FORMAS DE LA REALIDAD

Lamento no poder ahorrarle al lector habituado a textos de mayor fluidez la aridez de un conjunto de enunciados cuya única virtud -si la tiene- consiste en ofrecer una guía para un debate posible. La complejidad del tema: definir la relación del sujeto psíquico con la realidad para abordar a partir de ello los cambios en la subjetividad, obliga a que este ordenamiento sea expuesto al modo de tesis de trabajo; la urgencia de los tiempos generando la paradoja imponiéndonos un ejercicio de creatividad y rigor, de audacia y precaución, de preservación del conocimiento acumulado y de honestidad para desprendernos de los enunciados absurda e irracionalmente conservados que operan como tejido necrosado en el organismo vivo que puede constituir nuestro pensamiento.

Un doble entrecruzamiento, de inicio, para definir el campo conceptual operatorio y ordenar los ejes de una aproximación posible. Primera línea de articulación, atinente al debate intrateórico: Bajo qué forma y en qué circunstancias la realidad exterior, cuando se transforman ciertas condiciones habituales de vida, afecta el funcionamiento psíquico. Como cuestión conexa: sobre qué instancias se produce su impacto y cuáles son sus consecuencias en los sistemas representacionales y en el funcionamiento tópico del sujeto. Segunda línea de articulación: Qué condiciones han variado, históricamente, en la Argentina, para que podamos plantearnos modificaciones temporarias o permanentes en los modos de ejercicio de la subjetividad, y de qué forma se refleja esto en nuestra práctica específica. Primera cuestión entonces, la conexión con la realidad exterior -se trata de tomar partido y de ejercer un movimiento superador de las opciones establecidas hasta la actualidad, superación que lamentablemente no implica síntesis, sino pérdida y neocreación. Para ello, ubicar la realidad exterior no como campo homogéneo, sino en toda su complejidad y diversidad. Realidad exterior, en primer lugar, tal como fuera definida de modo casi rudimentario por el Freud del Proyecto, cuando alude a procesos continuos que ejercen constantes estímulos discontinuos para el aparato anímico. Pero realidad exterior que no sólo incide sino que constituye, en razón de que introduce de modo permanente desequilibrios que obligan a un trabajo de ligazón y evacuación, complejizando las funciones y constituyéndose en motor del crecimiento psíquico. De esta realidad exterior, dos son los órdenes privilegiados: el cuerpo y el otro humano, ambos generando las condiciones que propician la emergencia de toda representación, de todo pensamiento¹. Realidad exterior, por otra parte, que no es constituida como campo representacional de homogénea ajenidad en razón de que no existe aún un sujeto posicionado en el adentro.

Realidad exterior que opera desdoblada bajo dos modos una vez constituido el sujeto psíquico: por un lado como realidad significada o significable -en términos de Castoriadis: instituable-, capturada por el lenguaje y -esto lo consideramos fundamental- no sólo por el lenguaje como código organizador sino por los discursos significantes que le dan forma y la transforman en instituyente, y por otro la realidad no significada, no capturable, exterior no sólo a la subjetividad sino a los modos con los cuales el discurso socialmente producido² permite su captura, pero que ejerce, sin embargo, impacto traumático en el borde mismo de lo significado. En este sentido, el intento triádico de Lacan, que permite salir de la bipartición sujeto-objeto y redefinir el campo de la realidad en la franja que articula el lenguaje y la mirada, o la intersección entre el registro de lo simbólico y el de lo imaginario, abre una vía importante pero no resuelve la cuestión. A la oposición lengua-habla con la cual Saussure categoriza la relación código/ejercicio del lenguaje, le introduce el concepto "discurso" que impli-

ca la presencia de los modos coagulados significados al sujeto de la presencia lenguajera del otro humano. Es en este lugar que debemos introducir, por nuestra parte, el discurso instituido socialmente como instituyente de las formas de representación de la rela-



ción al mundo por parte del sujeto psíquico: en esta mediación que ejerce el otro humano, atravesado por sus deseos y prohibiciones, se define la transmisión de representaciones que constituye, en un todo, al yo como masa ideativa en la cual se define la representación que tiene el sujeto de sí mismo -ideológicamente instituida: ser lindo, feo, rico, pobre, blanco, negro... no regido esto por cualidades morales que remiten al superyo sino por formas de clasificación valorativa de lo dado, no como emblemas-meta, ni en el registro de la culpabilidad, sino de la propia autoestima y del registro del otro.

No es la realidad económica en sí misma, la que genera las formas de desmantelamiento que vemos precipitarse, sino el hecho de que esta realidad económica incide en el psiquismo dando cuenta del fracaso de un proyecto individual y colectivo que genere condiciones de vida diferentes.

Más allá de ello, la realidad material del mundo cuyos efectos sufre el sujeto psíquico sin cobrar aún conciencia de la existencia de su especificidad -la radiación, por ejemplo, antes de su descubrimiento, o el inconciente, produciendo síntomas antes de que Freud le diera categoría de objeto no sólo teórico sino del mundo exterior al campo del pensamiento. Realidad cuya materialidad no radica en su sustancia sino en su existencia independiente del conocimiento, conciencia y voluntad de los hombres. Y es en este sentido que el inconciente es del orden de una materialidad no reducible al cerebro, constituyendo un objeto perteneciente al campo de lo real antes de que el sujeto pueda aprehender con el lenguaje tanto sus efectos como su sentido, y perteneciendo en este campo de lo real ya que su conocimiento no agota su existencia.

Definir entonces la relación del aparato psíquico con la realidad, o el impacto de la realidad en la subjetividad, obliga a reconocer diversos tipos de realidad y a ubicar su incidencia, su impacto, en los diversos tiempos y modos de funcionar del sujeto psíquico.³ Relación del inconciente con la realidad. En los orígenes, como productiva, a partir de ese modo tan particular de ensamblaje entre la realidad exterior del cuerpo y la del otro

humano, que con su operatoria en la resolución de la necesidad genera las condiciones del plus de placer que da origen al campo representacional. En el sujeto constituido, se trata de un real no constituido, del impacto de lo real que ingresa de manera descompuesta, desarticulada, tal como lo muestra el modelo del capítulo VII de "La interpretación de los sueños", en el cual el polo perceptivo no alude a la percepción organizada sino al ingreso de lo real metabólicamente inscripto y rearticulado en sistemas que se caracterizan por oponer huella mnémica y significación discursiva -de representaciones-palabra. El inconciente sufre, entonces, embate de la realidad exterior, pero no como realidad significada sino como realidad constituyente de los sistemas de representaciones y de la invasión y destino de cantidades -vale decir de mociones de afecto, con incidencia en las series placer-displacer. El inconciente está abierto a lo real, pero no a la realidad significada, en virtud de lo cual todo lo que es del orden externo al aparato ingresó por dos polos al mismo tiempo: desarticulado del lado del inconciente, pero produciendo movimientos de investimiento que generan cambios en la cualidad afectiva de lo inscripto, de modo tal que le da "sentido" a lo que ingresa sin que ello implique "significarlo", y del lado del llamado polo perceptivo, que en reali-

dad podríamos considerar como organización discursivo-significante, interpretante del mundo exterior.

Relación del yo con la realidad: he aquí uno de los puntos más débiles de los enunciados freudianos, que quedan circunscriptos a un dualismo en el cual sujeto-objeto se enfrentan bajo modos de la teoría clásica del conocimiento. El psicoanálisis, por otra parte, no pretende desde sus comienzos construir una teoría de las relaciones del sujeto "con la realidad" sino con esa realidad particular que constituyen los objetos libidinales -sexuales y de amor, de las pulsiones y del yo. Sin embargo, aparece constantemente, y no sólo por afán de dominio sobre todos los campos de incidencia de la subjetividad sino por desprendimiento necesario de sus propias formulaciones, el avance sobre una teoría de la relación del sujeto con el mundo en general, teoría articulada -y esto constituye su novedad- por líneas que no son del orden de la autoconservación biológica sino por líneas libidinales, representacionales de algo que viene, precisamente, a enfrentar, en principio, la autoconservación y luego a vicarla.

Por nuestra parte, y éste es el aspecto central que creemos necesario desarrollar, es acá donde se define lo fundamental de la relación del sujeto a la llamada realidad-social, siempre y cuando podamos abandonar todo lastre teórico que considere al yo como el lugar de conocimiento de la realidad y al inconciente como infiltrando de fantasía a un yo percepción-conciencia que supuestamente se relacionaría de modo directo con el objeto si no mediara la presencia contaminante de la misma.

**LICORES
ARTESANALES**
MONCELLO
CAÑA BRUJAS
Tel. 4545-4581
4522-2255

OJO MOCHO
REVISTA DE
CRÍTICA CULTURAL

REVISTA
SUBJETIVIDAD Y
CULTURA
México
e-mail: e_guinsberg@yahoo.com.mx

asombrArte

Taller de arte para chicas de 5 a 15 años	Dibujo Pintura Modelado Técnicas
Taller de juegos para chicas de 2 a 5 años	Cocina Títeres Plástica Expresión Corporal Teatro

4551-2250 / Céspedes 3488
asombrarte@datafull.com

Respecto al yo, dos necesarias diferenciaciones para abordar la relación con la realidad o la constitución de la realidad. En primer lugar, la categoría yo no recubre al preconciente freudiano: ambos se superponen sin recubrirse, y entran en relaciones complejas. El preconciente se define por la presencia de la lógica -negación, temporalidad, tercero excluido- y del lenguaje en tanto articulado por el código; el yo constituye, por su parte, una masa libidinal en la cual se juegan posiciones libidinales y modos de articulación de la identidad y la defensa.⁴ Si el preconciente provee las herramientas de conocimiento del mundo el yo invierte ese mundo para que surja el deseo de su conocimiento -así como puede operar como forma misma defensiva del desconocimiento respecto al inconciente, u obstaculizar la relación con el conocimiento a partir de sus propios enclaves narcisistas o de la generación de angustia que le produce ese conocimiento.

En segundo lugar, al haber establecido en el interior del yo una diferenciación que implica que éste toma a cargo tanto la autopreservación como la autoconservación del sujeto, estos dos aspectos conllevan una relación con la realidad que articula toda la relación social al mundo en sentido estricto: amorosa y política -entendiendo por político, en este caso, los modos pautados por los cuales las relaciones sociales ejercitan la pautación del deseo y el acceso a los bienes que permiten si no su realización al menos la resolución de sus derivados.

Estos dos ejes: autopreservación y autoconservación constituyen el punto nodal con el cual se articulan los procesos mediante los cuales la realidad instituye o destituye formas de la subjetividad. Es sobre este punto que volveremos luego para marcar las formas con las cuales se juegan hoy los procesos de des-subjetivización y re-subjetivización en la Sociedad Argentina.

Respecto al superyo: La realidad que lo instituye es indudablemente exterior al sujeto, discursiva e inscrita bajo modos coagulados. Como dice Laplanche, sus enunciados estando constituidos por imperativos de proveniencia exógena -heterónoma- que el sujeto considera autónoma -provenientes de sí mismo. Son estos rasgos los que le dan el carácter de atemporal e impersonal: "No se hace, no se piensa" porque decirlo o pensarlo puede acarrear daños terribles para sí mismo o para el objeto amado, lo cual merece el castigo más terrible. La dureza del castigo generada a dos vías: por el desconocimiento del sujeto respecto a su propio deseo -en razón de que eso no se piensa- y por el carácter no hipotético sino categórico del castigo.

En este sentido el superyo sufre los efectos de una realidad exterior a él que lo constituye, se articula con la realidad psíquica del inconciente, pero no tiene relación con la realidad exterior al aparato, y en virtud de ello es posiblemente la instancia más ajena al embate de la realidad -en virtud de lo cual transmite una legalidad que se anacroniza permanentemente a través de las generaciones operando al modo de un enclave desadaptado pero paradójicamente regulador. Gran parte del debate respecto a las transformaciones posibles en el campo ideológico circulan alrededor del derecho o no del sujeto a transgredir mandatos de base del superyo y reformular el contrato social acorde a sus tiempos.⁵

Hemos ido pasando revista, de manera espontánea, a distintos tipos de realidad a medida que desplegábamos las relaciones entre el aparato psíquico y el exterior. Pero más allá del abanico posible que podríamos abrir al respecto, es indudable que la realidad que nos interesa para aproximarnos a las relaciones entre el sujeto psíquico y lo que se llama "la realidad Argentina" -vale decir el conjunto de variables sociales, económicas y políticas que fundan y sostienen un campo representacional en el cual se despliegan angustias, temores y relaciones consigo mismo y con el otro humano- remite a las formas con las cuales el sujeto libidinal recibe el impacto de la misma.

En primer lugar, es necesario entonces tener en cuenta que no es la autoconservación en sí misma la que determina el sistema de representaciones que producen el sufrimiento o el placer, sino su impacto representacional, ideativo. Es para ello que volveremos a los dos aspectos antes expuestos del yo en sus

dos vertientes: lo autoconservativo y lo autopreservativo. Si bien merecería un desarrollo más extenso, me limitaré a enunciar que la autoconservación no tiene representación psíquica directa, en el ser humano, sino por el sistema de mediaciones que implica la toma a cargo por el yo de la preservación de la vida como lugar de amor del otro, vale decir como lugar amoroso a ser protegido en tanto valuarde de la vida. La angustia de muerte dando cuenta de que la representación de la propia vida es lo que diferencia fundamentalmente los modos con los cuales los seres humanos preservan su cuerpo biológico a partir de la continuidad temporal de la existencia, y no de la mera extensión a la vida psíquica de la información biológica genéticamente acuñada. Por eso se puede preservar la vida oculto en un agujero, aún cuando no se reciba el sol necesario para sintetizar las vitaminas, o se puede morir para obtener un objeto que no define la autoconservación biológica.

La autopreservación, por su parte, remite a los aspectos identitarios del yo: lo que se es -a diferencia del ideal, que se articula con lo que se debe llegar a ser-. Podemos suponer que los enunciados autopreservativos son más variables que los autoconservativos, pero cabrían dudas, cuando pensamos en ciertas experiencias en las cuales la identidad ha quedado soldada al cuerpo y el sujeto muere al ser expulsado de su lugar de pertenencia como si cuerpo e identidad se hubieran soldado. Se es hombre o mujer, católico o protestante, argentino o mexicano, hijo o hermano. Se es, quiere decir que el yo queda articulado, en sus enunciados de base, a una red que determina su existencia como tal, y que cuando se rompe hace entrar en naufragio al conjunto del aparato y obliga a defensas extremas o conlleva desestructuraciones y restituciones que ya no retornan más a su forma originaria.

En tiempos de paz, en tiempos afortunados, la autoconservación y la autopreservación más o menos marchan juntas. Se puede ser judío y no tener que exterminar judíos para conservar la vida, se puede ser militante sin tener que trabajar para los represores para evitar la muerte, se puede ser madre sin entregar al marido para salvar al hijo... La conservación de la vida y la preservación de la identidad permiten en tiempos más o menos normales, aun con leves diferencias, un equilibrio que sostiene la unidad psíquica, lo cual se fractura en situaciones extremas. La violencia sin regulación política -los múl-

Definir la relación del aparato psíquico con la realidad, o el impacto de la realidad en la subjetividad, obliga a reconocer diversos tipos de realidad y a ubicar su incidencia, su impacto, en los diversos tiempos y modos de funcionar del sujeto psíquico.

tiples modos con los cuales la sociedad desintegrada se venga de la ausencia de justicia de modo brutal y carente de mediatización hacia adelante-, la pérdida de trabajo que conlleva no sólo el riesgo autoconservativo por la carencia sino también la desconstrucción de identidades producidas a lo largo de generaciones, la ausencia de representación de futuro para los niños que impone a los padres el incumplimiento de su propia promesa generacional y una expulsión de la identidad acuñada a lo largo del tiempo, la descomposición de las relaciones al semejante a partir de la atomización y el aislamiento como efecto de la competencia laboral en los sectores laborales ocupados, son formas con las cuales la realidad económica y política ejerce sus efectos en la subjetividad, en particular en los modos con los cuales el yo se representa a sí mismo y se sostiene en su función integradora no sólo a nivel del psiquismo individual sino social.

No es la realidad económica en sí misma, entonces, la que genera las formas de desmantelamiento que vemos precipitarse, sino el hecho de que esta realidad económica incide en el psiquismo dando cuenta del fracaso de un proyecto individual y colectivo que genere condiciones de vida diferentes. El

hambre genera desnutrición, enfermedades de diverso tipo, resta fuerza biológica a la sociedad. La representación de pauperización con la cual miles de seres humanos buscan comida en bolsas de basura a las puertas de supermercados vallados repletos de alimentos genera desesperación o desesperanza, dolor o furia homicida.

La realidad del saqueo económico realizado por las corporaciones financieras en alianza con la corporación política ha dejado al país depredado de sus fondos patrimoniales, la realidad de la carencia de un pensamiento de respuesta, capaz de articular un proyecto de recuperación de la Nación deja a los habitantes del país en estado inerme, melancolizados por su propia impotencia o desesperanzados por la ausencia de respuesta de la clase política ante sus reclamos.

La realidad de nuestros pacientes de hospital es la de una indigencia material profunda. La realidad que debemos recuperar es la de poder construir sistemas de representaciones que restituyan el derecho a pensar y a estructurar proyectos que no reduzcan a los seres humanos que constantemente el sistema expulsa hacia la marginalidad a sus puros cuerpos biológicos, que no limite nuestras acciones a un asistencialismo que despoja los restos de identidad y genera la engañosa propuesta de una sola realidad: la de una economía sin salida en el campo Nacional, la de un cuerpo sin subjetividad en el espacio de la vida humana.

Notas

1 Acá, como en otros puntos de este trabajo, quedarán para otros desarrollos las cuestiones que aparentemente cerradas guardan, sin embargo, sus propias aperturas y complejidades. En este caso, y a modo de ejemplo, el desdoblamiento del cuerpo en las categorías de erógeno y autoconservativo, y también la función reequilibrante de lo biológico y desequilibrante de lo libidinal, que constituye el otro humano.

2 Considerando discurso socialmente producido a aquel que en sus diversas formas es producto del trabajo social de los seres humanos, incluido en ello el discurso científico.

3 Estamos empleando la expresión "sujeto psíquico" de manera amplia, para aludir a la totalidad del aparato psíquico, y no en sentido estricto: como lugar de enunciado o como categoría gnoseológica, opuesto a objeto, entre otras opciones.

4 Identidad y defensa están más estrechamente unidos de lo que se supone: ser una mujer honesta, en tiempos de Freud, implica defenderse de la sexualidad. Ser un hombre potente, en todos los tiempos, implica defenderse de la angustia de castración, o de feminización, y su representación de adultez, la impotencia.

5 ¿Cuál es el límite de "respetar padre y madre", cuando esto se extiende a toda autoridad?

¿Cuál es el límite del "No matarás" cuando el otro ha devenido cruel y atacante para la propia vida y la de los seres amados?

¿Cuál es el límite de "No robarás", cuando los modos con los cuales se instituye la regulación de la riqueza se basan en el robo legalizado por lo cual el robo mismo deviene una forma de restitución de la propiedad y no de expropiación de la misma?

En el imaginario del sujeto la tensión entre ley y derecho no es tan lineal, y mucho menos en sociedades deterioradas y basadas en la injusticia.

1- Normalidad y Patología

Al hablar de *patología*, queda implícita la definición de *normalidad*. A ésta se la homologa a 'naturalidad'. La normalidad se ajusta, precisamente, a una norma: una rasgo activo y precisa otros que permanezcan pasivos. Si tales otros fueran activos, se estaría hablando de patología.

Lo normal se percibe como el funcionamiento específico para una cultura: normalidad y patología se constituyen como efecto de un sinnúmero de factores y su estatuto se ajusta a condiciones históricas y culturales. Puede decirse que la psicopatología surge cuando el sujeto se ve desbordado por los requerimientos culturales o cuando no puede satisfacerlos. Se manifiesta como contracara de la respuesta esperada a las condiciones establecidas.

La ilusión de normalidad instituida en la modernidad resultó ficticia: cuando el Psicoanálisis se introdujo como dispositivo terapéutico y teórico ordenador y liberador de las pulsiones cambió la idea sobre la salud mental. Así, se desordenaron las concepciones sobre normalidad-anormalidad. Su impacto en la concepción del funcionamiento mental arrastró la movilidad de las categorías patológicas.

Reductivamente: en aquel momento existían razones 'naturales' que provocaban el núcleo de las represiones. Las representaciones y las prácticas referidas a la sexualidad era aquello que la cultura ponía en jaque. Las representaciones sobre la sexualidad como efecto productivo de configuraciones infantiles determinaban la normalidad. El eje alrededor del cual se decodificaba la normalidad o la anormalidad consistía en el tratamiento que el sujeto le diese a sus conflictos pulsionales. La represión fue considerada entonces como un instrumento estructural y estructurante del psiquismo. Si los caracteres de las ideas y del funcionamiento que comparten los sujetos de una cultura se instituyen como sistema teórico y operativo, ese sistema y sus rasgos se estiman como normales.



2- La categoría "humanidad"

Somos testigos de un cambio radical de época. La mutación contemporánea es concluyente. Sin embargo nuestra percepción aún no puede llegar a configurar cuáles son los rasgos requeridos para conducirse con naturalidad en su seno. Si estos rasgos se proponen culturalmente como naturales, son considerados como constitutivos del ser. Y a nuestra mirada -moderna- le cuesta discernir lo que ahora es considerado como constitutivo del ser, diferenciar lo normal de lo anormal. El contacto con las generaciones actuales de niños, de púberes, de adolescentes, de padres jóvenes nos habilita afirmar que existen nuevos funcionamientos psíquicos por un reordenamiento de las funciones o por otros funcionamientos aún irrepresentables. Operaremos pues, con los viejos recursos. La variación estadística de ciertos signos y su nuevo lugar social, obliga a pensar que manifestaciones que estaban definidas como normales o anormales han mutado de estatuto, variado su representación y su práctica social. Funcionamiento y Representación son las nociones sobre las que

THE
CAVERN CLUB
BUENOS AIRES

Corrientes 1660
Loc. 47 Pasco La Plaza
Tel. 6320-5361

SUBJETIVIDAD y ACTUALIDAD

montamos los contenidos comunes y las lógicas compartidas que definen la normalidad de una época.

Sobre los finales de la producción de la doctrina psicoanalítica estalla la Segunda Guerra Mundial. El exterminio del hombre como práctica instituida se consume con método; con ideología; en el interior de una nación; percibiendo a ciertos grupos de sujetos con categoría de falsa humanidad, o de sub-humanidad. Las ideas humanistas se desvían: no todos los cuerpos de apariencia humana son seres humanos.

Con el Holocausto consumado, se forja como marca mnémica la idea de que el exterminio indiferente y sistematizado de masas de seres humanos es posible. ¿Se los extermina porque no son seres humanos o para exterminarlos se los categoriza como no-seres-humanos? Representaciones y prácticas se afirman en movimientos recursivos: porque no son seres humanos se los extermina; porque se los extermina no son seres humanos.

*Organizaciones y procesos recursivos*¹ son aquellos en los que lo que estas organizaciones producen y los efectos de lo producido son imprescindibles para su propia causalidad y producción. Experiencias y representaciones tienen este tipo de organización: sin percibir a un grupo de sujetos como abominables no es viable exterminarlos. Pero sin el exterminio no se podría sostener la representación de que estos humanoides son indeseables. Para asentar la normalidad de una práctica se produce una representación que dirige las percepciones. Para imponer una representación se produce una acción perceptible que la sostenga²⁻³. El exterminio sistematizado y la representación de que algunos grupos son exterminables ingresó como representación en el imaginario de los individuos que comparten la cultura occidental. El terror del hombre hacia el hombre está alojado.

Objetos desechables y seres humanos indeseables adquirieron en ciertas prácticas sociales un régimen imaginario equivalente. Se forjaron prácticas similares hacia ambos.



¿Cómo quedan inscriptos? Parafraseando a Freud diremos que "esos elementos son tratados en lo inconsciente como si fueran equivalentes y se pudiera sustituir sin reparo unos por otros."⁴ La representación del ser humano como elemento se ha instalado también en sentido positivo: puede transformarse como apetecible por ser un "bien escaso". La equivalencia ontológica sigue en pie: son elementos, cosas que facilitan el acceso a un lugar social. El ser humano es un recurso más.

En *Introducción del narcisismo* Freud afirmó que la pulsión sexual se apuntala en la del Yo (conservación). La pulsión de autoconservación ¿en qué se apuntala? El desvalimiento del bebé humano promueve que desde el inicio, sólo los dispositivos sociales procuren que éste no sucumba. P. Aulagnier alega que la vida del cachorro humano no se garantiza sin un aliado que lo reconozca como humano. Le preserva la vida y lo va insertando en la cultura. Más adelante, los padres -los aliados- serán a su vez reconocidos por los hijos. Este soporte social fue sostenido materialmente por el Estado Nacional (EN). Fue el meta-aliado de la familia nu-

clear burguesa que proveyó la institución de instrumentos y recursos para concretar esta relación. Así, el vínculo del EN con los individuos se estableció con un tácito deseo por parte del primero por la existencia de la vida de cada persona⁵.

La deserción actual del EN rompe esta alianza histórica para la preservación de la vida del ciudadano⁶. La relación individuo-EN ha declinado y en esta caída los sujetos quedan aislados unos de otros, sin institución que los enlace socialmente. Esta experiencia produce el sentimiento de *Hilfslosigkeit* descrito por Freud. Los acuerdos sociales ya no existen. Las derivaciones subjetivas serán distintas a las de la modernidad. Revisemos la relación del EN con el individuo.

Desde el EN -desaparecen prácticas que denoten el deseo de existencia de los sujetos sociales⁷. La mayoría está desamparada. Cada quién se torna responsable absoluto de su existencia.

Desde el individuo -se corren los ejes pulsionales: Hacia la necesidad -y no desde el deseo; hacia la autoconservación -y no desde la sexualidad; hacia la existencia misma -y no hacia los placeres; hacia la consumición ocasional -y no a la conexión profunda. La expulsión exterminante se ejecuta sin culpabilidad ni escrúpulos, ya que el exterminio humano se ha asentado como representación posible. Desde el costado de la ley existen pruebas de que quien está por ella protegido es porque tiene estatuto de *consumidor*.

3- El consumidor, ¿sólo es consumidor?

La categoría de ser humano ha mutado. De ser sujeto de conciencia y de razón en los ámbitos de la política, del amor y del trabajo pasó a ser sujeto de consumición⁸. Este hecho altera lo normal y lo anormal, y las lógicas solidarias a estas categorías.

El trabajo tiene un sentido transitivo. La amalgama entre las nociones de *conciencia* y *trabajo* en la sociedad del EN fue reflexiva en el Psicoanálisis. Allí el ser humano se trabaja a sí mismo para expandir su conciencia y su raciocinio a fin de tornarse mejor ciudadano, mejor trabajador y mejor amante. El mandato identificatorio desde el EN era precisamente, la producción de una subjetividad amorosa, laboriosa y racional como organizadores de las vidas en el ámbito privado y en el social.

Es otra la situación actual. Ser sujeto de consumo remite a los designios de consumir. El mercado sostiene su existencia con sujetos que creen que su identidad se asienta en la consumición. Ésta, como el trabajo, constituye una acción social. El consumidor, como figura producida social y culturalmente ha sustituido al amante, al trabajador y al ciudadano. ¿Qué implicancias imaginarias conlleva este enunciado? O mejor, ¿cómo se identifica un sujeto con la consumición? ¿Y de qué trata el envés producido?

4- La identificación

Para Freud la identificación es el mecanismo *princeps* en la constitución del sujeto humano. En *Introducción del Narcisismo* Freud enuncia que el objeto está de alguna forma dentro del sujeto. El sujeto es, de algún modo, el objeto. El exterior forma parte ontológica del interior.

Asimismo, J. O. Wisdom⁹ señala la poca claridad en la literatura psicoanalítica respecto de la noción de *introyección* e *identificación*. El producto de una introyección es un introyecto en el 'mundo interno' que tiene una relación con el Self. Si este objeto se incorpora al Self se produce una identificación introyectiva. Es una introyección nuclear. Si permanece *meramente* en el mundo interno se trata de una introyección orbital. El Self podría incorporar un introyecto orbital y transformarlo en nuclear. Igual movimiento ocurre con la proyección y la identificación proyectiva. Mucho de lo que se proyecta no son sólo impulsos sino actitudes incorporadas desde los más elementales procesos de aprendizaje. El tráfico de los llamados obje-

tos internos es complejo: un tránsito que no sólo se dirige del Self al exterior y viceversa, sino dentro del Self mismo. Wisdom llama **reversión de meta** a este movimiento de la proyección y de la identificación. El sujeto **siente hacia** el objeto y **siente con** el objeto. Aplicando su argumentación vemos que los medios de comunicación penetran con efectos insospechados en sectores de la subjetividad. El líder y la masa están en la pantalla: están en casa. Son una y la misma cosa. Tal es el sincretismo identificatorio que promueve el mercado: el hallazgo y la elección de objetos (presencia e investimento) se constituyen en un solo movimiento: "eso está; eso quiero; eso debo ser". En tiempos del EN, éste actuaba e intervenía como un transmisor de ideas¹⁰. ¿Ocurre algo similar con el mercado? Respondemos negativamente. No obstante, mediáticamente y como producto no deliberadamente perseguido -aunque funcional- tiene efectos con producción ideativa en las representaciones del mundo, de la categoría "humanidad", y en la representación del self. Su efecto, la práctica de consumo, se expande como necesidad emblemática de exhibirse como consumidor-existente social (compro, tengo, uso, soy). Nuestra tesis: *las ideas de consumo producen, como efecto identificatorio, la necesidad de ser -y entonces de ofertarse como- objeto de consumo: ser un consumible-existente*. Se halla la meta indicada por el mercado como objeto nuclear: ser un consumidor pero, al decir de Wisdom, la reversión de la meta determina que el self se presente como objeto de consumo.

Las ideas de consumo producen, como efecto identificatorio, la necesidad de ser -y entonces de ofertarse como- objeto de consumo: ser un consumible-existente.

Es ésta la subjetividad de **consumidor-consumible**. Su reconocimiento se efectúa con esta evidencia práctica. Quien no sea consumible será porque no es consumidor. Y si bien el signo social opuesto al consumidor es el de 'no-consumidor', el signo solidario subjetivo es el de 'consumible'.

El terror por la subsistencia provoca que operen los mecanismos identificatorios más simples. La motivación es del orden de la conservación. Esta identificación, más que una defensa, se torna una operación necesaria que se produce en virtud de la necesidad y no de la pulsión sexual. En la consumición se agrega el sujeto mismo como una cosa más. Se considera su propio recurso (humano) para el acopio de pequeñas experiencias que indiquen que circula socialmente como consumible y existente. Así se entienden los casos de las niñas que cambian dólares por besos y exhibición del cuerpo desnudo; los programas de TV que penetran en los antes considerados espacios íntimos; los púberes que se emborrachan en las discotecas; los que "transan" con otros cuerpos -sin saber con quién. Los sujetos no trabajan ni aman como en la modernidad. Ahora se ofrecen desesperadamente a ser consumibles -en una oferta sexual que tiene alguna acción compartida con lo que se solía llamar *amor*; para actuar en algo semejante a lo que se solía llamar *trabajo* y en participar en lo que se llamaban *acciones políticas* (antes dedicadas al bien común)- para tomarse existentes. Nuevamente, la permanencia de las denominaciones oculta las alteraciones en las prácticas, en las significaciones y en los sentidos.

5- Otras normalidades, otras anormalidades

En este panorama, dos cuadros nosológicos cambian la condición en su taxonomía anterior (moderna). Me refiero al *panicoso* y al *perverso narcisista*.

1- Asistimos al relieve de lo que se ha dado en llamar el ataque de pánico. Antes de la separación entre el yo y el ello, y

la aparición del superyó, el niño usa métodos de defensa distintos que cuando el superyó se precipita. El pánico puede considerarse como una de estas reacciones¹¹. Los signos somáticos coinciden con los que Freud enumeró para las neurosis de angustia. Pero ¿es este ataque homologable a la neurosis traumática? ¿Tiene la misma etiología? Desde la perspectiva que enunciamos, ¿se refiere sólo a reminiscencias sexuales? ¿qué sentido toma la persecución en la situación social actual?

En la actualidad los mecanismos identificatorios remiten a la subsistencia. Si el contrato social (narcisista) se ha roto faltan referencias identificatorias y herramientas con las que se organicen defensas adecuadas como recursos para enfrentar los impactos. Podemos hallar el objeto de terror en el sujeto panicoso pero en general se presenta como una angustia total y difusa. Se teme que el impacto para la subsistencia ocurra inesperadamente. En el capítulo IV de *Más allá del Principio del placer* (1920), Freud retoma los conceptos del *Proyecto...* para considerar la función del sistema Cc de protegerse contra los estímulos. Parte del estrato cortical receptor de estímulos está en la superficie. Son "los órganos sensoriales, que en lo esencial, contienen dispositivos destinados a recibir acciones estimuladoras específicas, pero además, particulares mecanismos preventivos para la ulterior protección contra volúmenes hipergrandes de estímulos y el apartamiento de variedades inadecuadas de éstos" (Freud, 1979: 27) Estos órganos procesan sólo pequeñas cantidades del estímulo externo, "toman sólo pizquitas del mundo exterior". (Freud, 1979: 28). Las excitaciones exteriores que tienen el poder de perforar la protección antiestímulo son *traumáticas*. Freud desvirtúa la oposición entre la doctrina del choque y la que le otorga valor causal al terror y al peligro de muerte. *En toda una serie de traumas, el factor decisivo para el desenlace quizás sea la diferencia entre los sistemas no preparados y los preparados por sobreinvestidura; claro que a partir de una cierta intensidad del trauma, esa diferencia dejará de pesar"* (Freud, 1979: 31). En la actualidad, ¿cuáles son los embates para los que hay que prepararse?

Cuando existen pruebas de que los recursos simbólicos y materiales no alcanzan ni son útiles para protegerse de los impactos en las áreas del trabajo, del amor y de la política, la sensación de desamparo es condición fértil para la angustia traumática o el ataque de pánico. Se ha roto la cadena de lógicas causales y no hay referencias sociales a las que acudir para el amparo¹². El *ataque de pánico* tiene lugar en un sujeto que sostiene representaciones de la modernidad. Lo instituido continúa alimentando creencias pretéritas sobre lo estable y sus lógicas derivadas: que la responsabilidad, la disciplina, la resistencia y la solidaridad alimentan la permanencia social. La realidad es de situaciones dispersas y precarias, y no existe apronte para afrontar lo disipado y efímero.

La apelación a los propios recursos es absoluta y combinada con el medio social contemporáneo puede resultar del todo ineficaz. Desde ya, el terror actual se ensambla y activa indefensiones pretéritas.

2- Veamos otro prototipo de producción subjetiva actual:

La Dra. Hirigoyen¹³ describe el acoso moral como un fenómeno epidémico. Lo considera altamente destructivo ya que puede llevar al suicidio. Dice: "...cualquiera puede tener este comportamiento, pero si no somos perversos, tomamos conciencia de que exageramos, pedimos disculpas [...] Hay otros individuos -a los que se denomina perversos narcisistas, para diferenciarlos de los perversos sexuales- que no consideran a los otros como personas sino como objetos. Un perverso sexual utiliza a los otros sexualmente y un perverso moral utiliza a los otros para su propia existencia con el objetivo de llegar al poder. Las personas narcisistas [...] podrían haber sido grandes enfermos mentales o psicóticos pero escapan a la enfermedad mental gracias a su inteligencia y a su adaptabilidad a la sociedad. Son personas que además tienen mucho éxito en la

SUBJETIVIDAD y ACTUALIDAD (Cont.)

vida profesional porque carecen de escrúpulos: pueden aplastar a los otros, mentir y falsificar con total aplomo. (...) Los asesinos seriales -una vez que empezaron y vieron que su perversión funciona- persisten compulsivamente en esa actitud. Y ése es el punto común con los perversos narcisistas. (...) Empujar a una persona al suicidio es el mayor éxito de un perverso [...] cualquiera puede ser víctima de un perverso. No hay que creer que existe un perfil que predestine a la posición de víctima pues implicaría decir que las víctimas son masoquistas y el agresor diría: 'se lo merece'. [...] Las empresas no ven que las malas actitudes de algunos disminuyan la productividad del resto [...] Los perversos son en general seductores, hábiles, crean la ilusión de ser eficaces y usualmente son competentes profesionalmente. Y las empresas tienden a privilegiar a las personas que obtienen resultados."

¿Qué indica históricamente esta configuración? Para la Dra Hirigoyen se trata de una enfermedad. Para las empresas se trata de rasgos eficaces para sus metas. Aquello que el discurso científico denuncia como abuso moral se valora en la práctica social. En su libro, esta autora notifica tal regularidad (epidemia)¹⁴. Denuncia el reverso del pánico y de su producción. Para el mercado el pánico es un enfermo. El perverso narcisista resulta útil y funcional¹⁵.

La descripción de la subjetividad en la niñez¹⁶ coincide con la de los actores sociales de deberes y derechos plenos. Asistimos así al traslado dentro de la normalidad de lo que se solía llamar una sociopatía: algunas entidades psicopatológicas se han deslocalizado.

La categoría de ser humano ha mutado. De ser sujeto de conciencia y de razón en los ámbitos de la política, del amor y del trabajo pasó a ser sujeto de consumición.

El perverso es un producido necesario del mercado. El pánico es un efecto imprevisto de las condiciones de expulsión del mercado. Se exacerban las reacciones más primitivas: los sensores que indican sobre los peligros del morir o vivir. Una los elude y arroja contra el miedo y la inseguridad de la existencia (*winner*). Para la otra resulta imposible negar la expectativa de exterminio social (*loser*). Desde el sujeto identificamos: a- desesperación por no dejar de ser objeto de consumo (laboral, sexual), montado sobre b- estados singulares del funcionamiento psíquico. Desde la cultura determinamos: a) trato *cosificante*, representación ontológica de los demás y del self; b) imposibilidad de alterar condiciones que resultan crueles; c) terror por perder existencia social y posibilidad de estar sujeto a tratos sádicos acosantes o exterminantes instituidos, junto a la imposibilidad de tramitar el odio >>>Ataque de pánico.

Las condiciones actuales impiden sostener el efecto esencial de la represión primordial: que otros cuerpos humanos son seres humanos como uno mismo lo es, y por lo tanto son semejantes.

Enero 2002

Bibliografía

Armus, Marcela-Zelcer, Mirta. "Metapsicología del falso-self". Mimeo. APA, 1989
Bleichmar, Hugo. *Avances en psicoterapia psicoanalítica*. Paidós, Barcelona, 1998
Efron, Marta-Zelcer, Mirta. "Un lugar en el mundo". En *Clubes y Countries*. Año 8, N.º. 71. Buenos Aires, junio 1996
Freud, Sigmund. *Obras completas*. Grupo Doce. *Del fragmento a la situación*. Buenos Aires, 2000
Hirigoyen, Marie-France. *El acoso moral*. Paidós. Buenos Aires, 2000
Lewkowicz, Ignacio. "Subjetividad adictiva: un tipo psicosocial instituido. Condiciones históricas de posibilidad" en Dobon, Juan y Hurtado, Gustavo (compiladores) (1999) *Las drogas en el siglo...¿que viene?*..., Ediciones FAC, Buenos Aires. Págs. 91 a 107.

Lewkowicz, Ignacio- Zelcer, Mirta. "Otra dificultad en Psicoanálisis". Mimeo APU 1993
Morin, Edgar- *La noción de sujeto*. En *Nuevos paradigmas. Cultura y subjetividad*- Editorial Paidós- Buenos Aires, 1995.

Wisdom, J. O. "Un acercamiento metodológico al problema de la histeria". Revista de Psicoanálisis N.º.3. APA. Buenos Aires, 1967
Zelcer, Mariano. "Una revisión de las críticas de Hall a Althusser en torno al sujeto y su relación con la ideología". Memo UBA, 1999.

Zelcer, Mirta (2000) *La representación del paciente y del analista en la sesión psicoanalítica. Libro para el trabajo clínico*. En edición. Editorial Polemos.

Zelcer, Mirta. "Las nuevas dinámicas grupales en el aula escolar." Mimeo APA. Setiembre 2001.

Notas

¹ Morin, Edgar- *La noción de sujeto*. En *Nuevos paradigmas. Cultura y subjetividad*- Editorial Paidós- Buenos Aires, 1995

² Para una ampliación de esta idea ver Zelcer, Mirta (2000) *La representación del paciente y del analista en la sesión psicoanalítica. Libro para el trabajo clínico*. En prensa. Editorial Polemos.

³ Así se comprenden las razones por las que en las puertas de los campos de concentración nazis rezaba "Arbeit macht frei" ("El trabajo libera"). La representación del campo como lugar de trabajo oculta la tarea primordial que allí se realizaba.

⁴ Freud, Sigmund. *Obras completas. De la Historia de una neurosis infantil (el "Hombre de los Lobos")*. Tomo XVII. Amorrortu editores. Buenos Aires, 1988.

⁵ Efron, Marta-Zelcer, Mirta. "Un lugar en el mundo". En *Clubes y Countries*. Año 8, No. 71. Buenos Aires; junio 1996.

⁶ Lewkowicz, Ignacio (1999) "Subjetividad adictiva: un tipo psicosocial instituido. Condiciones históricas de posibilidad" en Dobon, Juan y Hurtado, Gustavo (compiladores) (1999) *Las drogas en el siglo...¿que viene?*..., Edic. FAC, Bs. Aires. Págs. 91 a 107.

⁷ Salvo para un grupo que concentra este privilegio. En realidad, son estos grupos los que aún sostienen la exigua existencia del EN, pero con objetivos de conveniencia sólo para ellos mismos. Consiste en una serie de sujetos que tiene el transitorio poder de aterrar.

⁸ Lewkowicz, I. Ib.id.

⁹ Wisdom, J. O. "Un acercamiento metodológico al problema de la histeria". Revista de Psicoanálisis N.º.3. APA. Buenos Aires, 1967

¹⁰ Zelcer, Mariano. "Una revisión de las críticas de Hall a Althusser en torno al sujeto y su relación con la ideología". Memo UBA, 1999.

¹¹ El **ataque de pánico** irrumpe junto con sudoración profusa, temblores, alteraciones de la respiración, vértigos, parestias, diarreas, etc. Para ser considerada como crisis es innecesaria la erupción de todos los signos. Lo distintivo es el **miedo** y también la **depresión**.

¹² Winnicott postula que existen agonías primitivas: carecer de orientación, sentirse fragmentado, caer indefinidamente, aislarse, sentir al cuerpo alienado.

¹³ Diario Clarín. 7/5/2000.

¹⁴ Hirigoyen, Marie-France. *El acoso moral*. Paidós. Buenos Aires, 2000.

¹⁵ "Este desacuerdo entre la delimitación clínica y la percepción social de las patologías es entonces otro punto de dificultad en la inscripción social actual del Psicoanálisis. Ya no coinciden los conjuntos de fenómenos normales y patológicos determinados socialmente por un lado y psicoanalíticamente por otro. Los rasgos que la práctica analítica aísla como patológicos empiezan a desacoplarse de los que hoy el discurso hegemónico condena como patológicos." *Otra dificultad en Psicoanálisis*"- Lewkowicz, Ignacio-Zelcer, Mirta. Mimeo 1993.

¹⁶ Mirta Zelcer. "Las nuevas dinámicas grupales en el aula escolar." Mimeo, 2000.

(Disponible en www.topia.com.ar)

Representación: ¿último acto?

En Argentina, a partir de diciembre 2001, la idea de representación política se volatilizó: los ciudadanos van ellos mismos a deliberar, mediante nuevas formas políticas -asambleas-, sumadas a las preexistentes -piquetes-, hallando también nuevos modos de protesta -*cacerolazos* y *escraches* generalizados-. Esto coexiste con las formas tradicionales que obedecen al sistema representativo. Queda así subvertida la Constitución Nacional allí donde dice que *el pueblo no delibera ni gobierna sino a través de sus representantes*. Estas prácticas políticas -con momentos más o menos activos- siguen los lineamientos de la democracia no-representativa, directa. Al decir "que se vayan todos, que no quede ni uno solo", queda explicitado el repudio a todos los representantes. Este movimiento en buena medida va contagiándose a instancias como escuelas, hospitales, instituciones de profesionales, etc., de la mano de la toma, por parte de sus obreros, de fábricas abandonadas por sus dueños, fenómeno este último que parece acelerarse/generalizarse, y que deriva en formas de autogestión. En otro lugar ¹ escribí que puede pensarse a la democracia como un virus que cuando se activa se apodera del cuerpo social.

Por cierto que todas estas creaciones no se dan en el vacío, sino que sobre la base de elementos históricos producen nuevas formas de lo político, nuevas determinaciones: son creaciones no explicables *totalmente*. Existen los antecedentes de un convulsionado año 2001, año en el cual se cumplieron 25 años del inicio de la última y más terrible dictadura militar. Su conmemoración fue absolutamente masiva, tanto como el repudio a la política económica del entonces ministro de economía -lo que produjo su recambio-, produciéndose un incremento de la lucha del Movimiento Piquetero -recordemos la solicitada impulsada por *Topía* en relación al intento del gobierno de criminalizar la protesta social-, el inédito *voto-bronca* de las últimas elecciones, -voto en blanco e impugnados-, la consulta del Frente Nacional contra la Pobreza por un subsidio para desocupados -con un millonario resultado en votos-, como antecedentes inmediatos de los eventos populares de diciembre. Por lo cual estos se producen a partir de aquellos, pero inaugurando/creando algo diferenciado. Estas nuevas prácticas inauguran además una serie de interrogantes y problemáticas que me propongo desarrollar en este trabajo.

Cada forma de lo político se corresponde con concepciones filosóficas, con momentos históricos, con concepciones de la subjetividad -que involucran a partir del siglo XX al psicoanálisis-. Así, estas formas no son "inocentes".

Por lo tanto, lo primero que puede señalarse es que no se puede hablar de representación en el vacío. Es necesario historizar y analizar dicha cuestión mínimamente, tanto a nivel psicológico, filosófico, como político.



La posición hegemónica a nivel del pensamiento considera a la representación como reproducción, semejanza, especularización sujeto/mundo.

Castoriadis va a plantear la cuestión de la representación de un modo muy diferente, ya que sus tesis sobre la *imaginación radical* parten de considerar a la representación como creación, partiendo inclusive de la percepción, de lo sensorial. Toma la idea de Freud del *Proyecto de una psicología científica*: existen fuera del aparato psíquico cantidades -ondas de sonido, de luz, sensaciones epidérmicas, cenestésicas, etc.- que se transforman en calidad al ingresar al mismo: más que de una representación se trata de una presentación/creación. Para hablar el lenguaje de la psique -representaciones, afectos, deseos - el mundo debe someterse al trabajo/metabolización de ésta. Por lo que la percepción ya es creación. Esta idea sobre la representación se basa en un postulado filosófico diferenciado del que plantea a la representación como reproducción: se trata de pensar al *ser* como *caos, abismo, lo sin fondo*. Esto quiere decir que hay una indeterminación radical en el ser de la psique, y en lo histórico social. En lo que *es dado*, siempre hay un *quantum* de indeterminación presente, lo que quiere decir que la creación no es algo excepcional -como veremos que se da en la posición que continúa la idea de determinación aristotélica- sino que está presente desde la percepción misma.

Un primer interrogante es si ambas concepciones de representación se van a continuar en modelos de práctica política diferenciados.

En este sentido, podemos observar diferentes postulaciones en relación con lo político: el acontecimiento, ligado al azar, por un lado -que podemos encontrar en las obras de Badiou, Deleuze, Negri en la actualidad-; y por otro lado, la acción del *imaginario social instituyente*, que es pensado como productor de *creación ex-nihilo*, pero que no elude la historización; posición, la de Castoriadis, que incluye la cuestión de la elucidación crítica en la acción política -*pensar sobre lo que se hace, saber sobre lo que se piensa*- siendo el azar sólo una de las características del ser de lo histórico social.

Lo que podemos hallar en común es la críti-

SUSCRIPCIÓN

TopiA

TOPIA REVISTA Psicoanálisis, Sociedad y Cultura

INCLUYE

Suplemento TOPIA EN LA CLINICA

3 NUMEROS: ABRIL - AGOSTO - NOVIEMBRE

Con envío pagado:

Capital Federal \$ 12 - Interior \$ 15

Países Límites u\$s 18 - Resto del mundo u\$s 22

INFORMES y PEDIDOS

JUAN MARIA GUTIERREZ 3809 3º "A" (1425)

CAPITAL FEDERAL. TEL: 4862-5434 / 4551-2250

e-mail: revista@topia.com.ar

Suscripción por Internet en www.topia.com.ar

PARA AVISOS EN

TOPIA
REVISTA

4551-2250/0954

TOPIA
LA CLINICA

ca de toda teleología de la Historia (de un sentido de la misma, tanto pasado como futuro). Y esto conduce a una crítica del postulado de la existencia de una clase social llamada/empujada a cumplir las leyes inmanentes de la historia, ligadas al desarrollo de los medios de producción, y también a criticar la necesidad de un partido político cuya misión sea guiar/esclarecer la conciencia de di-



cha clase, para ayudarla a arribar a su destino: liderar a la humanidad en el ingreso a una sociedad socialista o comunista. Esta crítica está explicitada en la obra de Castoriadis². Este ve en la articulación de los elementos citados el riesgo de la instauración de una nueva casta que se apropie del poder, tal como ocurriera en la URSS: de allí sus desarrollos sobre las sociedades burocráticas. El Partido está al servicio de la toma del poder para que se efectivice lo que ya está determinado históricamente; esto lleva a la burocracia -una casta al servicio del respeto/cumplimiento del dogma- y finalmente al totalitarismo.

Resumiendo: hallamos por un lado una posición que toma a la representación en el sentido del pensamiento heredado y que conduce a una necesidad de ruptura con lo representado para hallar una creación radical. Y, por el otro, en el caso de Castoriadis, una constante apelación a la historia, que es creación, no está determinada -palmo a palmo- hallándose puntos de indeterminación a partir de los cuales se producirá la creación ex-nihilo, que no es a partir de nada: es sobre y a través de los elementos existentes en un momento dado. Lo previo podrá destruirse/incluirse.

Metafísica de la representación política versus la democracia como actividad.

Toda la política conocida por nosotros está fundamentada en la representación/delegación, idea surgida y formalizada a partir de la Revolución Francesa, diferenciándose del modelo griego, de no-representación.

Castoriadis va a realizar un paralelo entre las democracias burguesas/representativas y la democracia tal como fue creada en la Grecia Antigua³.

Va a señalar que hay una oposición entre democracia directa y representativa. Esta última es desconocida en Grecia. En ella los cargos que les eran asignados obligatoriamente a los ciudadanos eran permanentemente revocables. Y dentro de los magistrados, los que tenían alguna especialidad eran elegidos. Los demás accedían a sus cargos por sorteo, rotación o combinación.

En los Modernos hay justificaciones empíricas relativas a la representatividad, pero no hay una tentativa de fundar racionalmente la democracia representativa. Así, se trata de una metafísica de la representación política que lo determina todo, sin estar nunca explicitada o determinada por algo. Simplemente, como es imposible la democracia directa, la misma debe ser representativa. Cabe recordar que para los griegos la elección no es un principio democrático, sino aristocrático, ya que se trata de elegir a los mejores: por eso el sorteo.

En el mundo moderno hay un abandono de la esfera pública a los "especialistas", a los políticos profesionales. Mientras que en los griegos la política no es materia de los expertos, sino dominio de la *doxa*, la opinión, no la *episteme*. En el mundo griego no hay un Estado separado de la colectividad: en el mundo moderno, el Estado lo absorbe todo. Para Castoriadis la democracia no debe en-

tenderse como un modelo institucional, ni siquiera como un "régimen" en el sentido tradicional del término. La democracia es la auto-institución de la colectividad por la colectividad, y es esta auto-institución como movimiento. Es actividad permanente del colectivo de destotemización de las instituciones y de creación de nuevas. Por lo que implica una actividad lúcida, lo que ya señalamos como tarea de elucidación: saber lo que se piensa, pensar sobre lo que se hace.

Pero sobre todo debemos considerar que en Castoriadis -como mencionamos-, la idea de *ser* está ligada a la de caos, indeterminación, opuesto a toda teleología. No hay idea de progreso, sólo hay progreso técnico a lo sumo; no hay un destino prefijado -el socialismo sucediendo al capitalismo, por ejemplo-; la economía forma parte de un campo de determinaciones pero no es la determinación última: hay surgimiento de nuevas determinaciones; esto hace a la historia como creación. La praxis política es la de crear instituciones al servicio de ayudar a la producción de autonomía⁴. Y la urgencia actual es la de readueñarse del espacio público, que ha sido privatizado por una casta de representantes que obedecen a los *lobbies* empresarios. Castoriadis reivindica la creación de instituciones que favorezcan la autonomía de sus integrantes, los mecanismos de democracia directa y una reducción del aparato estatal a instituciones administradoras, bajo el control directo de los ciudadanos.

Situación y acontecimiento

Quiero cotejar este modelo de pensamiento con otro, para lo cual tomaré formulaciones producidas en un texto meridianamente claro⁵, ligado al pensamiento del filósofo francés A. Badiou, relacionado, a su vez, con formulaciones de G. Deleuze y T. Negri.

Se propone entender a la crisis de representación no como un problema que haya que solucionar, o como un mecanismo a mejorar. El de la representación es un principio o idea que atraviesa toda la modernidad, una concepción del sujeto, una idea que hace necesaria y natural a la representación. Esto es contemporáneo de considerar al Estado como objetivo primordial de toda política. Es necesaria la invención de un nuevo pensar-hacer la política que sea *irrepresentable* para las concepciones actuales de la política. La representación es entendida como ontología de lo uno (reflejo/imagen), a la que hay que oponer una *presentación radical* que legisla sin ley. La nueva política debe prescindir de la representación, y cada acto de la misma debe paralizar el andamiaje de aquella. La lucha política sólo es posible si escapa al marco de la representación de partidos y sindicatos. Es algo que se practica en situación. A distancia del Estado, sin proponerse la toma del poder, ni la construcción de un contrapoder, y la representación (deben caer todos estos términos). Siendo que el Estado se ocupa de las partes o conjuntos sociales, en cada una hay una situación. Allí debe hacerse y darse la política, no habiendo una situación universal. En vez de un oponer al Estado una fuerza igual pero de signo contrario, se debe desarrollar la capacidad desligante de la potencia. Es potencia versus poder: es la posibilidad en el interior de una situación del advenimiento de aquello que paraliza el poder que la organiza -que la representa- y la sostiene. Se propone desde esta perspectiva a la política a distancia del Estado, poniendo el acento en acontecimientos que escapan al poder de representación de éste. Allí la potencia desligante de la política le ha puesto un límite al poder de representación y dominio del Estado. Es una realidad concreta que convoca, en su situación, a un vacío que posibilite una nueva política, sin buscar solamente un amo que la represente.

Propone así una política que no tiene en su horizonte la toma del Estado, lo que hace que la representación pierda lugar de importancia. Se trata de hacer venir a la existencia a lo nuevo, a partir de la *impresión*, del vacío, al que convoca todo acontecimiento que es un exceso sobre una situación particular dada: esto permite que las voces colectivas se manifiesten. El acontecimiento se fija en la marca de un nombre y resiste a ser dominado por el poder de los saberes y recursos disponibles en esa situación, por estar en exceso radical respecto a la misma. Así, lo im-

presentado hace fracasar el poder de la representación.

Esto permite el ejercicio libre y creador del pensamiento, ya que lo convoca para que se pronuncie en el vacío de una situación. Abre camino para que una persona pueda devenir sujeto. Lo impresentado, al convocar al vacío y no a una sustancia plena de la situación, permite una *universalización* de los enunciados. Existe lo real de la política, por imposibilidad -a posteriori- de articulación con lo ya existente en la vieja situación. Lo impresentado es algo que está ahí, pero lo que le es propio queda vacío y no puede, por lo tanto, ser representado.

Entiendo que si bien hay puntos en común entre estas concepciones, hay diferencias sustanciales, y, en el límite irreconciliabilidad entre ambas.

En Castoriadis está subrayado el lugar otorgado a la historia como creación, donde interviene el azar en cierta medida, pero donde de la reflexión, el pensamiento como interrogación ilimitada ocupa un lugar central. Castoriadis da el ejemplo del movimiento obrero⁶ -como autocreación- que surge en países con tradición de lucha contra la autoridad opresiva y a favor de regímenes políticos populares, de libertad de pensamiento y examen. Gracias a la herencia de movimientos democráticos. Por eso es entendible -aunque no pueda explicarse punto a punto, ya que hay creación- que antes de degenerar en burocracia bolchevique o socialdemócrata, el movimiento obrero crease instituciones democráticas, algunas de las cuales dejaban atrás formas del movimiento democrático burgués y resucitaban principios de la Grecia antigua, como la rotación de los representantes en los sindicatos británicos del primer período; la importancia de las asambleas generales soberanas de todos los interesados y revocabilidad permanente de todos los representantes introducida por la Comuna de París, reanimada o redescubierta siempre que los obreros formaron órganos autónomos, como los Consejos (Hungría, 1956).

La creación debe entenderse como algo que no depende de un acontecimiento sino como la obra del accionar humano de su *imaginario social instituyente*, que puede ser más o menos lúcido. En Castoriadis el lugar del azar está subordinado al de creación. Un punto tal vez de encuentro, tenga que ver con que no se sostiene un hay modelo final de sociedad. En Castoriadis esto está explicitado como la búsqueda de la institución de un estado de actividad del colectivo, actividad de revisión constante de sus instituciones, de destotemización de las mismas; también hay en Castoriadis una reivindicación de cambios no globales de la sociedad, como los producidos durante el siglo XX mediante la lucha de las mujeres, los jóvenes, los homosexuales, los negros en EEUU, etc., que implicaron instituir nuevos lugares para estos en la sociedad.

Para Castoriadis la democracia no debe entenderse como un modelo institucional, ni siquiera como un "régimen" en el sentido tradicional del término. La democracia es la auto-institución de la colectividad por la colectividad, y es esta auto-institución como movimiento.

Podemos pensar en ciertos riesgos de las propuestas expresadas en el texto de Cerdeiras: el de una tensión superyoica notable -quién decide qué es lo nuevo, la nueva subjetividad política, desde qué parámetros, así como el combate permanente contra la representación, contra lo viejo-, y la parálisis a la cual esto puede conducir.

Entiendo que sus modelos de praxis son diferentes. En Castoriadis es producir autonomía desde cada institución y crear nuevas instituciones al servicio de la misma; y la idea de que el Estado no sea una instancia separada de la colectividad, y que cumpla un papel mínimo, administrador. Es decir,

no hay que arrasar con lo todo lo existente sino ponerlo al servicio de la autonomía -donde sea posible- y crear más espacios autónomos. En otro nivel de diferencias, Castoriadis hace explícita una crítica radical al capitalismo, hace un llamado a su destrucción: para esto postula como primera medida la igualdad de ingresos y salarios. Piensa en un movimiento general de los ciudadanos -sin dejar de lado el lugar preponderante de la clase trabajadora- que tenga como valores centrales -no negociables- a la igualdad y la libertad; rechaza toda idea de un programa general, instalando instancias de deliberación en vistas a la modificación radical de todas las instituciones de la sociedad -las explícitas, pero también las implícitas-, sobre todo al lugar que la economía ocupa en la sociedad actual.

Termino este trabajo con algunas preguntas, con la intención de que quede abierta la interrogación acerca de estas dos posiciones en sus entrecruzamientos, divergencias y coincidencias.

¿Debemos pensar en una política de la no-representación, o en una re-redefinición de la misma, o en cambiar su lugar/función? El rechazo a la idea de representación va de la mano del rechazo de la de organización, sobre todo en el sentido de partidos políticos. Pero ¿no hay acaso posibilidad de pensar en distintos modos de la organización, debe ser ésta inexorablemente burocrática, totalitaria? Los desarrollos de Castoriadis van en el sentido de proponer organizaciones no-burocráticas ni totalitarias, sino generadoras de autonomía, de allí el apelar constantemente a la democracia ateniense, a la democracia directa. Inclusive en Freud encontramos, en *Psicología de las masas y análisis del yo* distintos modos del agrupamiento y de la subjetividad que producen. Entonces, ¿es dable pensar en la coexistencia de mecanismos representativos con directos? ¿No será necesario pensar en distintos modos de lo representativo, tomando como base lo expresado al inicio de este texto: la contraposición entre concepciones de la representación como reflejo/reproducción o como creación/presentación? Finalmente, la cuestión del Estado merece una amplia discusión/argumentación: pareciera que se olvida que el mismo existe (al mismo tiempo que da existencia) en una sociedad que contiene a la lucha de clases en su seno, y que ha sido objeto de apoderamiento por parte de la que detenta el poder político. ¿Debe, entonces, hacerse una política a distancia del mismo, y en ese caso, se supone que se disolverá mediante qué mecanismos? ¿o se trata de democratizar, hacer público un espacio del que se apoderó un sector de la sociedad? ¿es cierto que el Estado tiende a desaparecer, a borrarse, o se trata de una *supuesta* no-ingerencia del mismo, mientras desde sus instituciones explícitas se sigue decidiendo el rumbo de la sociedad (me refiero a los poderes legislativos, ejecutivo y judicial, concretamente)? ¿no será que se confunde al Estado con una fase del mismo: el llamado *Estado Benefactor*? Todas estas, cuestiones decisivas para afirmar y definir cualquier praxis política.

Notas

¹ "La democracia es un virus". Edición especial de Topia en internet: *Argentina 2002: de la resignación a la protesta*. Enero 2002. En www.topia.com.ar

² Cabe resaltar "Marxismo y teoría revolucionaria". En *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol I, Tusquets, 1993.

³ Castoriadis, C. "Imaginario político griego y moderno". En *El avance de la insignificancia*. EUDEBA, Buenos Aires, 1997.

⁴ Un ejemplo de las cuales es citado al inicio de este texto, al historizar los hechos de 2001.

⁵ Cerdeiras, R. *Una política de la no-representación*. Rev. Acontecimiento Nro 15, Buenos Aires, 1998.

⁶ Castoriadis, C. "La cuestión de la historia del movimiento obrero". En *La experiencia del movimiento obrero Vol. I. Cómo luchar*. Tusquets, Barcelona, 1979.



Entre la Realidad y el Deseo

¿Con qué concepto de realidad trabajamos los psicoanalistas?

TopiA convocó a tres psicoanalistas de diferentes líneas teóricas -freudiana, bioniana y lacaniana- para responder a dicho interrogante.

Ricardo Avenburg

Psicoanalista

Miembro Titular en función diáctica de APDEBA

El concepto de realidad en la clínica psicoanalítica de hoy

La clínica psicoanalítica de hoy ¿cuál es? Creo que este tema que la revista *TopiA* me propuso se refiere a una situación por la cual, cualquiera sea esa clínica, estamos todos atravesados. El principio de constancia rige nuestro funcionamiento biológico (el principio de placer-displacer es su representante psíquico) y presupone un relativo equilibrio entre los estímulos externos, que de todos modos son siempre cambiantes, y nuestras excitaciones interiores y su posibilidad de descarga.

En nuestra realidad de hoy en Argentina se produjo un desequilibrio que tarda en volver a ese equilibrio con el que normalmente funcionamos. Este no es el primer desequilibrio que padecemos, pero cada uno tiene su carácter específico. Cuanto más estereotipada haya sido nuestra clínica tanto más nos costará adecuarnos a estos desequilibrios que son conceptualizados como "invasiones de realidad".

Dice Freud en "Análisis terminable e interminable": "En estados agudos de crisis el análisis no es utilizable. Todo el interés del yo será atrapado por la dolorosa realidad y se rehusará al análisis, que quiere llevarlo a lo que está detrás de esta superficie y descubrir las influencias del pasado" (*traducción mía*). El país padece un estado agudo de crisis en la que estamos involucrados tanto nuestros analizadores como nosotros, los analistas: aquellos nos plantean problemas que también son los nuestros. ¿Tenemos la distancia adecuada para someterlos a un proceso de análisis? Pero el analizar estos problemas que nos vienen del exterior y que nos sacan de un estado de equilibrio ¿es psicoanálisis? O sea ¿es análisis psíquico o es análisis de la realidad? En principio es análisis de las respuestas de nuestro analizado a los estímulos provenientes del exterior, respuestas que son específicas de él y necesariamente diferentes a las nuestras. Pero, desde la perspectiva clínica, el análisis psíquico se aplica a lo que se presenta como sintomático y que aparece como reacción inadecuada a las circunstancias. Pero ¿quién define la adecuación o no de dicha conducta? Ante todo el analizando mismo según que dicha conducta entre o no en conflicto con el resto de su yo. Y si no entra en conflicto ¿qué hacemos? En tanto el paciente sienta que necesita un interlocutor no hay inconveniente en acompañarlo en esta crisis y pensarla junto con él. Ahora bien, "en estado agudo de cri-

sis el análisis no es utilizable", decía Freud. ¿Qué es entonces el psicoanálisis? Como todo proceso de análisis es descomponer una estructura compleja en los elementos que la constituyen; en el caso del psicoanálisis se trata de una estructura psíquica, por ejemplo un sintoma, o un sueño, a la que hemos de descomponer en cada uno de los elementos que la constituyen para ubicarlo en el contexto mnémico (en el contexto de la historia del sujeto) que le dé coherencia y al cual otorgue un nuevo sentido. Los síntomas son transacciones que surgen, por lo general, "a posteriori" de una crisis.

También dice Freud que en la histeria aguda (o sea en plena crisis) el análisis psíquico no es aplicable, aunque si se aborda al paciente en esos momentos es posible que sean menores los síntomas crónicos que resultan de dicha crisis. Durante las crisis no hay distancia adecuada para proceder a un análisis. La crisis tiene que ser vivida junto al paciente y el análisis se da "a posteriori" cuando hemos podido tomar una distancia adecuada de la misma: esto vale tanto para las crisis que tocan tanto a los analistas como a los pacientes como aquellas que conciernen específicamente al paciente. Las primeras nos tocan más intensamente pero también debemos atravesar las segundas (me refiero no sólo a las neurosis de transferencia sino a toda situación crítica que el paciente tenga consigo mismo o con su entorno).

Desde ya que el hecho que el psicoanálisis, en su sentido conceptual más estricto, no sea aplicable en una situación crítica no quiere decir que en este caso haya que interrumpir el tratamiento, que en un sentido más laxo podrá seguir llamándose psicoanálisis. La función a cumplir es la de lo que Pichon Rivière designaba como la de un "copensar", la de "pensar con" el paciente acerca de sus problemas, tanto neuróticos como reales. Y ¿qué son los problemas reales? No necesariamente constituyen problemas para todo el mundo: lo que es realmente un problema para una persona no lo es para otra. El problema real es relativo a la capacidad instrumental del yo para abordarlo, ya sea por limitaciones del mismo yo o por conflictos neuróticos o por falta de conocimiento o de experiencia en el tema. El concepto de realidad como tal, para mí, no se ha modificado ni creo que tendría por qué modificarse por las condiciones actuales de trabajo.

Hay una realidad convencional, la que todos consideramos como realidad, producto de un consenso impuesto en general por los ideales de cada cultura en particular que nos impone ver lo que se supone que hay que ver y no ver lo que se supone que no hay que ver; con esta realidad nos manejamos, y al que no la comparte lo calificamos de psicótico. No es ésta la realidad que surge desde el principio del placer, la cual es la visión específica que cada uno tiene del mundo; que, repito, cada uno se construyó partiendo del propio principio del placer; cuando esta perspectiva es censurada siguiendo los mandatos del ideal del yo ("tengo que ver las cosas como todo el mundo, si no me tomarán por loco") el sujeto en principio se empobrece, pero si dicha perspectiva insiste puede generar un síntoma neurótico o una

escisión en el yo, deviniendo de este modo en una "realidad psíquica" caracterizada como "no real". Pero, dice Freud, dicha realidad psíquica es tan real como la realidad exterior puesto que produce acciones, efectos en la realidad (en tanto síntomas neuróticos, modificaciones en el propio cuerpo o en las propias ideaciones del paciente). En cambio si se expresa por mediación del yo preconscious permite modificaciones del mundo circundante adecuadas a la satisfacción de las necesidades del sujeto actuante.

En tanto el aparato psíquico es un aparato virtual, es un espacio potencial que se realiza en la producción de un espacio real en el mundo circundante, la realidad psíquica es una realidad en potencia que deviene en acto por medio de las diversas acciones específicas, específicas para cada sujeto en particular lo que marca sus diferencias con las acciones de los demás con las cuales, y a partir de dichas diferencias, podrán integrarse en una acción común. Pero esta acción común no es la comunidad indiferenciada que impone el ideal del yo, el cual se presenta como representante de la "realidad" a la que debemos someternos para ser "normales". Es a esta supuesta "realidad" a la que hemos de tomar como objeto de análisis, es decir descomponerla en sus elementos constitutivos (aquí me refiero tanto a los ideales culturales como a los individuales, articulados para cada sujeto de una manera particular) tratando de rescatar su contenido de verdad, no inmediata, no "material" como diría Freud, sino aquella verdad que fue material en la historia y que hoy, desde el ideal, se nos aparece como una "verdad histórica" que nos sigue esclavizando como si fuese actual; en otras palabras rescatar los contenidos extraídos de su contexto original que, coagulados en el ideal, nos imponen una obediencia automática: esta obediencia automática se manifiesta en los automatismos o mecanismos de defensa que apuntan a la represión o/ y destrucción de nuestra propia naturaleza, naturaleza común en tanto naturaleza humana, y, en tanto humana, también naturaleza animal con sus propias y específicas formas de satisfacción.

Aprovechemos la crisis: la palabra crisis contiene en sí la raíz indoeuropea "cr", presente en "discriminación", "criterio", "criba"; crisis presupone descomposición, análisis. Estamos viviendo, creo yo, entre otras

cosas, una descomposición de ideales, de valores coagulados; y si bien el momento de la crisis tal vez no sea el momento del análisis crítico, esta descomposición nos da elementos para, en vez de seguir añorando valores del pasado ya cargados de muerte, tomar dicha descomposición como punto de partida de esta descomposición crítica y discriminada que es el proceso de análisis.

El tema de la realidad, la incidencia de la realidad así tomada en bloque y en oposición a la realidad psíquica, la inclusión de la realidad en la práctica analítica, surgió como tema predominante a principios de la década del 70 en oposición al subjetivismo predominante en la práctica oficial del análisis. Esto correspondía a un movimiento mundial (o por lo menos del mundo occidental) relacionado con el mayo francés de 1968 y que en la Argentina llevó a la renuncia a la Asociación Psicoanalítica Argentina de muchos de sus miembros integrados a los grupos "Plataforma" y "Documento". Estos planteaban la necesidad de la inclusión en el análisis de la realidad socio-política; este tema surgió predominantemente a partir de una necesidad teórica interna al desarrollo del psicoanálisis estimulada por el intento de muchos psicoanalistas de incluir categorías filosóficas y el recurrir a filósofos como maestros lo que llevó al psicoanálisis a una crisis interna. Con el advenimiento del proceso militar (y la desaparición y exilio de muchos psicoanalistas) el análisis, en general, volvió a encerrarse en los consultorios y hoy "la realidad" se nos aparece desde afuera encontrándonos sin categorías teóricas adecuadas para enfrentarla. Pero el cambio que nos impone esta realidad parece ser más técnico que teórico; ya que el trabajo en obras sociales y prepagas, más allá de todas las aberraciones que conlleva (explotación del profesional, imposición de tiempos exteriores a las necesidades del tratamiento, todo esto en función de categorías económicas y no conceptuales), obligó a desdramatizar formas estereotipadas de tratamiento y a adecuarse a condiciones diferentes. Esta independización de previas ataduras formales (aunque por el momento sometimiento a otras) nos permite pensar los tratamientos a partir de otros criterios, nos permite "abrirnos la cabeza" descongelando ideales psicoanalíticos que mantenían (y aún mantienen) al psicoanálisis más como un sistema totémico que como una aventura del pensamiento (para no entrar en la polémica de si es ciencia o no lo es).

7A

LIC. MONICA GROISMAN

CLÍNICA DE LA TENSION

CUERPO - PSICOANÁLISIS

Asistencia Individual

Grupos de Trabajo Corporal Expresivo y Terapéutico

J. R. de Velazco 770 - Capital -
Teléfono 4857-0855
e-mail: momapalermo@yahoo.com

PSICOCARDIOLOGIA

Primer Instituto dedicado al abordaje del paciente coronario

Seminario de Psicocardiología
Duración 4 clases: Sábados 24 /8; 28/9; 26/10 y 30/11
Horario: 10,30 hs. a 17 hs.

Curso DSM-IV: Integrando los Criterios al Diagnóstico Clínico
Comienza el 21 de agosto a las 18 hs., semanal

Dra. Mirta Laham
Teléfono (011) 4775-2628 E-mail: psicocardiologia@ciudad.com.ar
www.psicocardiologia.com.ar



En la parte más secreta de las cosas hay una trama sutil que las funda y nunca se entrega del todo. Esa zona reservada parece una condición básica de toda la realidad. El hombre, con su vana tentativa de violarla, atenta contra su propio y reservado fundamento. Juarroz R.

Introducción ¹

El concepto de realidad presenta muchas facetas que pueden ser nominadas de muy diversas formas. Es así que se puede hablar de realidad externa, realidad física, realidad sensorial, realidad senso-perceptiva, realidad psíquica, realidad interna, realidad fáctica, realidad mental, realidad psicoanalítica, realidad última, realidad suprema, realidad absoluta, etc.. Estos nombres califican algunas de las características de la realidad y permiten vislumbrar la complejidad del tema.

La lista puede ampliarse. Me voy a ocupar de la realidad externa o física y de la realidad interna o psíquica. La restricción que me impongo tiene por objeto lograr una clara distinción entre estas dos categorías y así acceder a ciertas posibilidades operativas en el uso clínico del concepto de realidad.

No me ocuparé del llamado Principio de Realidad ² que es un referente común en muchas teorías.

Realidad externa o física

Es innegable que nos movemos en un mundo externo que restringe nuestro accionar y que ese mundo de los objetos físicos se mueve con reglas o leyes propias (leyes de causa a efecto) que requieren ser toleradas y respetadas. El aprendizaje de esas reglas parece no presentar dificultades. Cuando eso no ocurre estamos frente a una severa perturbación mental con resultados de alto riesgo para la propia vida. Recuerdo una situación clínica de un paciente que manejaba su auto a muy alta velocidad en caminos secundarios. Aparentemente no era sensible al peligro que entrañaba su conducta. Explorando el problema se pudo descubrir que una creencia habitaba en forma inconsciente en su mente. Creía que la propia muerte estaba escrita al nacer y que por lo tanto las personas tenían fijada con precisión, fecha y hora de su muerte. Podía viajar rápido o lento pero eso no cambiaría la fecha de su muerte. Decía "si era el día sería el día, sino no me pasaría nada". Llegado a este punto un nuevo universo de problemas se abrieron en su análisis.

Los objetos del mundo físico se rigen por reglas o leyes físicas que determinan sus relaciones. Cuando las creencias pertenecientes al mundo interno intentan gobernar los hechos físicos se producen choques que a veces solemos reconocer como síntomas. Para operar en el mundo físico externo el aparato psíquico requiere desarrollar el sentido común. El cual está formado por la información enviada y recogida por la conciencia de los datos proporcionados por dos o más sentidos.

Es importante esclarecer en este punto la diferencia entre "hecho en sí-mismo" o "cosa en sí-mismo" que se suele llamar nómeno de lo que se conoce como fenómeno. La cosa-en-sí-mismo ha tenido distintas denominaciones según la disciplina que se ocupó del tema. Es así que se la denomina nómeno o cosa-en-sí-mismo en filosofía, infinito en matemática, divinidad en teología. Es de naturaleza incognoscible en su realidad última o absoluta por los métodos de conocimiento científicos. El investigador puede lograr un acercamiento y conocerla cuando la cosa-en-sí-mismo ha evolucionado suficientemente y se transforma en fenómeno.

Cuando nombramos algo, un objeto externo, estamos nombrando sólo un aspecto del objeto observado. Algo que podemos llamar la cosa-en-sí-mismo queda fuera de la cosa nombrada. Al nombrar una silla, un auto, etc. rescatamos sólo algo de la cosa-en-sí-mismo. Es desde esta posición epistemológica

que hablamos de lo incognoscible de la cosa-en-sí-mismo.

Rescatamos una fracción como fenómeno senso-perceptivo. Ya veremos la enorme importancia de estas ideas cuando lo que se requiere rescatar son fantasías inconscientes o relaciones entre objetos internos. Por esta característica de nuestro sistema de conocer, lo obtenido, lo que se logró saber son sólo aproximaciones a la realidad.

Para los requerimientos frente a la realidad fáctica esas aproximaciones son suficientes para lograr realizar ciertas tareas (caminar, esquivar un obstáculo, cruzar una calle). Para las realidades del mundo interno se requiere la capacidad de formular conjeturas. Se ha establecido una distinción entre dos aspectos de la cosa-en-sí-mismo. Las cualidades primarias que son la solidez, el número, el movimiento, el reposo. A éstas se las considera objetivas, que existen en los cuerpos materiales del mundo externo. Las cualidades secundarias que no existen en ellos tal como los percibimos y que son debidas a nuestros pensamientos son por ejemplo el color y el olor de los objetos.

Lograda esta distinción se pueden conocer los fenómenos, pero la cosa-en-sí-mismo, lo real, lo verdadero, el nómeno, le subyace a cualquier signo lingüístico o de otro tipo.

Realidad interna o psíquica

Enfrentados al intento de lograr una aproximación al conocimiento de la realidad interna o del mundo psíquico se nos presentan dos aspectos a considerar:

1) ¿Cómo comprender esa realidad o cómo caracterizarla?

Una serie de aspectos o elementos lograron conjugarse con cierta armonía y se accedió a nominarlas con algún signo que funciona como un hecho seleccionado, entre tantos otros. Esa construcción llamada Conyunción Constante contiene dos aspectos: a) lo conjugado que es el fenómeno, el síntoma, lo manifestado, b) la cualidad negativa, lo no incluido en lo anterior un equivalente a la cosa-en-sí-mismo. Algo no posible de acceder por conocimiento pero sí accesible a la conjetura o por medio de un tipo especial de transformación formulada por Bion llamada "Transformación en O", mediante el at-one-ment ³ que quiere significar colocarse al unísono con lo real o verdadero.

Todas las formulaciones que intentan referirse o describir la realidad última de los objetos internos y sus relaciones (mundo interno) son anacrónicas debido a que la realidad psíquica se la considera de naturaleza atemporal. Además no siguen las leyes de causa efecto sino que se gobiernan por la conjugación armoniosa o no, de hechos dispersos que súbitamente mediante un Hecho Seleccionado (entre infinidad de hechos) atrapa algo de la realidad. Se rigen por lo que podemos llamar las reglas de la armonización, de la integración de lo disperso y de la concordancia.

El "hecho", la realidad, lo real, el nómeno ya ocurrió cuando lo logramos formular. En el mundo interno como ya señalé, las configuraciones funcionan por transformación y cambio súbito mediante un nuevo hecho que armoniza los elementos dispersos. Es a esta alternancia entre armonizaciones y dispersiones que llamamos Cambio Catastrófico. Esto no significa catástrofe sino cambio y crecimiento. La invariancia es lo que permite reconocer en la nueva configuración la conyunción anterior.

2) ¿Cómo lograr ser receptivo a la realidad psíquica?

El mundo interno no puede registrarse mediante un acceso directo senso-perceptivo. Si se puede lograr una captación adecuada si se coloca a la mente (del psicoterapeuta) en condiciones receptivas, en una actitud de intuir ese mundo. A la realidad psíquica no se la puede ver con suficiente claridad por estar opacada. Básicamente las opacidades que hay que disminuir son de tres clases:

a) Los deseos que son expectativas relacionadas a algo que no está y que se vuelve algo que se quiere sea y que oculta la observación de lo que sí está.

b) La memoria posesiva oscurece la percepción de las realidades subyacentes porque se impone como una pantalla. Existe una fuerte creencia acerca de la memoria como fuente de conocimiento. Ya Freud puso en evidencia a la memoria como "recuerdos encubridores". Si arrojamos un rayo de oscuridad sobre esas memorias las volvemos memorias oniroides y entonces podemos vislumbrar la realidad interna. La memoria es un deseo del pasado que ha sido contrariado y el deseo es una memoria de un futuro que todavía no llega. Se requiere un transitorio despojo de memorias y deseos para que una memoria oniroides haga translúcida la observación.

c) El comprender, el "ya sé", también opaca porque el conocimiento que se cree sabido ocupa un lugar y presiona sobre la capacidad de observar. Lo que se requiere es disminuir estas opacidades no para "ver" en forma directa la realidad interna sino para transformar lo opaco en translúcido. La realidad interna se ve borrosa como se ven borrosos los objetos detrás de un vidrio translúcido. Las evidencias son sutiles y es por ello que se requiere la conjetura imaginativa para formularlas. Las conjeturas imaginativas son equivalentes a los sueños nocturnos, formas del sueño diurno, formas de transformación de la realidad psíquica que favorecen un acercamiento a esa realidad. Algunas veces las conjeturas imaginativas se vuelven plausibles y racionales.

A modo de ejemplo tomaré un film recientemente estrenado. Se trata de la película "El empleo del tiempo" cuyo director Laurent Cantet nos muestra un protagonista (Vincent) que después de 11 años de trabajo en una empresa consultora de emprendimientos es despedido porque no estaba conectado con la tarea. Tenía que hacer frecuentes viajes y se fascinaba por el camino y solía no salir de la autoruta en los lugares apropiados. El protagonista inicia una serie de mentiras para mantener un no-trabajo pero haciéndole creer a él mismo y a sus familiares que tenía que viajar a distintos lugares reiteradamente. Lo que hacía era dormir en las autorutas o en estacionamientos, ir a no-oficinas e iniciar una serie de estafas sobre inversiones que no realizaba. Se compra un auto 4 x 4 y se une a un estafador contrabandista que estuvo en la cárcel. Este personaje representa su personalidad encarcelada en un no lugar. El espectador se encuentra azorado y perturbado por las mentiras y el que Vincent no vea las implicancias de su conducta que lo lleva a perder el sentido común. Parecen quedarle tres caminos, el asesinato, el suicidio y la locura. En el film se sugiere que se pierda en la noche, en la nada. La familia asume su perturbación y posiblemente lo interna. ¿Cuál es el mundo interno de Vincent? Mi visión conjetural de

Vincent es que vive en un mundo de vacíos emocionales. Se generó una inversión en su relación con el tiempo y el espacio. Su vida transcurre en un no-tiempo y en no-espacio. El no tiene un tiempo de vida sino que él es un "empleado del tiempo". Su nada interior, su vacío, va ganando su espacio mental. Vincent tiene una idea fija, pertenecer a un organismo internacional con sede en Suiza. Se lo ve entrar a oficinas en Zurich como un empleado más y camina por los pasillos como si perteneciera a la compañía, se compra una 4 x 4 y opera como si fuera un inversionista internacional. Esa idea fija o máxima no entra en crisis ni es golpeada por la realidad. Está aislada, rodeada de un vacío aislante. Se trata de un vacío sin sombras, sin marcas de algo que solía estar. Es un vacío despojado de objetos persecutorios, de cualquier aspecto de asombro o de perplejidad. El espectador sufre ese vacío y puede desarrollar desesperación e impotencia.

Esta es una visión conjetural sobre su mundo interno. Un mundo de vacíos, de aislamiento, de no trabajo, de vivir en ningún lugar.

Se considera que a la realidad psíquica hay que tolerarla y que una faceta de esa tolerancia es admitir la disimilitud que puede observarse entre la realidad psíquica y la realidad del mundo de las cosas. Vincent obviamente no tiene esa tolerancia a la frustración. El sistema mentiroso se le impone porque no tolera el dolor de la frustración cuando es despedido del empleo. El espectador asiste impotente al dolor mental que resulta incrementado por su conducta.

Cuando las creencias pertenecientes al mundo interno intentan gobernar los hechos físicos se producen choques que a veces solemos reconocer como síntomas.

La percepción del propio estado mental produce:

- 1) dolor de desamparo por múltiples motivos,
- 2) inconmensurabilidad del mundo que se descubre,
- 3) percepción de un futuro impredecible,
- 4) percepción de la relación de inadecuación del sí-mismo frente a la fuerza emocional de ciertos sentimientos con los cuales el aparato mental tiene que contactar,
- 5) registro de que su desarrollo mental le separa en forma inescapable de lo que siente como una matriz básica inseparable de la vida misma,
- 6) el dolor incrementado al necesitar pensar pensamientos.

Por todas estas consideraciones Vincent no puede tomar la actitud de su amigo que frente situaciones similares se dedica a la música en plena armonía con la esposa y consigo mismo. No puede pensar en lo que le pasa, no puede conjeturar, pero lo peor es que no puede devenirse un sí mismo tolerante frente a los sinsabores de la vida. La última escena, una joya expresiva, lo muestra habiendo socavado el tejido mental con daño y vacío emocional. Socavó el interés por la vida, por la verdad y por el amor.

Notas

¹ Las ideas expuestas en este breve trabajo se apoyan en conceptos de Dr. W. R. Bion.

² Un principio es un postulado que se percibe como verdad, que no requiere demostración y que otorga consistencia a una teoría.

³ At-one-ment es un término creado por Bion (no existe en el inglés corriente) para designar un tipo especial de conocimiento derivado del devenirse de una relación



Un Uruguay: muchos Uruguay

En el Uruguay de hoy somos unos tres millones de habitantes y varios cientos de miles están en el extranjero, exiliados de distintas formas. Convivimos en este pequeño país, varios Uruguay. Uno es el Uruguay como es visto por el gobierno y el Fondo Monetario Internacional. A este Uruguay le interesa la banca, a la que intenta salvar con el dinero que ha llegado del Fondo; se ha producido además un fenómeno muy interesante, de hecho en épocas de privatizaciones, se ha "estatizado" a varios bancos privados, a través del socorro que le ha prestado el Gobierno subvencionado por el Fondo. El gobierno está sostenido por una coalición de los partidos tradicionales (colorado y blanco). La izquierda tuvo más de 40% de electores, y constituye una oposición sólida, que no es tomada en cuenta en las decisiones que marcan el rumbo del país.

La reciente liberalización del dólar, la aplicación de un nuevo mazazo tributario y el anuncio de nuevas privatizaciones de sectores del Estado (contra las que hay plebiscitos en marcha, como teléfonos y la explotación y distribución de combustibles) contribuyen al aumento de la tensión social. El crecimiento galopante de la desocupación, apenas amortiguada por una emigración pavorosa; la congelación y/o rebaja de los salarios mediante nuevos impuestos directos e indirectos; el descalabro del aparato productivo y el desmantelamiento del Estado son factores que agudizan el conflicto social.

El Uruguay parece seguir el rumbo de la Argentina. Hay un sector que cada día es más chico y más rico, y una mayoría que cada día es un poco más pobre y que lo seguirá siendo si el rumbo del país sigue siendo éste. El 40% de los niños que nacen en nuestro país, están por debajo de la línea de pobreza. Ese es otro Uruguay, con un porcentaje alto de adolescentes que no estudian ni trabajan, y con una tasa creciente de madres adolescentes.

Otro Uruguay está constituido por los Sindicatos que han ido articulando, con un perfil que en nuestro país es histórico, movilizaciones crecientes en la medida en que la situación del país se deteriora. A los que se han sumado sectores como los productores rurales, los pequeños comerciantes, los profesionales de la salud, los estudiantes, etc. Se ha organizado una red de trueque, etc.

El deterioro se siente de muchas formas, la violencia ha aumentado, en lo que va del año se han cometido 80 asesinatos, una cifra nunca vista. Los robos tienen características más violentas. Se manifiesta en los vínculos interpersonales, donde muchas veces se expresa el maltrato, el abuso, la violencia per se, la desesperanza, el terror, la sensación de que nada se puede cambiar.

Aunque hay señales de que sólo las movilizaciones permiten alcanzar ciertos logros o parar atropellos, como el propósito de cobrar a los médicos, psicólogos, psiquiatras el 23% de IVA sobre las consultas. Las instituciones están sufriendo el desmantelamiento y la fragmentación. Las relaciones del gobierno con la población tienen formas autoritarias, en las que no se toma en cuenta el sentir ni la necesidad de informar a la población, por ejemplo, el Ministro de Economía da importantes anuncios para toda la población (asunto público) en un almuerzo privado de los Dirigentes de Marketing, quienes pagaron un caro ticket por el almuerzo. Cuando se le piden explicaciones, dice que lo hizo allí

porque estos dirigentes están interesados en la información que iba a dar. La impunidad que quedó sellada para los responsables del terrorismo de estado cometido durante la dictadura, se ha extendido como una mancha de humedad sobre muchas áreas de la vida social, política y económica.

Los que integramos esta comunidad estamos afectados por la desocupación creciente, la pobreza, la pérdida de los derechos de los trabajadores, la fragmentación social, la despoblación de nuestro pequeño país.

Hay una delgada línea entre tener trabajo y estar desocupado, como entre la salud y la enfermedad. En este contexto desempeño mi oficio de psicoterapeuta. No es fácil escuchar, decir, trabajar, resonar, ser sensible, atender a otros en esta situación. J. Puget habla de **mundos superpuestos**: cuando el contexto es el mismo para el/la psicoterapeuta y los pacientes. Ese mundo que ambas partes comparten crea un universo que aproxima a los dos y puede ser útil o un obstáculo a trabajar.

Rosario (21a) dice, "Cuando Juana se muera, yo tendré trabajo". Rosario se refiere a una colega suya que tiene veinte años más que ella y tiene varios pequeños trabajos con los que logra reunir un salario mediano para mantener a su familia. ¿Cómo actúo yo como psicoterapeuta? Creo que el espacio psicoterapéutico es un lugar útil para la reflexión y el cuestionamiento. ¿Es Juana la culpable de que Rosario esté desocupada?

Celina (28a) se pregunta: ¿los presos (comunes que han cometido robos y asesinatos, etc. tienen derechos? Y yo se la devuelvo, ya que me parece una excelente pregunta que ella debe pensar. Sin duda, están en juego, las historias de cada una de nosotras, nuestros valores, nuestras ideologías, ya que no hay procesos neutros.

Lilián y Hugo hace más de 20 años que están juntos, pero hoy el vínculo de ellos está muy deteriorado. Asoma el enojo, el maltrato, la falta de deseo de estar juntos y de hacer el amor. Situaciones semejantes tienen Rodrigo y Cristina así como Juan y Pedro. Estas parejas atraviesan momentos muy complejos, y exigen de mí como psicoterapeuta un accionar muy sensible y cuidadoso. Graciela (56a) es docente, vive con su marido del cual se ha divorciado legalmente aunque mantienen la convivencia. Tiene un hijo adoptivo de 8 años, con muchas dificultades de aprendizaje. La situación económica de ellos se ha deteriorado mucho. Graciela descubrió la red de trueque y está encantada, se siente acompañada, ha trocado ropa que ella cose por comida. Siente que esta actividad la sacó del aislamiento y también reencuentró la solidaridad.

Los pacientes me generan responsabilidades éticas, ya que ellos y yo en distintas medidas estamos viviendo una situación traumática social, que requiere que sea elaborada colectivamente, para encontrar entre todos los caminos de salida.

Por más lastimado y jodido que uno esté, siempre es valiosísimo encontrar contemporáneos y congéneres solidarios en cualquier esquina del mundo. Y cuando eso ocurre, se puede sentir que uno es algo más que una insignificante mota de polvo en la soledad inmensa del universo, algo más que un mínimo segundo en la vida propia y en la de los demás.

Olga Rochkovski
Master en Psicología Clínica
obidart@adinet.com.uy



Cuando la verdad se encuentra con lo real

I-
D el cogito llega a nuestros días el prestigio de una operación que merece su pregunta: ¿cuál fue su valor para que a través de los siglos perdure su mención y a su autor los honores?

La duda hiperbólica -que desmantela al saber sensible en su evidencia; a la certeza de la percepción por el contrapunto de vigilia y sueño, cada uno creído de su verdad en el tiempo de su despliegue; a la presunción matemática de sus teoremas, a la exactitud de sus conclusiones, por el genio maligno que las podría desvirtuar- vació al sujeto del confort de sus creencias y lo convalidó en el camino de la ciencia.

Pues si la verdad se ofreciere a cielo abierto, la ciencia, -en su versión moderna que conjuga experimentación y matemática- no sería necesaria. Este sujeto es el antecedente necesario del sujeto que hoy nos interesa: el del psicoanálisis.

Para su creador la respuesta por su creación era inmediata: el Inconciente.

El sujeto del Inconciente viene a cuestionar con la hipótesis de su existencia, la certeza del conocimiento. Como la duda cartesiana, deshace el cómodo lecho que la conciencia oferta a los pasos del ingenuo caminante.

Es en este sentido que el sujeto del Inconciente es homólogo al sujeto de la ciencia y no es sin el sujeto del cogito.

Su diferencia es que no iguala su eficacia a un Yo que piensa -más bien pensado, el Yo es producto de una operación que lo acerca más al orden de las pasiones que a la vía áurea de la razón. ¿No es acaso el narcisismo el amor que tiene por objeto al propio Yo? Si el amor es ciego, lo es aún más en esta ocasión. Conocimiento yoico se especifica por su cualidad principal: el ejercicio cotidiano del desconocimiento.

¿Cuál es la estructura de este Inconciente que así descentra en revolución kepleriana a la supuesta razón de la bien-amada conciencia? Como un moderno diskette, no es sino un programa que reenvía a programas, que encandenan a otros programas.

Son bytes que en lingüística se llaman significantes y en la lengua de Goethe que Freud hablaba se dice *Vorstellungsrepräsentanz*.

Con una lógica que deshace la lógica tradicional en su pretendida extensión universal. Es la lógica de la lengua en movimiento: se traba, balbucea, hace lapsus que son creación. Productos de un programa que acerca al sujeto a su verdad a fuerza de cifrarla. Su escritura se lee en actos fallidos, lapsus, chistes, sueños, síntomas, repeticiones inaudibles para quien se aturde en el sentido, pero invitante para el práctico de la letra, aún más del rebus.

Reino del equívoco que guía la verdad.

¿Pero es sólo la verdad y nada más que la verdad?

Como dijera George Steiner¹, una letra que no presente lo real, ausenta la densidad que la justifica.

Es la verdad del Inconciente en su encuentro con lo real.

Para el psicoanálisis, real de los goces que hacen insuficiente el sujeto del Inconciente y nos reclama al sujeto de la pulsión.

Que si se funda -así lo afirmamos- en la demanda primera del Otro, es de inicio un sujeto que no conduce su apetito, más bien conducido, hasta el apremio. Por eso, sujeto acéfalo de la pulsión.

¿Nos basta? Ciertamente que un error no se resuelve con la tesis simétrica. Si el sujeto de la conciencia es el ejercicio ilusorio de un amor que desconoce, aún en sus odios, su desencuentro con lo real, la posición opuesta de un sujeto que nada articula sería la disculpa anticipada de cualquier acto.

Por eso el sujeto del fantasma -introduzco al nuevo personaje- es el que sostiene la instancia del deseo. Sujeto del deseo, es en el fantasma que articula su respuesta a la demanda pulsional, aquella que conjugaba la necesidad del viviente con las demandas del Otro.

Sujeto del deseo permite no reducir el drama cotidiano al enfrentamiento del Yo con el Ello pulsional. Por eso alguna vez escribimos el Yo, el Ello, y el Sujeto² aludiendo al sujeto del Inconciente, equivalente al sujeto del deseo.

Distinción que arrastra a otra, nos reclama una diferencia entre Ello e Inconciente. Ambos son tópicamente inconcientes pero el Inconciente propiamente dicho se regula por una lógica de incompletud. Es el asiento de lo que en psicoanálisis se nombra castración y en lógica se dice: no hay conjunto universal.

¿Suficiente? Ciertamente no. Si la estructura se escribe mejor anudando lo real de la vida, a la muerte que sólo existe por efecto de la letra que la nombra, y al imaginario que los anuda para que de tres se haga Uno -aquí subrayo el valor de lo imaginario que no só-



lo sitúo en su función de desconocimiento- el ser se quiere Uno, como decía Parménides en su poema original -será el sujeto de la estructura el que mejor nombre al objeto de nuestra disciplina.

¿A qué se dedica el psicoanálisis? Al sujeto de la estructura que es una y son tres, tres registros de lo real, lo simbólico y lo imaginario que bien anudados hacen un nudo.

Un nudo que necesariamente, por las leyes de su construcción -hoy no ahondaré en ellas-, introduce una falla necesaria que precisa su remedio. Cuando un análisis discurre en el buen sentido -vectorial- el sujeto que emerge es un sujeto advertido. De su falla y de su remedio.

El sujeto del Inconciente viene a cuestionar con la hipótesis de su existencia, la certeza del conocimiento. Como la duda cartesiana, deshace el cómodo lecho que la conciencia oferta a los pasos del ingenuo caminante.

II-

Que estos sujetos que nombramos no son indiferentes a nuestra posición en el mundo es lo que habremos de mostrar.

Si el Yo soporta la pasión que la razón conciente vela con el argumento de sus pruebas utilitarias, el mundo que habita no es sino el de su creencia. Y si los otros la confirman, no prueban su verdad sino la ilusión compartida -que la lógica individual y colectiva no se oponen partes extra partes sino que discurren en la continuidad de una topología sin interiores, como muestra la banda de Moebius.

El mundo de la vigilia cotidiana no es sino un producto de otra instancia: el fantasma que regula desde sus colores lo que la ventana le ofrece. Se llama realidad a lo que se ve según el color con que se mira.

¿Es como dijo el gran obispo -me refiero al admirado Berkeley, tan leído por nuestro

¿Necesita publicar
un trabajo en Inglés?

LO TRADUCIMOS

FLORENCIA RODRIGUEZ

Tel. 15-4-187 2019

e-mail:

flo_rodriguez@hotmail.com

HETEROGENESIS
REVISTA DE ARTES
VISUALES
(SUECIA)

LOTE

Mensuario de cultura

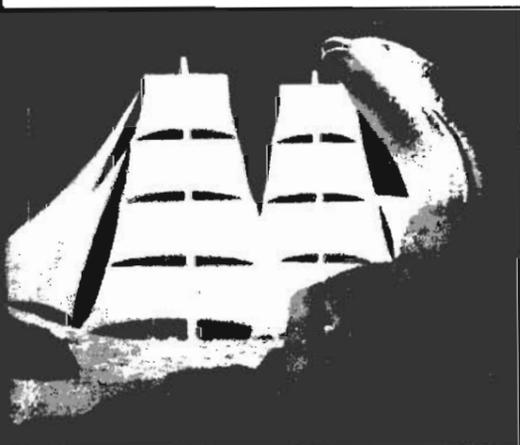
Pellegrini 841 (2600)

Venado Tuerto, Santa Fe Tel. 0462-37397

e-mail: info@revistalote.com.ar

www.revistalote.com.ar

querido Borges- que la realidad sólo existe porque alguien, o yo o dios, la piensa?³ Lo Real, su-puesto como decía la lógica medieval, pone su límite. Es lo que golpea en el mismo lugar. No al modo de lo imponderable por infinito sino de lo no imaginizable ni posible de ser dicho. No hay representación ni letra que lo cubra. Lo cual no le impide ek-sistir. Sujeto advertido podría ser, entonces, el que encuentra en la realidad las letras que bordean lo que la excede, lo real. Cuando el sujeto las ignora, lo real que no deja de llamar, irrumpe en el desgarrar. A eso se llama crisis social, cuando se ofrece en el campo de cierta lógica colectiva. ¿Qué es entonces la intrusión del canto de los bien pensantes con el cual algunos de los que se dicen analistas nos invitan a incluir la realidad -hoy más que nunca, dicen con tono enfático- en la dirección de la cura?



No es sino la invitación a compartir su realidad puesta como medida en la misma medida que desconocen lo real. No asombra que tengan en su pasado los rastros de pensamientos totalitarios en política o religión y que en psicoanálisis alguna vez hayan sostenido a un sujeto equiparable a un bebé alucinado al que el analista habría de corregir en sus proyecciones con la buena medida de la realidad de la que su salud era garante. Cuando la crisis es grave, ¿quién la niega?, semejante error es el camino a lo peor. ¿Por qué insisten? Es que lo real es el límite a nuestra razón que no deja, por su amor, llamado propio, de reclamar sus derechos. Bien-pensantes, esconden lo que igual se nota: los usos de prestigio con que medran con el dolor del otro. Lo real en cambio, reclama nuestra humildad, no de cortesía, sino ante lo imposible, para bordear las causas y enhebrar una respuesta. Es el momento en que la verdad arriesga su encuentro con lo real. El precio de la cita interroga la realidad, la mía para empezar y la de cada uno como en la recomodación de los antiguos que Foucault subrayara: conócete a ti mismo⁴. Metaforizada como pregunta a cada sujeto, es desde ella que una repuesta que se sostiene será posible.

Junio 2002

Notas

¹ Steiner, George. *Presencias reales*. Ediciones Destino, Barcelona, 1991.

² Vegh, Isidoro. "El Yo, el Ello y el sujeto". Participación en la Primera Jornada del Grupo Freudiano de Trabajo, Homenaje a Jacques Lacan, auspiciado por la Embajada de Francia. 31 de octubre de 1981.

³ Berkeley, George. *Principios del conocimiento humano*. Ediciones Aguilar, Buenos Aires, 1974.

⁴ Foucault, Michel. *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 1990.

El 27 de julio del 2000, se sancionó la ley 448 conocida como Ley de Salud Mental de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A dos años cumplidos, la misma no ha sido reglamentada, pese a la obligatoriedad de hacerlo en un término no mayor a los 180 días de su promulgación. Esta responsabilidad del Ejecutivo del Gobierno de la Ciudad, y delegada en la Dirección de Salud Mental, impide sin más trámites, el cumplimiento efectivo de la ley. Más allá del universo conjetural de la demora apuntada, resulta válido recordar el origen y el proceso del cual surge esta ley específica, que junto a la Constitución de la Ciudad y la Ley Básica de Salud, constituyen un trípode legislativo, que emerge en esta degradación, producto de la hegemonía y el pleno auge del modelo neoliberal implementado a partir del golpe militar de 1976 y consolidado por Menem y Cavallo, que generó con su avance devastador, profundas transformaciones en la convivencia de grandes sectores sociales, en la relación de lo público y lo privado, en los modelos de institucionalización, y en los aspectos sociales que influyen decididamente en la producción de subjetividad. El retroceso del Estado como sostén de las políticas sociales, no sólo licuó el aporte económico como modo de distribución de riqueza, sino que también afectó a su rol de regulador en el dictado de dichas políticas, entre las cuales, resto excluido, a las prestaciones elementales del Estado. En este contexto, y en el plano político, la Ciudad de Buenos Aires con el advenimiento de su autonomía, establece fundamentalmente reafirmar garantías para los derechos de los ciudadanos, y en lo atinente a la Salud Mental, se inscriben conceptos que podemos considerar avanzados para un texto constitucional, como ser: el de respeto a la singularidad de los asistidos, el de malestar psíquico y en especial el de sujeto, como clara oposición a la de individuo, inherente a la ideología neoliberal.

El hecho de haberles podido transmitir a los estatuyentes porteños la significación que tendría la presencia en el texto fundacional de la Ciudad, la Salud Mental, esto sentó bases para la inclusión de la misma en un Capítulo de la futura Ley Básica de Salud. Al observarse el gran interés que despertó y la importancia de un campo representado por una diversidad de disciplinas y prácticas, se decidió que la Salud Mental debía tener su propia ley. Para ello, en la Ley Básica, se incluyeron lineamientos específicos como marco de la futura ley de Salud Mental. Entre estos lineamientos, se introdujo un concepto que generó muchas resistencias por parte de asociaciones médicas, psiquiátricas y hasta una de psicología. El concepto del conflicto era: **...la emergencia de la palabra...**, que como tal, persistió, en el texto. La elaboración de la ley demandó, incluyendo los lineamientos esbozados en la Ley Básica de Salud, casi tres años. Cabe destacar el grado de apertura que hubo para un ámbito legislativo, convocando la participación de los diversos saberes, prácticas y disciplinas que confluyen en el campo de la Salud Mental. Ninguna ley sancionada hasta hoy, incluida la Ley Básica de Salud, tuvo el nivel de participación que convocó la Ley de Salud Mental, donde trabajadores, profesionales, centros de salud, asociaciones profesionales, instituciones, foros, representantes gremiales, Dirección de Salud Mental y jefes de servicios de hospitales, accedieron mediante plenarios, jornadas, reuniones y debates, a poder dar a conocer sus posicionamientos y presentar proyectos o aportes. Al final de su elaboración, y como dato histórico, esta ley estuvo muy cerca de ser abortada, por la presión de algunos sectores corporativos que la habían considerado (y la deben seguir considerando) contraria a algunos de sus intereses. Durante todo el proceso, y desde una perspectiva más ideológica, hubo intentos de frenar el avance de la labor, recreando un constante antagonismo entre la Psiquiatría y el Psicoanálisis, o que la ley apuntara al cierre de las instituciones hospitalarias, de acuerdo a las operatorias del Banco Mundial.

Pese al tiempo transcurrido, esta ley es todavía desconocida por muchos profesionales y quizás bien vale la pena destacar algunos de los elementos que por ser de los más debati-

dos y complejos, quizás más la caractericen: 1) la desinstitucionalización progresiva (mandato de la Constitución y la Ley Básica de Salud), a partir del reconocimiento de los derechos del paciente, de la implementación de otros dispositivos de atención y efectores, de un nuevo régimen de internaciones, y la reinserción social mediante acciones conjuntas con otras áreas; 2) la jerarquización y la especificidad de la Salud Mental a partir de considerarla institucionalmente como un campo donde convergen elementos transdisciplinarios, interinstitucionales e intersectoriales que no quedan subsumidos en la medicina como práctica hegemónica y que dan cuenta de la complejidad de su abordaje; 3) la denominación uniforme de Salud Mental para todos los efectores y servicios del sistema; 4) el respeto a la pluralidad de concepciones teóricas en salud mental; 5) el acceso por concurso para los cargos de conducción de todos los profesionales con título de grado, en las disciplinas de Salud Mental; 6) la implementación de un Consejo General de Salud Mental para la participación de profesionales, instituciones y comunidad, en el asesoramiento de políticas y programas; 7) la habilitación y el control de los establecimientos y servicios de Salud Mental de los tres subsectores y la evaluación de la calidad de las prestaciones; 8) la regulación y el control del ejercicio de las profesiones relacionadas con la salud mental; 9) la conformación de equipos interdisciplinarios de acuerdo a las incumbencias específicas. En esta apretada síntesis, se encuentran seguramente algunos de los puntos más conflictivos de un campo, que debe encontrar el camino de su propia institucionalización, con la convivencia e integración de su pluralidad de actores. En este sentido es oportuno citar a E. Galende cuando dice que: la Salud Mental no se trata de una nueva profesionalización ni de nuevas técnicas terapéuticas, sino de un giro radical en la comprensión de la existencia humana y el funcionamiento psíquico y de una nueva percepción del sufrimiento mental y los modos de asumirlo y tratarlo. El profesional de Salud Mental de hoy está obligado a pensar conjuntamente los problemas del padecimiento mental del sujeto y las dinámicas de integración-exclusión social.



Pensar hoy a la Salud Mental, en base a la realidad acuciante que sufren y padecen las mayorías sociales, implica no desconocer que el fracaso y la indiferencia puesta en la aplicación de políticas sociales dignas, se traducen en consignas como "que se vayan todos", que es extensible a funcionarios, dirigentes políticos y gremiales, jueces y todos aquellos que la sociedad percibe como responsables, a partir de haber devaluado y vaciado la palabra como garantía de cumplimiento de un acto. Y el acto pasa a ser también devaluado, por cuanto no sostiene la vigencia de una ley, que no es otra cosa que un pacto social. De qué sirve un brillante enunciado, si no es acompañado por las acciones que enuncia. En ese caso pasa a ser una ley de palabra vacía. La Ley de Salud Mental tiene legalidad y obtuvo en su momento, también legitimidad. Tal vez hoy, y pese al incumplimiento de sus preceptos, le cabe a esta norma, a la luz de los nuevos acontecimientos sociales y políticos que atravesamos, el de abocarnos a su replanteo. Mucho se habla en estos momentos en ámbitos políticos y sociales, de refundar, de 2da. Fundación, respecto de la República, la Nación, el Estado y las Instituciones. Estas expresiones que surgen como una panacea superadora de la catástrofe social, política, económica y cultural en la que estamos inmersos, encubren muchas otras cosas, entre ellas la traición, la corrupción, la irresponsabilidad y la falta de idoneidad, pero fundamentalmente la falta de cumplimiento de lo que las leyes expresan... 7

ABRA EL NEGOCIO y empeece a vender en todo el mundo

COMERCIO ELECTRONICO

CONSULTE POR OTROS SERVICIOS:

- SISTEMAS DE CORREO ELECTRONICO
- CONSULTORIA ESPECIALIZADA EN INTERNET
- HOSTING Y DESARROLLOS DE SITES
- DISEÑO E INSTALACION DE REDES IP Y BARRERAS DE SEGURIDAD
- CONEXIONES DIAL UP Y ENLACES PERMANENTES A INTERNET

Tel. (54 11) 4878-6000
e-mail: info@puntoar.net.ar
www.puntoar.com

PUNTO AR
INTERNETWORKING

Los Inicios en Tratamientos de Niños y Adolescentes

raciones de una familia, que al principio para el profesional resulta intrincada cuanto más novedosa sea. Alrededor de un síntoma infantil, puede existir todo un mundo de personas involucradas, padres, hermanos, tíos, primos, abuelos, etc. Y las decisiones a tomar, sólo en parte pueden ser compartidas por todos a los que les antañen. Para adultos es un sobreentendido que simpatía y antipatía, reputación del profesional, lugar, pago, etc. juegan un papel decisivo para decidir a quién confiarse. Cuando otros toman las decisiones por uno, como suele suceder en la niñez, estas cuestiones se pueden volver muy delicadas. Justamente cuando se trata de una relación en la cual el desarrollo emocional va a jugar el papel predominante.

La técnica psicoanalítica aconseja que el psicoanalista haga uso de poder lo menos posible, para que esté en condiciones de poder interpretar las más variadas transferencias.

Muchos tratamientos se inician antes de que todos los participantes estén de acuerdo. Esto tiene por lo general consecuencias. Los que no están de acuerdo o no han sido bastante bien informados, no van a poder participar con la misma dedicación que los que lo decidieron.

Tratamientos que quedan interrumpidos, pueden provocar consecuencias muy difíciles de soportar. Por lo general es una grave desilusión para quienes nutrieron una esperanza de que las cosas pudieran desarrollarse en buena manera.

Gente desilusionada o defraudada tiene que superar luego difíciles barreras para de nuevo confiar, si sigue recurriendo a un psicoanalista.

Empezar un tratamiento psicoanalítico de niños significa iniciar un difícil proceso de comunicación. Todos los participantes, sobre todo el niño y sus padres, tienen que po-

der comprender de qué se va a tratar el tratamiento.

Según las condiciones de la edad y del desarrollo el niño podrá compartir más o menos el entendimiento.

¿Quién va a informar al paciente, que va a pasar regularmente a ver esa persona que será su analista? En varias conversaciones preliminares suelo tratar con los padres su estilo de informar en la familia. Además les suelo invitar a que me cuenten cómo van a informar en sus familias.

Trato en lo posible, que la información que será impartida, esté de acuerdo con elementos que me resultan importantes: espero que a los niños les digan la verdad. Por qué los traen, qué esperan, cómo va a ser el camino, quién y cuándo lo van a traer, etc. Sobre todo intento en lo posible que los padres se hagan entender y expliquen al niño cuál es la preocupación que los lleva a querer hacer una terapia psicoanalítica.

Pienso que es muy importante hacer todo el esfuerzo posible por establecer que sean los padres quienes informen. Ellos ejercen entonces su autoridad de padres, explicando en la manera habitual, en el lenguaje acostumbrado de su familia, lo que debe ser entendido. Al mismo tiempo que toman las decisiones por sus hijos, delimitan las condiciones del tratamiento.

La técnica psicoanalítica aconseja que el psicoanalista haga uso de poder lo menos posible, para que esté en condiciones de poder interpretar las más variadas transferencias.

Son los padres quienes han solicitado la ayuda, y en las conversaciones preliminares con el psicoanalista habrán encontrado la manera adecuada de informar y hacer posible que tenga lugar el tratamiento.

Muchas veces las conversaciones en las familias antes de pasar por primera vez por el consultorio, es olvidada por los niños. Esto no significa en absoluto que no haya sido útil la conversación en familia.

Suelo pedir a ambos padres que acompañen al paciente a la primer sesión. Poco después del saludo, pregunto a los niños si se acuerdan por qué me vienen a ver. Si no se acuerdan están en la sala de espera los padres, que tendrán que repetir la información. A veces ayudo, sobre todo si me parece que los padres no están informando en forma tal que le dé al tratamiento dos motivos fundamentales: el primero se orienta según el o los síntomas que los niños mismos conocen. Y como son niños, y los adultos pueden ejercer poder, me resulta muy importante que sepan que no se trata de castigo, sino de la búsqueda de sus verdades, que no pueden comunicar de otra manera que a través de manifestaciones de algo que no va bien. En segundo lugar, pido que se ponga en claro, que los motivos del síntoma son desconocidos. El trabajo que se hace o sucede en las sesiones, se referirá a la búsqueda de respuestas.

El camino si se hará a través de un diálogo...¿encontraremos responsabilidades?

Muy estimada Revista Topía:

Me piden que escriba sobre técnica psicoanalítica en el tratamiento de niños.

¿Cómo puedo escribir desde Suiza algo, en un momento en el que siento tanto lo que está pasando en Argentina? Desde el extranjero me siento inhibido... Tengo la sensación de que del extranjero no se puede decir nada. Bueno, de mi "extranjero", hay otro extranjero que no dice, dicta.

Nuestras cosas tienen que seguir... también lo que se refiere a nuestra profesión. Hace un rato no se me ocurría nada, ahora pienso un tema: LA RESPONSABILIDAD

Cuando nuestros pacientes son aún niños y durante la adolescencia, los responsables por sus decisiones y también en lo que respecta a un tratamiento psicoanalítico son los adultos, por lo general los padres.

Puede suceder algo similar, cuando un adulto está tan "fuera de sí" que otros tienen que tomar la responsabilidad.

Responsabilidad, es una palabra compuesta, cuya raíz "responder" implica que alguien proponga preguntas y otro dé respuestas: un diálogo.

Habría entonces siempre dos sujetos. Responsabilidad se referiría a la habilidad de dar respuestas a cuestionamientos y demandas.

Responsabilidad existe en variadísimos niveles de la vida. El deber, la obligación, vistos como responsabilidad, serían solicitaciones a cumplir, insistentes requerimientos a un individuo. Adultos que toman la responsabilidad de ser padres, se exponen a diferentes fuentes de cuestionamientos:

1) a los condicionamientos e inserciones sociales y políticas, que influyen constantemente en la aceptación o el rechazo de cada individuo.

2) al manejo de su psicología individual con sus características de elementos conscientes e inconscientes.

3) a su propia conciencia o Super-yo, organizado y desarrollado según las características de la vida individual, influenciada por su descendencia.

Padres que aceptan que les hace falta la ayuda profesional, para los hijos, tienen una decisión muy difícil de tomar. Además de costos y esfuerzos, según las esferas sociales, puede ser una ofensa no poder educar a la próxima generación de manera satisfactoria. De estos pensamientos derivan muchas ideas que influyen la técnica del tratamiento con aquellos que no están en condiciones de tomar decisiones por sí mismos.

La persona presente como profesional debe estar en condiciones de tomar la responsabilidad. No sólo le hará falta tener conocimientos de la teoría psicoanalítica y de la teoría de la técnica. Sobre todo se espera que esté en condiciones de manejar las determinantes en los movimientos cognitivos y emocionales, la relación de transferencia y contratransferencia que suceden en una relación psicoanalítica. Desde un principio se deberá preocupar de lo que puede significar la decisión de qué persona va a llevar adelante el tratamiento. Por ejemplo, podría ser de agrado para los adultos y no para la niña o el niño a tratar. O al revés, que guste al paciente pero no a uno o ambos de los adultos, etc. La búsqueda de una manera adecuada para el tratamiento de niños puede ser un tema en sí mismo lleno de complicaciones.

Tomar la responsabilidad de un tratamiento significa exponerse a un sin número de inte-

**Participe del FORO DE LOS SUEÑOS
DESDE EL SUR DEL PLANETA
FORO PLURIDISCIPLINARIO DONDE EL
PSICOANALISIS SE ENCUENTRA CON
LA ACTUALIDAD DE LA CULTURA**

Inscríbese en www.topia.com.ar

MARÍA R. SEGURA
Traductora de Francés. Textos literarios,
científicos y técnicos. Correctora.
Tel: 4307 - 2968

LA MAZA
Revista de Política y Cultura
revistalamaza@hotmail.com

BARATARIA
(2da. Epoca Año 3)
REVISTA DE POESIA
Dir. Mario Sampaolesi
Angel Gallardo 618 11°A (1405) Cap.

**LETRA
VIVA**
LIBRERIA-EDITORIAL
**PSICOANALISIS
ENSAYO
FILOSOFIA**

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
Ciudad de Buenos Aires
Tel/Fax 4825-9034

**1er. Congreso Internacional
Salud Mental y Derechos Humanos**
del 14 al 17 de noviembre de 2002

**Asociación Madres de Plaza de Mayo y Universidad Popular
Madres de Plaza de Mayo**

Areas del Congreso: Psicología (Psi. institucional, Psi. educacional, Psi. preventiva y epidemiología, Psi. del trabajo, Psi. forense, Psi. de la discapacidad, Psi. cognitiva, etc.), Psicología social, Psicoanálisis, Psiquiatría, Grupo y Psicodrama, Psicopedagogía, Abordajes no tradicionales en salud mental (Psicomotricidad, Musicoterapia, Técnicas Corporales y Nuevos dispositivos clínicos), Derecho, Arte, Trabajo, Economía Política, Religión, Ciencias políticas y sociológicas, Comunicación, Educación, Filosofía, Autogestión y Cooperativismo, Antropología y Trabajo Social.

Las propuestas para trabajos libres se entregarán en la Universidad, previa Inscripción. Los resúmenes se recibirán hasta el 14/8/02.

Los trabajos completos se recibirán hasta el 19/9/02.

Mesa Preparatoria:

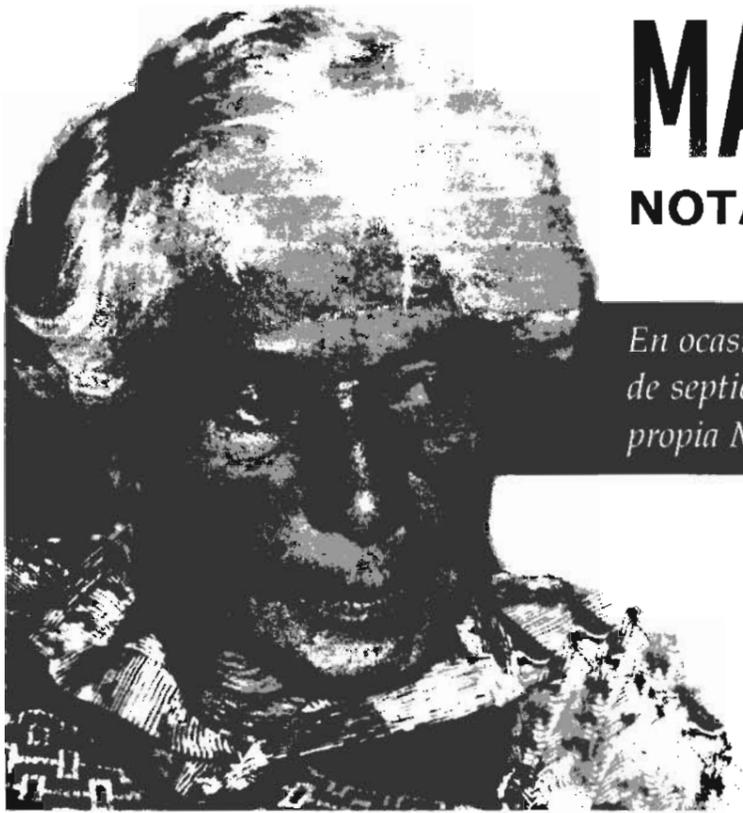
"La Dimensión Popular de la Salud Mental y los Derechos Humanos"
29 de agosto 20 hs, Teodoro Garcia 2574/78

Panelistas: Vicente Zito Lema, Gregorio Kazi, Alfredo Grande,
Enrique Carpintero y Madres de Plaza de Mayo.

Organiza **Cooperativa ATICO** y revistas **Topía** y **Campo Grupal**
Se realizarán inscripciones anticipadas al congreso con descuento.



Hipólito Yrigoyen 1584 - Bs As - Argentina
Tel. 4382-1055/congreso@madres.org
Horarios de atención: Lunes a Viernes de 9 a 15 hs.



MARIE LANGER:

NOTAS AUTOBIOGRÁFICAS

En ocasión de las Jornadas en homenaje a Mimi Langer que se celebrarán el 3 y 4 de septiembre, Juan Carlos Volnovich nos ha hecho llegar este texto inédito de la propia Marie Langer sobre su vida. La corrección de estilo le pertenece.

Nací en 1910 en Viena, cuando ésta todavía era la capital del Imperio Austro-Húngaro. Cursé ahí todos mis estudios y me recibí en 1935 de médica. Ya antes había empezado mi análisis didáctico con Richard Sterba y mi formación en la Wiener Vereinigung (Instituto de Psicoanálisis de Viena). Cuando terminé mi análisis, en 1936, interrumpí mi carrera, para ir, junto a mi marido, el cirujano Máximo Langer, a España, donde había estallado la Guerra Civil. Entramos como médicos a las Brigadas Internacionales. Salimos de España en los últimos días de 1937. Por causas políticas ya no pudimos volver a Austria. El Anschluss (anexión de Austria a Alemania) nos sorprendió en Checoslovaquia. Emigramos al Uruguay y en 1942, a la Argentina. Justo cuando llegamos a Buenos Aires, cinco psicoanalistas estaban formando la Asociación¹. Me invitaron a participar. Fui así Miembro Fundador de APA (Asociación Psicoanalítica Argentina), como años más tarde, de la Asociación de Psicología y Psicoterapia de Grupo. En ambas organizaciones desempeñé diferentes funciones y cargos, inclusive la presidencia. Fui, durante los 29 años que pertenezco a APA, Analista Didáctica. En el Congreso Psicoanalítico Internacional, Roma 1969, época de dictadura militar en la Argentina, me afilié junto a otros colegas, a Plataforma Internacional, organización que se proponía cuestionar desde adentro la ideología de la formación y de la práctica psicoanalítica que impartía la International Psychoanalytical Association y de las sociedades dependientes de ella. Un tiempo después, con un grupo numeroso de analistas, entramos a FAP, la Federación Argentina de Psiquiatras. Esta agrupaba a los psiquiatras más progresistas que trabajaban en tres niveles: el gremial, el científico y el político. Nuestra pertenencia y actividad en Plataforma y FAP provocó, a la larga, conflictos con APA; conflictos que nos llevaron, junto con otro grupo afín, Documento, en 1971, después del Congreso Psicoanalítico Internacional de Viena, a renunciar a la Asociación Psicoanalítica Argentina e Internacional. En ese Congreso presenté un trabajo, muy comentado, bajo el título de "Psicoanálisis y/o Revolución Social".

Cuando en 1973 se dio una importante apertura democrática en la Argentina fui nombrada Profesora Asociada en la Cátedra de Psicología Médica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. En junio de 1974 fui invitada a México por el Dr. Armando Suárez, fundador del Círculo Psicoanalítico Mexicano, para participar en una serie de conferencias y una mesa redonda sobre el tema "Locura y Sociedad". Estuvimos Armando Suárez, Franco Basaglia, Igor Caruso, Thomas Szasz, Eliseo Verón y yo. En esa oportunidad me vinculé con colegas mexicanos que compartían mis ideas sin saber todavía que, meses más tarde, las circunstancias políticas de la Argentina me obligarían a una nueva emigración.

Desde Octubre de 1974 vivo en México². Trabajo como Maestra en Estudios Superiores

de Psicología Clínica en la Universidad Autónoma Metropolitana y como asesora y supervisora clínica en los Centros de Integración Juvenil. También me dedico, como siempre, al Psicoanálisis.

Enviudé en 1965. Tengo 4 hijos y 9 nietos.

Siempre me preocupó la situación de la mujer en la sociedad y el papel secundario que se le atribuye. Quería entender y captarla en sus funciones y diferencias con el hombre. Durante mi labor de psicoanalista empecé a interesarme en el problema de la esterilidad psicógena. Ocurrió esto, porque entre los primeros casos que traté hubo casualmente dos mujeres, estériles durante muchos años de matrimonio, que se embarazaron gracias al tratamiento analítico. Empecé a investigar, a reflexionar y a escribir. Publiqué *Maternidad y Sexo*, libro editado por primera vez en 1951. En ese libro muestro y ejemplifico con material clínico, basándome en la teoría de Melanie Klein sobre las ansiedades tempranas, el complejo de castración femenino y las fantasías inconscientes que producen trastornos psicósomáticos en la vida procreativa de las mujeres. Posteriormente, en 1971, en "*La mujer: sus limitaciones y potencialidades*" actualicé mis ideas sobre la psicología femenina como resultante de la condición anatómica, por un lado -condición que parecía inmutable y cambió radicalmente desde que anticonceptivos seguros le permiten placer sexual sin consecuencias- y su situación social por el otro.

Fui panelista en las Naciones Unidas, el 7 de marzo de 1975, en Nueva York, durante el Año Internacional de la Mujer y coordinadora de una mesa del primer Simposio Mexicano-Centroamericano de investigación sobre la Mujer (México, noviembre de 1977).

Mi interés por los procesos psicósomáticos me llevó, en una época, a dedicarme a la psicología del enfermo grave. De ahí en adelante me dediqué a la problemática vocacional y contratransferencial del médico especializado en la atención de enfermos incurables.

El carácter económicamente elitista del psicoanálisis siempre me preocupó. Por eso entré entusiastamente con otros colegas a la psicoterapia de grupo. Era la oportunidad de poner el análisis al servicio de los no pudientes. En 1957, León Grinberg, Emilio Rodríguez y yo publicamos el primer libro sobre psicoterapia grupal en español (*Psicoterapia del Grupo, su enfoque psicoanalítico*. Editorial Paidós). Los miembros de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo introdujimos el psicoanálisis, modificado como técnica grupal, en las instituciones sanitarias y hospitalarias, logrando así la satisfacción de un viejo anhelo.

En mi época "política" -1971, 1974 (este último año es el de mi salida algo forzosa de la Argentina)- me dediqué, como muchos otros compañeros a retomar y profundizar los vínculos existentes entre marxismo y psicoanálisis. En ese entonces dirigí la "Colección Izquierda Freudiana" de la Editorial

Granica. Fue también Granica quien nos editó dos libros compilados por Armando Bauleo y por mí -*Cuestionamos y Cuestionamos 2*- en cuyos textos, los miembros de Plataforma, intentamos denunciar las deformaciones que la institucionalización le imponía al psicoanálisis.

En 1973 trabajé, junto con otros compañeros, en la comisión organizadora del C.D.I. (Centro de Docencia e Investigación) que estaba subordinado a la Coordinadora de Trabajadores de Salud Mental. En el CDI pudimos, al fin, enseñar un psicoanálisis menos adaptativo. En la época que duró mi pertenencia a la Comisión Directiva de la FAP, tuve la oportunidad de visitar regularmente diferentes instituciones psiquiátricas del interior del país. Posteriormente, ya desde México, en viajes periódicos de trabajo a Europa he estado también allí en contacto con este tipo de instituciones.

Para terminar quiero subrayar que el psicoanálisis me interesa mucho. Pero combato su elitismo y la ideología que le imprimen sus instituciones. Nunca creí que fuese un instrumento para cambiar al mundo. Pero sirve, sin duda, para entender profundamente al ser humano. Como terapia mejora al paciente y le ayuda, de todos modos, a manejarse mejor y a mentirse menos. Debería conducirlo también a comprender el contexto social en el cual está inserto y llevarlo a una adaptación activa, aloplástica. Además, como ya recalco Freud, puede ser un factor importante para ser utilizado en prevención primaria de salud mental. Por eso me duele que el psicoanálisis no fuera aceptado en los países socialistas y que -aunque sea un problema mucho menor- las feministas estén en guerra contra Freud. Lo prime-

ro me lleva a colaborar con todos los que intentan, aunque con modificaciones técnicas, hacerlo accesible a las masas no pudientes. Con respecto a lo segundo, pienso que el psicoanálisis -tal vez no tanto el psicoanálisis de Freud que sucumbió a la ideología patriarcal de su época, pero sí el psicoanálisis de autores posteriores- puede aportar al feminismo, un instrumento muy útil para acelerar el cambio.

Notas

¹ Angel Garma, Arnaldo Raskovsky, Enrique Pichon Rivière, Celes Cárcamo y Guillermo Ferrari Hardoy.

² Estas notas autobiográficas fueron escritas en 1978 a pedido del editor norteamericano Philip L. Emmite.

TALLER

Trabajo del cuerpo

*ritmo primordial,
pasión del instante,
voluptuosidad y vértigo
de un paso...*

Compromiso con una práctica
- una (a) puesta en obra -
en relación con:

- el gesto, la voz y la mirada
- el trabajo del ritmo
- la musicalidad y la palabra
- las múltiples vías del lenguaje

a cargo de: **Silvia Bolster**

Informes: 4542-0872
sbolster@uolsinectis.com.ar

JORNADAS DE HOMENAJE A MIMI LANGER

"Dicen que es la canción final, no nos conocen.

Sólo es la canción final si nosotros se lo permitimos..."

Su causa fue el socialismo, su oficio el psicoanálisis y su pasión la política. Vivió solidaria y comprometida con proyectos colectivos en los países que la acogieron en sus exilios.

PROGRAMA

Martes 3 de setiembre

18,30 hs. Apertura y presentación

19,00 hs. Video de Mimi Langer en Nicaragua, de Michelina Oviedo.

19,30 hs. Mesa redonda: Dr. Fernando Ulloa, Lic. Alicia Stolkner, Dra.

Gilou García Reinoso, Lic. Michelina Oviedo. Coordina Lic.

Victoria Martínez. A continuación se hará un Plenario General

coordinado por la Lic. Mónica Arredondo.

Intervalo

21,30 hs. Mesa Redonda: Dr. Armando Bauleo, Lic. Nora Elichiry,

Dr. Enrique Carpintero, Dr. Atilio Boron. Coordina Lic. Mónica

Arredondo.

Miércoles 4 de setiembre

18,30 hs. Lectura de cartas.

19,30 hs. Mesa Redonda: Dr. Juan Carlos Volnovich, Dra. Sylvia Bermann,

Lic. Alicia Todesca. Coordina Lic. Osvaldo Saidón.

Plenario General con coordinación del Dr. Fernando Ulloa.

Intervalo.

21,30 hs. Mesa Redonda: Dr. Tato Pavlovsky, Dr. Hernán Kesselman,

Lic. Osvaldo Saidón. Coordina Dr. Armando Bauleo.

Cierre.

Organización y Coordinación Lic. Mónica Arredondo y Lic. Victoria Martínez

Esta actividad es abierta y gratuita y se realizará en el teatro del Pueblo en Roque

Sáenz Peña 943, Buenos Aires. Informes e Inscripción Institución El Robledal

Tel. 4771-9300 de Lunes a Viernes de 9 a 12 hs. o Lunes y Jueves de 16 a 20 hs. o a

secretaria@topia.com.ar - revista@topia.com.ar

Auspician: Revista Topía / Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos

Embajada de Austria / Dirección de Derechos Humanos de la

Ciudad de Buenos Aires

Enrique

PICHON RIVIERE

Armando Bauleo
Psicoanalista

Enrique Pichon Rivière (1907-1977) fue una de las más importantes figuras de la psiquiatría, el psicoanálisis y la psicología social del siglo pasado en Argentina. Fue un pionero: hizo funcionar el primer electroshock en el país, fundó la Asociación Psicoanalítica Argentina, comenzó el psicoanálisis en Hospitales con pacientes psicóticos, inició los abordajes grupales, familiares y la psicología social. Fue Maestro de varias generaciones. Esta semblanza nos fue enviada por uno de sus discípulos.

La empiria poética

No es poco el asombro o el desconcierto que sufre el lector frente a un texto de psicopatología psicoanalítica, cuando dicho texto se inicia con una poesía.

Dicha poesía, perteneciente al autor del libro, titulada "La connaissance de la mort" (escrita en francés en el original castellano), es el prelude de una serie de artículos analíticos. Tratando temas de investigación clínica, esos artículos son sintéticos, concisos, casi comprimidos, es necesario leerlos entre líneas, corren el riesgo de ser banalizados sin un "Freud anterior", e intentan comunicar, como en un estudio preliminar, la labor que se estaba realizando.

Así el autor, poeta y psicopatólogo analítico, se expresa bien en poesía mientras lo hace apresuradamente y apretado cuando debe mostrar sus trabajos.

"Los trabajos de Pichon Rivière sobre esquizofrenia son sólo teóricos", se lamentaba Herbert Rosenfeld, "no ha descrito su aproximación clínica". Pero la cuestión era cómo invitarlo a escribir, más allá de una mera comunicación o una conferencia, ya que como él mismo comentaba, la dificultad se encontraba en corregir las "pruebas de imprenta", ya que ellas siempre llegan cuando "uno está pensando de otra manera esas mismas cosas". De lo que se infiere que, para Pichon, entre la escritura y la "actualidad del pensamiento" hay una línea quebrada. Pero si el escribir era difícil, no lo era menos lo que se quería transmitir. Se trataba de construir una psicopatología que estableciera su punto de partida en las vicisitudes de la vida cotidiana (o la muerte cotidiana) y que hoy la tomaríamos como un mojón para un discurso sobre la psiquiatría sin manicomio, tan deseado por Basaglia.

En resumen, nos hallamos con una psicopatología que se ensayaba describirla a partir de Artaud, por lo tanto se buscaban "climas" y formas de expresión.

En su sala de espera, elegantemente iluminada, sobre una pequeña mesa, se encontra-

ba "Alcool" de Apollinaire, como una invitación a prepararse y colocarse en "asociación".

Digámoslo, Pichon Rivière no pertenece al campo de la escritura, siendo él un lector empedernido, sino al territorio del narrador, comentarista, romancero, relator.

La leyenda, ese género propio del habla, del tránsito, de la comunicación inmediata e infinita, historia cuyo espacio se reinventa constantemente y que resiste al tiempo, era su material fundamental.

No era el orador de grandes masas, sino el de la "reunión alrededor de un fogón" en la cual reinan, poseyendo la noche como fondo, los comentarios, las anécdotas, los relatos, sobre todo los recuerdos.

En esas circunstancias nocturnas lo fantasmático se desliza, nadie pregunta la realidad o la verdad de lo dicho, ahí están para escuchar, hablar cuando llegue la ocasión, para "dejarse llevar" a confines que a ninguno le interesa precisar, la palabra se halla encarnada.

Como ejemplo de la "reunión alrededor del fogón" están los grupos operativos. Ese operar empírico, que muchos tomaron al pie de la letra (justamente en Pichon!), en el cual los pies se hallan en cualquier lado de la significación, menos en la tierra) se centraba alrededor de la tarea.

La tarea (la tâche) posee connotaciones infantiles, educativas, terapéuticas, laborales, creativas, las que le provocan un halo de extraña proximidad.

"Nuestro enemigo es la neurosis" había inventado Bion para que jugaran a la guerra, en grupo, los militares afectados de neurosis traumática, mientras él investigaba, más allá del "grupo de trabajo", los supuestos de base que surgían a cada momento impidiendo la comunicación del sufrimiento.

La tarea representa un ejemplo de cómo la metáfora se traslada tranquilamente de un campo a otro del conocimiento. ¿Cuál tarea?

Pichon decía "esa" que están realizando, en tanto interpretaba los emergentes.

La motivación sobre la tarea se la encuentra siempre en lo anterior al grupo y el futuro se halla en el después del grupo. La situación grupal aparece como puro presente.

Otra noción compleja en su definición es la de Emergente, ya que él sería todo aquello que permite comenzar el trabajo de interpretación.

El emergente es un signo de cualidades o capacidades multifacéticas ya que puede ser un lapsus en un individuo, un gesto en un grupo, una muerte en una institución, o un tipo colgado en un parapeto aventurando un suicidio, con una multitud expectante debajo, para lograr un empleo.

Tarea y Emergente fueron las ideas de base para organizar un pensamiento sobre los grupos. Establecen una clave de lectura para las situaciones grupales ya que poseen el "concreto" que Meltzer señalaba de los objetos kleinianos. Pero, a su vez, son bifrontes, como sucede con el encuadre blegeriano, se refieren a algo exterior que correlativamente tiene una presencia fantasmática.

En el desarrollo del pensamiento sobre los grupos se fue estableciendo la urgencia de hablar del "grupo interno". Se considera "grupo interno" esa estructura que se va construyendo, a través de una labor diaria, con los restos de experiencias vividas, con personajes significativos, con imágenes cargadas de emoción, con vinculaciones extravagantes pensadas, con residuos de sentidas fantasías.

Es el grupo con quien dialogamos en soledad, y que sólo los delirantes tienen la falta de pudor de mostrarlo en público.

Estamos frente a una noción clínica central, subrayamos: sin la posibilidad de entrever al grupo interno es imposible la interpretación. Es él quien la necesita para dejar de manipular al "grupo externo".

Es el emergente quien nos deja vislumbrar las diversas relaciones entre grupo interno y grupo externo, así como los juegos identificatorios, las transferencias recíprocas, la gama de relaciones objetales, el intercambio proyectivo-introyectivo, las persecuciones, así como las tristezas y los innumerables sentimientos confusionales.

Pero a su vez el emergente tiende un puente entre psicopatología y configuración familiar. El paciente emerge de una familia como portavoz de la conflictiva colectiva. En él se han depositado tensiones, duelos, crisis, miedos y conflictos no sólo no elaborados, sino sobre todo acallados, petrificados en la trama familiar.

Entonces el emergente o, mejor dicho, la sucesión de emergentes van indicando el camino, denuncian lo transcurrido, haciendo posible "espíar" los acontecimientos, así como inventar interpretaciones y crear construcciones.

Aquella poesía como acápite de un entrelazado de artículos, como estos mismos, ¿no serían emergentes de tiempos y lugares, de historias externas como internas, de otros y del mismo Pichon, mudándose de Ginebra (en la lejana Suiza), a Corrientes (extravagante provincia mesopotámica argentina), arribando luego a Buenos Aires (la reina del Plata al decir del tango)?

Ensayamos encontrar otro texto para leer éste. "La reconstrucción de este libro queda en manos del lector. Es él quien debe colocar nuevamente juntos los fragmentos de una obra desigual e incompleta. Es él quien debe reunir partes discordantes que sin embargo se integran." Nota de introducción de Pier Paolo Pasolini a sus *Scritti corsari*. Artículos diversos, publicados en diarios italianos entre 1972 y 1975,

en los cuales se trata de "interpretar la realidad de nuestro tiempo", dice el editor.

Se hace evidente una profunda cuestión: la unión de la pasión con la ideología, coherencia que va más allá de la disparidad de los temas.

Pasolini ayuda a entender a nuestro autor. La reconstrucción la efectúa el lector. Leídos los artículos como cuando se escucha una leyenda, se van recortando los emergentes, se trata de palpar la tarea, y con una semi-consciencia (o semi-inconsciencia) nos "colocamos" para orientarnos en el laberinto en el cual estamos ya insertados. Es decir no leemos desde "fuera" sino desde "dentro" del texto.

Pero si así sucede en la lectura de un libro ¿por qué no en la cotidianeidad?

La problemática de "interpretar la realidad" nos acerca imperceptiblemente a nuestra labor diaria ya que constituye las raíces de una concepción psicopatológica, cuya profundidad está en la superficie: "conducta patológica debería ser considerada como un déficit de la adaptación activa a la realidad", nos enseña Pichon Rivière.

Entonces, la vivacidad del grupo interno se demuestra cuando elabora una constatación, una interpretación y una intervención, la contrapartida sería la rigidez del estereotipo, la burocracia internalizada.

Retrocedamos en el tiempo, 1962, el momento de aparición del libro de Liberman *La comunicación en terapéutica psicoanalítica*. El prólogo es de Pichon Rivière que lo inicia con una cita de Sartre de la *Razón Dialéctica*.

Se abre con esa cita una cuestión del orden interdisciplinario, mejor dicho de vinculación entre los conocimientos.

Pichon Rivière reinventa una Epistemología convergente que había extraído de un artículo de Gurdorf y que le servía para comentar las relaciones entre saberes diversos. ¿Por cuál motivo no estarían vinculados el psicoanálisis, la sociología, la lingüística, la filosofía, la poesía y el arte, por ejemplo? Como él mismo expresa, en los primeros grupos operativos realizados en el Hospicio, para resolver una crisis provocada por una problemática social, participaban profesionales, personal paramédico y pacientes "curados", ya que todos de diversa manera y desde distintas perspectivas tenían una idea sobre la enfermedad mental. El conocimiento provenía de la experiencia vivida y era necesario "instrumentalizarlo" a través de los grupos para elaborar el sufrimiento. Debía traslucir que la tarea podría ser un puente para aquella vinculación.

De nuevo una reconstrucción, de nuevo el juego de rompecabezas, para no quedar atascados en la resistencia al cambio.

Los últimos renglones de ese prólogo dicen: "Quizás sea mi deseo que este sea el tema (la clara noción que el investigador psicoanalítico está incluido en el propio campo de trabajo) de un tercer libro, y que cumpla "otra vuelta de espiral" para producir una elaboración de esa "relación dialéctica" que se establece entre paciente y analista".

Entonces, frente a un libro que emerge aparece el deseo de "otra vuelta de espiral", como temiendo que su discípulo y amigo quedase atrapado en lo impreso, siendo el tema requerido (nada más ni nada menos) que una reflexión sobre la contratransferencia.

Liberman lo contentó, escribió varios libros que abrieron una serie estupenda de perspectivas.

Artículo publicado en francés en la "Revue de Psychotherapie Psychanalytique de Groupe", 1994 en un número de homenaje a Pichon Rivière.

TOPIA EN INTERNET

AGOSTO 2002

De la "Patafísica" a una subjetividad que genera comunidad.

Enrique Carpintero. (Editorial revista Topía n°35 agosto 2002)

Marie Langer habla de "los obstáculos que tenemos las mujeres"

(texto inédito)

Conceptos winnicottianos en el campo de las prácticas grupales.

Carlos Barzani

Subjetividades y actualidad. Mirta Zelcer (versión ampliada del artículo publicado en Topía n°35 agosto 2002)

Gramsci del americanismo al talibán. Globalismo y Nuevo imperialismo en América Latina. Hugo Calello. (versión ampliada del artículo publicado en Topía n°35 agosto 2002)

Unmasking Globalization: the Dynamics and Antinomies of Imperial Power. Henry Veltmeyer and James Petras (versión original en inglés del artículo publicado en Topía n°35 agosto 2002)

Antonio Negri o la evaporación de la dialéctica. Rubén Dri (versión ampliada del artículo publicado en Topía n°35 agosto 2002)

El anti-imperialismo de los imperialistas. Antonino Infranca (artículo publicado en Topía n°35 agosto 2002)

SECCIONES

Bien de humores: A.A. y Carmela y Carmelo por Quijote

Cabaret Freud (un lugar para la poesía): Los lugares no esperan y La abeja por Osvaldo Picardo

Area corporal: Mate con cuentos. Cuentos sobre el cuerpo.

www.topia.com.ar

Rostro y representación

"La aparición de estos rostros entre la multitud, pétalos sobre una húmeda y oscura rama."
Ezra Pound

ROSTROS

Habría que escribir la historia del cine desde lo corporal, por ejemplo a partir del rostro. Dicha perspectiva aportaría muchas sorpresas: asistir a la sucesión de rostros femeninos a través de los cuales sería fácil discernir la existencia de un cierto "tipo" que se busca, se desarrolla y decae en una suerte de apoteosis: el hocico "pequinés" y huraño de Simone Simon, el sufriente y extasiado de la Falconetti, el ambiguo de Greta Garbo, el travestido de Marlene Dietrich, el rostro "reo" de Tita Merello, el fascinante de Bette Davis, el perfecto de Zully Moreno, el "demasiado sensual" de Ava Gardner, el melancólico de Ingrid Bergman, el encantador de Elizabeth Taylor, el exótico de Claudia Cardinale, el felino de Lauren Bacall, el esquivo de Rita Haywood, el contundente de Anna Magnani, el carnoso de Brigitte Bardot, etc. Para luego encaminarse hacia la esfinge en Silvana Mangano, y después hacia la amargura de una inteligencia desengañada que se inscribe en los ojos de Catherine Deneuve o en la boca de Jeanne Moreau, con sus comisuras caídas. En esos rostros existe algo más que la belleza, la gracia y el encanto. Pero hablemos también de otro valor, otro rostro muy interesante, el de la fuerza. Durante siglos, fuerza y virilidad han sido sinónimos. Y esto hasta tal punto que, en el imaginario popular, el peso y el pelo constituían atributos obligatorios de la fuerza. El cuerpo fuerte tenía su representación en el tipo prehistórico: cierta obesidad, el pecho rizado y barba tupida. Sin embargo (y nunca se le concederá la debida importancia) hay un cambio significativo que trajo E. R. Burroughs con su personaje de Tarzán. Pues Tarzán que indiscutiblemente encarna la fuerza, ésta es de un tipo completamente nuevo: Tarzán tiene un cuerpo ágil, atlético, lampiño y un rostro sin barba. Es un héroe más infantil que juvenil, con la cara lisa y el vientre plano. Tarzán no tiene barba y nunca la tendrá porque es definitivamente impúber. En realidad es un niño de diez años que ha crecido de prisa y con mucha fuerza. De ahí que los puritanos norteamericanos se indignaran tanto cuando un mediocre cineasta creyó su deber infligirle al héroe una mujer, y forzarlo a esbozar torpes gestos eróticos. Por consiguiente, si una fuerza extraordinaria ya no implica un cuerpo viril y hasta puede encarnarse en el rostro de un niño de diez años, ¿por qué no podría a partir de ese momento alojarse en el cuerpo de una mujer? Este cambio de paradigma en la representación convencional, que asociaba fuerza y virilidad, arrastró también en su caída a la que unía debilidad y fragilidad con feminidad.

A partir de este brevísimo inventario de rostros representados, podemos reflexionar sobre una pregunta clave tomando al cine por testigo, y teniendo en cuenta la opinión de Jacques Aumont que nos advierte sobre el *sospechoso papel desempeñado por un arte de la representación eminentemente humanista en la muy actual sensación de desamparo del rostro y de lo humano*¹: **¿cómo la representación cinematográfica ha afectado a su objeto más significativo?** Pregunta que nos obliga a remontarnos a muchísimos años antes de la aparición del cine, y por supuesto de su hermano mayor la pintura. Cuestión que por razones obvias de espacio no podremos desarrollar en este artículo. Pero sí recomendar la lectura de los ya clásicos trabajos de Daniel McNeill² y Régis Debray³.

Si tomamos la tesis de Jacques Aumont, podríamos afirmar que a fuerza de ser blanco de miradas, el rostro acaba desfigurado. Al respecto, Louis Delluc (que junto a Germaine Dulac, Abel Gance, Jean Epstein, y Jacques Feyder conforman el movimiento que Henri Langlois, en oposición al expresionismo alemán, bautizó como "impresionista") en 1920 definía la *fotogenia*: como la percepción filmica del objeto (del rostro) fotografía-

do, una percepción que difiere de la del rostro u objeto real, pues ésta es mediatizada por la expresividad inmanente al soporte técnico del cine. De ahí la utilización por parte de estos cineastas, de recursos tales como filtros, sobreimpresiones, cámara lenta, subjetiva, lentes curvas, y los "poéticos" *flores* ópticos.

Evidentemente, contemplar un rostro proyectado en una pantalla cinematográfica, siempre es algo más, hay un "valor agregado", un plus de significado que va más allá del mismo rostro.

En el film *La pasión de Juana de Arco* de Dreyer, el rostro de Falconetti aparece cortado monstruosamente de su cuerpo, en un gran primer plano, doliente y torturado, aislado sobre el fondo blanco de la pantalla que resalta su orfandad, su terrible desamparo. Las lágrimas como el signo evidente de que algo de ese sufrimiento pasa al otro rostro, el que lo mira, y lo traspassa. Algo de ese rostro sufriente nos ha llegado, nos ha tocado. Los místicos, y en cierta forma Dreyer lo es, creían que "el alma" tiene un rostro, el del *hombre interno*, que vive más allá de la representación iconográfica. Su rostro, se convierte entonces en una imagen, una "presencia de la ausencia", semejante a su afección dominante o a su amor reinante, de la que éste no es más que la forma exterior (la cara). Ese rostro que nos presenta Dreyer en su film, se pretende y se "proyecta" para el espectador como absoluto, con todos sus pensamientos, sus placeres, sus temores, y sus intenciones que lo habían agitado y sumergido hasta el extremo físico de las lágrimas. "Cuando se fotografía un rostro, se fotografía el alma que hay detrás", le hace decir Godard a uno de sus personajes.

Siguiendo esta línea, en el film *Persona*, Bergman nos habla de la verdad como de un reflejo imperceptible, que pasa de un rostro a otro rostro. El film era la explicación de esos rostros, y exponía esto: un rostro es una pantalla, una superficie.

EL ROSTRO SE PARECE A SÍ MISMO

Al margen de la perspectiva que utilizemos para definirlo, siempre se encuentran los rasgos siguientes: el rostro es humano (de ahí que en algunas religiones esté prohibida la representación del rostro de Dios, incluso en los albores del cristianismo), y sólo se habla del rostro de un animal, paisaje o cosa en referencia a un sentido profundo de la humanidad. El rostro está en lo alto del cuerpo, siendo en la parte delantera, la más noble de la persona. Esencialmente es el lugar de la mirada. Lugar emblemático desde donde se mira y a la vez, desde donde se es mirado, razón por la cual es el lugar privilegiado de las funciones sociales, expresivas, comunicativas, intersubjetivas y lingüísticas, pero también soporte visible de la función más ontológica: el rostro del hombre. No es casual que lo hayan exaltado todas las formas del humanismo. El rostro es lo más vivo y lo más significativo de lo que ofrezco al otro, y paradójicamente la máscara que permite camuflar, esconder, proteger o simplemente no dejar ver y dar nada. A la vez, lugar enmascarado de la verdad y lugar desde el que veo al prójimo exponiéndose a mí.

Si lo que define al hombre, es el hecho de que tiene conciencia de ser hombre, ¿dónde se manifiesta esta conciencia? En muchos puntos, pero todos relacionados con el rostro. El primer hombre supo que era hombre, y nosotros sabemos que lo supo porque enterró a sus muertos. Y precisamente, este primer hombre, sólo enterraba el cráneo de los muertos. La definitiva risa del cráneo es la primera eternidad del rostro. Pero, en cualquier rostro, puede leerse la muerte acechando. Es una constante trivial que la representación del rostro y el arte en general naciera funerario, y renaciera inmediatamente muerto, bajo la estocada de la muerte. *Las sepulturas fueron los museos de las civiliza-*



*ciones sin museos, nuestros museos son tal vez las tumbas apropiadas a las civilizaciones que ya no saben edificar tumbas...en Egipto, en Micenas o en Corinto, las imágenes depositadas en lugar seguro debían ayudar a los difuntos a proseguir sus actividades normales, en tanto que nosotros debemos interrumpir las nuestras para visitar nuestros mausoleos.*⁴

Si el hombre es rostro, y si el rostro es sólo humano, ¿qué podemos decir de su imagen, su representación? Las que se inventa, las que le representan son semejanzas, son analogías que a diferencia de las del mundo animal y vegetal (camuflajes y señuelos, máscaras en definitiva), en cierta forma más inocentes, las del hombre son astutas, inquietas e irónicas. Dicha analogía⁵ humana, viene de la experiencia primordial del doble, cuyos mitos, que llegan a su punto máximo en el Romanticismo, están basados en el espejo o en la sombra. Como dice Jacques Aumont, especialista en las representaciones del rostro: *lo que fascina y seduce en el doble es que su forma es humana, que es ese otro que Yo soy. Es el rostro de Narciso enamorado de sus facciones en el espejo...Es el sentimiento de que un personaje que sea mi doble sólo puede tener mi rostro, quizás invertido o sutilmente transformado. Pero en un sentido más real, además, el rostro es siempre el origen de la analogía, toda representación se fundamenta verdaderamente en el deseo del hombre de representarse a sí mismo como un rostro. Por eso el esto-se-parece es la primera experiencia de la representación: el rostro se parece a sí mismo.*

De hecho, el rostro es, en efecto, la parte más significativa del cuerpo que no vemos nunca, más que en el espejo; no obstante, éste me da una visión falsa, diferente de la que tienen los otros de mí. Lo que llamamos representación no es otra cosa que la historia de la mirada más o menos compleja de esa analogía, de su oscilación entre dos orillas, el de las apariencias de lo visible, del fenómeno, de la analogía representativa, y el de la interioridad, de lo invisible del ser, de la analogía expresiva. Y el rostro es el punto de partida y de fijación de toda esta historia. En definitiva, las representaciones, sólo sirven para representar el rostro del hombre. La verdad del rostro no es el que se ve, sino la forma a la que alude lo visible. *Poder distinguir cuerpo y organismo (conceptos mutuamente implicados) no es un acto de división sino de diferenciación... El organismo tiene cara, el cuerpo dispone de un rostro. De la cara del organismo el cuerpo organiza un rostro y muestra semblantes. El rostro es posible por la existencia de otro rostro, que se muestra estimulante*⁶. El juego de la representación nos dice: lo que está representado me mira, por haber sido ya mirado. Representar un rostro es buscar dos cosas aparentemente contradictorias. La semejanza visual, empíricamente verificable con la vista y la semejanza "espiritual", que no se verifica pero se siente, que no se analiza pero arranca la convicción. Gombrich las llama, la del reconocimiento y la de la rememoración, que lleva a buscar estructuras bajo lo visible, ese "*dibujo interior*", según la expresión de Baudelaire. En este sentido, se podría afirmar que: **el rostro es la ficcionalización de la cara.**

Otro dato interesante, es que a lo largo de la historia de la representación del rostro, sólo se admitiera el rostro de frente, y no el de perfil. Este último, casi siempre denota la insignificancia o el carácter negativo de los personajes. En las representaciones tradicionales (tanto en la pintura como en el cine) de la Última Cena, Cristo y los once apóstoles tendrán un rostro de frente, sólo Judas, el traidor, tendrá un perfil. También hay que reconocer que los perfiles representados en las monedas, no es más que un vehículo bastante mediocre para la imagen de los soberanos.

Encontramos aquí por primera vez, la ambigüedad inherente a todo poder político: es un honor supremo, el de tener el propio perfil grabado en monedas de oro. Pero también es una vergüenza verse manchado y maltratado, aunque sólo sea en efigie, en transacciones comerciales, y en robos. Los enormes rostros de Cristo representados

INSTITUTO DE LA MASCARA

Dir.: Dr. M. Buchbinder - Lic. E. Matoso

DIPLOMATURA

PSICODRAMA Y CORPOREIDAD

Teoría y Clínica

Duración: 1 año -

Encuentros mensuales

En convenio con la Universidad Abierta Interamericana



Telefax: 4775-3135/5424
E-mail: buma@webbar.com
site: www.mascarainstituto.com.ar

Pená Maleva tanguedia

GRUPO FINA CONCURRENCIA

Alejandra Maula
Hernán Bonadeo
César Hazaki
Carlos Hilzerman
Carlos D. Pérez

DIRECCION GENERAL
Raquel Albeniz

ESTRENO

Viernes 23 de Agosto
de 2002, 21 horas
Teatro Fray Mocho
Ecuador 380

Reservas 4867-3798
Auspicia Topía

Rostro y... (Cont.)

siempre de frente en los iconos del arte bizantino, ignoran la representación de los accidentes de la sustancia, ignoran el espacio y el tiempo. Tienen la mirada aterradora, la boca apretada, los rasgos de la frente y de las mejillas profundamente marcados. Es un rostro destinado a inspirar admiración, terror y respeto. Este rostro es un más allá del rostro, como el rostro de Iván el terrible (1945) en el film de Eisenstein. La justificación última de estos rostros era sin duda política, de manera que, defendiendo su imagen, el poder se defendía a sí mismo.

PRIMER PLANO

Para Gilles Deleuze⁷ el rostro es una "placa nerviosa portaórganos" que ha sacrificado lo esencial de su movilidad global, y que expresa toda clase de pequeños movimientos locales que el resto del cuerpo mantiene por lo general "enterrado". En el lenguaje cinematográfico, no se dirá que el primer plano lo somete a un tratamiento cualquiera. No hay primer plano del rostro, el rostro es en sí mismo primer plano, y ambos son el afecto, la imagen-afcción al decir de Deleuze. En el primer plano, el rostro es una unidad reflejante y reflejada. Eisenstein sugería que el primer plano no era un tipo de imagen entre otras, sino que ofrecía una lectura afectiva de todo el film. Como ocurre con el rostro de Giulietta Masina en el film *La strada* (1954) de Fellini, nos hallamos ante un rostro intenso cada vez que sus rasgos se escapan del contorno. En realidad, el rostro-primer plano, no tiene nada que ver con un objeto parcial: se abstrae de todas las coordenadas espacio-temporales, es decir, es elevado al estado de entidad. Bergman es, sin duda, el director que más insistió en la unión entre cine, rostro y primer plano: "La posibilidad de acercarse al rostro humano es la originalidad primera y la cualidad distintiva del cine". La expresión de un rostro aislado es un todo, no tenemos nada que añadirle. Cuando un rostro que acabamos de ver en medio de una multitud se desprende de su entorno y se destaca, es como si de pronto estuviéramos cara a cara con él. Frente a este rostro no percibimos el espacio, nuestra sensación espacial está abolida. Se abre a partir de ese rostro una dimensión de otro orden. El rostro es la superficie más importante y a la vez más misteriosa a la que podemos enfrentarnos. Es el centro de nuestro cuerpo, constituye nuestra identidad frente a los demás. Y la primera fuente de su representación está en el deseo de vencer a la muerte, se dirige a la posteridad. Si se piensa en el lugar que ocupan en nuestra vida tantos rostros pintados, fotografiados, filmados, cuyos originales han desaparecido para siempre, podemos afirmar que el hombre responde con la imagen al tiempo que todo lo destruye. La representación del rostro posee una relación con el tiempo, mucho más profunda de lo que pensamos. Pues pretendemos encerrar en ella no sólo el presente, sino también el pasado, y hasta el futuro mismo. Un rostro no es otra cosa que su propia historia, a través de sus cicatrices, sus arrugas, su desgaste, su juventud, su belleza, la satisfacción o la frustración que refleja. El rostro cuenta su vida, como una piedra su milenario pasado en los accidentes de su superficie. Pero tam-

bién dice su futuro, es una mina de oro abierta a la mirada que lo contempla. Entre el representado y su representación hay una transferencia invisible. Ésta no es una simple metáfora del desaparecido, del ausente, sino una metonimia real, una prolongación sublimada pero todavía física de su cuerpo. Hace presente su ausencia: y la muerte total ya no es posible.

POSDATA

Mi madre murió hace muchos años. Mas al mirar su rostro enmarcado en la fotografía, no sólo sigo queriéndola, sino que ella también sigue queriéndome. Así es como sobrevivo.

Notas

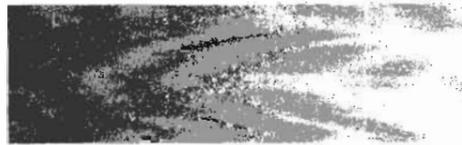
- 1 Aumont, Jacques. *El ojo interminable*, Paidós Comunicación. Barcelona, 1997.
- 2 Mc Neill, Daniel. *El Rostro*, Tusquets. Barcelona, 1999.
- 3 Debray, Régis. *Vida y muerte de la imagen, Historia de la mirada en Occidente*. Paidós Comunicación. Barcelona, 1994.
- 4 Debray, Régis. *Idem*. Ant.
- 5 Según Octavio Paz, la analogía es la ciencia de las correspondencias íntimas. Sólo que es una ciencia que no vive sino gracias a las diferencias: precisamente porque esto no es aquello, es posible tender un puente entre esto y aquello. Es un puente que no suprime las distancias, es una mediación; tampoco anula las diferencias: establece una relación entre términos distintos. Sin suprimir, reconcilia las diferencias y las oposiciones. La analogía vuelve habitable el mundo. La analogía está teñida de erotismo, es un principio poético. La metáfora en la que la alteridad se sueña unidad y la diferencia se proyecta ilusoriamente como identidad. Gracias al proceso analógico, el paisaje confuso de la pluralidad y la heterogeneidad se ordena y se vuelve inteligible. Un recurso para enfrentarse a la alteridad. Una operación por medio de la que, gracias al juego de las semejanzas, aceptamos las diferencias. La analogía implica, no la unidad del mundo, sino su pluralidad, no la identidad del hombre, sino su división, su perpetuo escindir de sí mismo en la representación. No suprime las diferencias, las redime, hace tolerable la existencia.
- 6 Calmels, Daniel. *Cuerpo y saber*. Capítulos de psicomotricidad. Ed. D&B. Bs.As., 1997
- 7 Deleuze, Gilles. *La imagen-Movimiento*. Paidós Comunicación. Barcelona, 1991.

DEBATE IMPERIALISMO E IMPERIO

IMPERIO

ARQUITECTURA IMAGINARIA DE LA REALIDAD

Producción:
Valentina Picchetti y
Mario Hernandez
Revista La Maza
revistalamaza@hotmail.com



Presentación

El libro *Imperio* de Hardt y Negri se ha instalado dentro del ámbito académico e intelectual de nuestra sociedad como uno de los "imprescindibles" si es que uno no quiere quedar desfasado en lo que respecta a modas intelectuales. Imprescindible, en el sentido de que si uno osa admitir que no lo ha leído, inmediatamente será sancionado por un: ¡Tenés que leerlo!, acompañado por la mirada incrédula de nuestro interlocutor. Este fenómeno se ve reflejado en los listados de Best Sellers, donde a fines de junio se encontraba en el puesto número 4 luego de 13 semanas de permanencia. Hemos creído pertinente abrir en este espacio una serie de discusiones partiendo de la base de que ninguno de los postulados que los autores allí desarrollan está desligado de un posicionamiento político e ideológico que, a nuestro parecer, puede tener efectos desmovilizadores y atomizadores dentro del campo popular y de sus diferentes movimientos sociales.

Si bien los artículos que presentamos ponen el acento en distintos aspectos del libro y parten de lecturas y tradiciones teóricas y filosóficas diferentes, confluyen en señalar este peligro que conllevan las posiciones de Hardt y Negri.

De la lectura del artículo de J. Petras y H. Veltmeyer se desprende que no hay posibilidad de realización de ningún "imperio sin imperialismo", escindido de un tipo particular de relación de explotación entablada entre las potencias imperiales y el resto de los países que son subsumidos bajo su poderío militar, coerción económica e impronta ideológica. Por su parte, R. Dri retoma el significado revolucionario que puede adoptar el término "pueblo" en cuanto se constituye como sujeto, sujeto que construye el camino de su liberación a través de sus luchas y sus organizaciones. También critica certeramente los intentos de Hardt y Negri de hacer una suerte de mala teología o pernicioso apología de la pasividad del pobre. Desde una perspectiva filosófica, A. Infancia señala algunos puntos débiles en el desarrollo teórico de los autores de *Imperio*, al mismo tiempo que ciertas perplejidades que surgen de su lectura. Finalmente, H. Callejo nos ofrece una crítica que fundamentalmente señala los problemas epistemológicos que subyacen al planteo de Hardt y Negri, como resultado de la combinación de dos concepciones metodológicas antagónicas: el análisis sistémico y la lectura "rizomática".

Sin más que agregar que no esté contenido en los artículos que siguen, esperamos que el debate aquí abierto sirva para continuar en la construcción de alternativas políticas reales y abandonar todas aquellas teorizaciones que, como fuegos de artificio, hacen un gran estruendo pero cuya luz no es más que un destello efímero.

Valentina Picchetti

Imperio y Estado

Henry Veltmeyer
S.Mary's University-Halifax-
New Scotia-Canadá
y James Petras
Univ. de Binghamton-NY, EE.UU

En el debate a propósito del impacto de la globalización sobre los estados-nación, ciertos teóricos como Negri (Hardt y Negri, 2002) han argumentado que el estado está siendo, o ha sido, cada vez más, un factor menos importante tanto en la regulación como en el gerenciamiento de la economía global y en movilizar a las fuerzas de la resistencia dentro de una 'fuerza contra hegemónica', en términos gramscianos, o en términos de Negri, un 'contrapoder' basado en 'la multitud' al interior de la 'sociedad civil'. El estado, en este análisis, no es más un actor significativo en la escena mundial. Para tomar el caso de Argentina, en algún tiempo el estado fue un poderoso instrumento para impulsar los 'intereses nacionales'; pero ahora los funcionarios del estado, desde el presidente para abajo, son incapaces de ejercer ninguno de los poderes cruciales del estado con respecto a la economía; pueden ejecutar decisiones estratégicas pero no elaborarlas. Estas son hechas en su mayoría en Washington, por miembros de la Comisión Trilateral o el Consejo de Relaciones Exteriores, Wall Street, la Casa Blanca o la Secretaría de Estado, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, etc. Esto puede ser una suerte de exageración, pero los sucesos en Argentina relacionados con la presión externa ejercida por el FMI -tanto por haber 'enfrentado la realidad' como en relación a los requerimientos de la 'comunidad financiera internacional' (financistas, inversores, etc.)- sugieren que gobiernos como el de Duhalde, en el contexto actual, no tienen espacio de maniobra o para tomar cualquier decisión independiente para el establecimiento de una política macroeconómica.

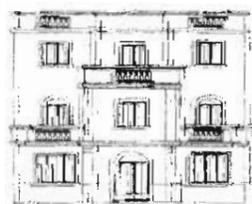
No obstante la erosión de ciertos poderes experimentada por varios gobiernos y estados, el problema de este tipo de análisis como el de Negri y otros, es a la vez una carencia de especificidad y sobre-generalización. El hecho es que mientras el poder de algunos estados puede ser reducido o circunscrito al de otros, lo que podría ser visto como el centro del sistema, se ha reforzado. Nada puede estar más lejos de la verdad que la noción de Negri y Hardt de un 'imperio sin imperialismo'. El Estado de EE.UU., en particular, es un poderoso instrumento para la proyección del poder económico y político, por no hablar del militar. Los hechos aquí son numerosos y obvios para justificar la discusión. Sin embargo, en esta conexión podemos notar que el estado no es más que un complejo de instituciones que sirven a los intereses de y son controladas por la 'clase capitalista internacional' (economistas, políticos y otros miembros de la elite que representa los intereses de esta clase). Para quienes son parte de esta elite o de la clase de la que forman parte, los hechos no son difíciles de discernir. El Consejo de Relaciones Exteriores de EE.UU., por ejemplo, como la Organización Mundial del Comercio, último aditamento a la estructura global de poder de esta elite, pueden tomar decisiones a puertas cerradas pero no pueden operar en secreto. Los mayores puntos nodales de la complicada y extensa red de instituciones levantada y controlada por esta clase tampoco son difíciles de identificar, no obstante el hecho de que muchas están ocultas y que como todas las estructuras son sólo visibles en sus efectos. Ellas incluyen varias redes institucionales y foros que aglutinan repre-

Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud

**XV ENCUENTRO ANUAL
DEL MoTrICS
RESISTENCIA-MEMORIA-PRODUCCION
EL CUERPO, IMAGENES DE LO SOCIAL**
Dirigido a profesionales, estudiantes y público en general.
20, 21 y 22 de setiembre de 2002
TEATRO IFT
BOULOGNE SUR MER 549 Buenos Aires
Inscripción a partir del 16 de setiembre, de 17 a 20 hs. en Boulogne Sur Mer 549
INFORMES: 4951-8555 / 4781-5871 / 4988-0189
4857-0855 / 7495-3909 y 4671-4150
e-mail: motrics@motrics.com.ar

CONSULTORIOS
BUSTAMANTE

ALQUILER PART-TIME
INDIVIDUAL - GRUPAL - AUDITORIO



S. de Bustamante 1456
(Frente Hospital de Niños)
4964-2434

**MoTrICS y
Topía invitan a
Mate con cuentos**
"Cuentos, relatos y poemas
de y desde el cuerpo".

El 3er. Sábado de cada mes
TEATRO IFT

Boulogne Sur Mer 549 -Cap. Fed.
Los que quieran pueden venir
con su texto o un esbozo de él,
para ser escuchado y compartido.
Los mismos no deben exceder de
cinco carillas tamaño carta,
a doble espacio.

Coordinación:
Busi Dubin y Alicia Lipovetzky
Informes 4863-2254/ 4951-8555
e-mail: areacorporal@topia.com.ar

Michael Hardt y Antonio Negri

o El Imperio contraataca

Hugo Caelello
Sociólogo

sentantes y miembros de esta clase que maneja las corporaciones transnacionales y las instituciones financieras que dominan la economía mundial. En este punto no necesitamos más que mirar y examinar la nómina de miembros del Consejo de Relaciones Exteriores (Salbuch, 2000) y los participantes regulares del Foro Económico.

El debate entero en lo que respecta a que cualquiera de las corporaciones transnacionales, tal como dice Korten y tantos otros en el Movimiento Anti-Globalización, están libres para operar globalmente sobre y por encima del estado-nación, cuyos poderes supuestamente exceden, está mal encarado. El hecho es que estas corporaciones transnacionales no vagan por el mundo a su voluntad, libres de control estatal y de regulación; generalmente ellas tienen sus casas matrices y centros de decisión en las sociedades industrializadas avanzadas o 'desarrolladas' en el centro del sistema, en los países del G7 y, hasta cierto punto, están aún sujetas al control y regulación gubernamental. La vasta mayoría de las corporaciones transnacionales top (*Financial Times* o *Forbes* Top 100/500) están ubicadas en los EE.UU. (49%), en la Comunidad Europea (37%) y en menor grado en Japón (9%). Los directores de las corporaciones transnacionales están integrados a una red de instituciones, incluyendo el estado imperial de EE.UU., controlada por la clase capitalista transnacional, cuyos miembros también residen en esas sociedades.

Nada puede estar más lejos de la verdad que la noción de Negri y Hardt de un 'imperio sin imperialismo'. El Estado de EE.UU., en particular, es un poderoso instrumento para la proyección del poder económico y político, por no hablar del militar.

En este contexto, el Estado de EE.UU. todavía sirve como la mayor fuente del poder imperial, particularmente en sus dimensiones política y militar pero también económica. Este Estado es quien respalda las instituciones del poder económico, allanando el camino para las operaciones de estas instituciones y creándoles condiciones favorables. Por ejemplo, el FMI bien podría ser la fuerza detrás de las políticas adoptadas por casi todos los gobiernos de Latinoamérica pero detrás del FMI y de las otras organizaciones internacionales similares, puede encontrarse el poder del sistema de estado imperial, particularmente los EE.UU. Este poder también yace detrás de la imposición de tarifas y otras barreras al libre comercio que protegen al capital norteamericano de la competencia extranjera en su mercado interno. El Estado de EE.UU. grava con impuestos prohibitivos a la importación de acero y otros bienes y servicios de Europa, Asia y América Latina cada vez que los productores de estos países 'amenazan' los intereses de los EE.UU. En síntesis, no hay tal asunto de un 'imperio sin imperialismo'. Cualquiera de estas construcciones intelectuales es a la vez engañosa y políticamente peligrosa, llevando mínimamente al fracaso en la comprensión de las fuerzas en juego en el así llamado proceso de globalización.

Traducción: Valentina Picchetti

Hardt y Negri, bajo el nombre de *Imperio*, intentan una exploración del mundo actual globalizado, que en realidad no es un enfoque sorprendente y novedoso, como lo han sostenido algunos comentaristas mediáticos, sino que sigue una línea teórica que, desde hace 20 años, intenta hegemonizar, y en parte lo logra, el mundo de la cultura académica contemporánea. Nos referimos a autores como Ulrich Beck, J. Derrida, J. Deleuze, F. Guattari, E. Laclau, R. Rorty y, en general, a todos los nuevos existencialistas y pragmatistas que desde nuestra perspectiva se incluyen en lo que, parafraseando a Gramsci, ya hemos llamado "nuevos intelectuales orgánicos de la dominación".

El hoy mediático filósofo italiano, antiguo estudiante de Marx y Spinoza, fogoso teórico de Le Brigate Rosse en los setenta, se desliza hacia la postmodernidad en compañía de Guattari, en su exilio en Francia. Vuelto a Italia escribe desde su prisión domiciliaria en colaboración con su discípulo Hardt esta obra que, por su entramado conceptual y frondosidad retórica, podríamos decir que es, parafraseando a Franco Rella (Rella, 1987), el "discurso hermenéutico delirante" de la "sociedad delirante".

El libro de H. y N. dentro de su aparente complejidad, tiene bastante nitidez en los objetivos que se traza. En primer lugar, su abierto rechazo a asimilar la globalización a una fase o momento de la hegemonía imperialista, a la que sustituye por la contradictoria concepción de "Imperio", en el cual un nuevo orden ético supranacional promueve el universalismo de una personalidad jurídica política, que es "convocado" para borrar toda historia anterior.

En segundo lugar, el desarrollo de una propuesta epistemológica, en la cual mezcla dos concepciones antagónicas: el análisis sistémico y la lectura "rizomática" y, como si esto fuera poco, introduce de golpe reflexiones marxistas y algunos toques de su visión, particularmente errada, de la dialéctica negativa de W. Benjamin.

Y, por fin, el uso particular de la categoría spinoziana "multitud" a la cual se le atribuye una función de antagonismo equilibrante y desequilibrante del sistema imperial, una especie de motor del cambio, paradójicamente intrasistémico pero también rizomático, o sea imprevisible, en tanto manada o rebaño errático que se fractura en múltiples líneas de fuga.

Hemos seleccionado algunos párrafos estratégicos del texto, con el objetivo de documentar y sintetizar lo más posible, nuestro análisis crítico.

I.

"Desde el comienzo, entonces, el imperio pone en movimiento una dinámica ético-política que reside en el corazón mismo de su concepto jurídico político [...] la noción de un derecho que se afirma en la construcción de un nuevo orden, que abarca todo el espacio considerado por él como la civilización, un espacio universal, ilimitado, [...] abarca todo el tiempo dentro de su base ética. El imperio agota el tiempo histórico, suspende la historia y convoca al pasado y al futuro... agotando el tiempo histórico". (Pág. 30).

El imperialismo se caracteriza precisamente por su violación permanente a toda ética, su doble discurso permanente promoviendo la "democracia" y avasallándola allí donde los atisbos de su emergencia real amenazan su hegemonía, aparece difuminado, disfrazado y negado, bajo una forma de "imperio que convoca al pasado y al futuro... agotando el tiempo histórico". Esta negación de la historicidad, de evidente índole heideggeriana, indudablemente presenta su orden como

permanente y necesario, eterno, sin historia y tampoco sin futuro, porque "nada hay más allá de este presente". Pasa por alto cómo se impone este orden, desde la extorsión y la sumisión a la servidumbre por la corrupción de los gobiernos y la sangrienta coerción armada para corregir toda presunta ingobernabilidad.

II.

"El objeto de explotación y dominación tiende a abarcar la capacidad universal de producir. Esta fuerza laboral abstracta es una actividad sin lugar que, sin embargo, posee un poder extraordinario. Es el conjunto cooperativo de cerebros y manos, espíritus y cuerpos, es tanto la no pertenencia como la difusión social creativa del trabajo vivo, es el deseo y el esfuerzo de una multitud de trabajadores móviles y flexibles y, al mismo tiempo, es la energía intelectual y la construcción lingüística y comunicativa de las multitudes que trabajan con el intelecto y los afectos" (Pág. 199).

En estos párrafos se expresa una de las contradicciones centrales del texto. Se comienza con un acierto indudable cuando los autores afirman que el objeto de explotación se universaliza. En términos gramscianos podríamos afirmar que el "americanismo" impone su hegemonía, desde la expansión ilusoria de la cultura consumista en todas las regiones del globo, y acalla con el absolutismo de su poder militar todos los conflictos, que se puedan suscitar como amenaza a la formidable capacidad de la imposición de su discurso. El "americanismo" es el punto de partida, no sólo productivo, del gran capital en expansión, sino de la constitución de un tejido social en el cual la lucha de clases se complejiza, en la medida que la desigualdad y la explotación, aparecen difuminadas por una formidable expansión consumista, que se ampliará material e ilusoriamente con la revolución tecnológica y la globalización. Es natural que esta complejización de la lucha de clases tenga que ver con la cuestión de la hegemonía. La clase subalterna, está cada vez más contenida por una industria cultural que la subsume en sí misma, la disuelve en su potencialidad de cambio, en tanto satisface su deseo a través del goce mediático. La hegemonía norteamericana sobre el resto de los países capitalistas, tanto europeos como asiáticos, reside en su gran capacidad para absorber las innovaciones productivas producidas fuera de los EE.UU., cualquiera sea su origen. Desde la Guerra del Golfo hasta Afganistán, pasando por Granada y Panamá en América Latina, en la globalización hegemónica por el "americanismo", éste impone su discurso por la "cultura" o por las armas.

Por el contrario, H. y N. nos sorprenden con la afirmación que esta expansión de la explotación se hace sobre una "fuerza laboral abstracta", sin lugar, como "multitud de trabajadores móviles y flexibles que con energía intelectual y construcción lingüística y comunicativa trabajan con el intelecto y los afectos". Semejante afirmación ni siquiera puede ser válida para una propuesta estrictamente eurocéntrica. La clave hegemónica del americanismo en la globalización está, precisamente, en la masificación universal de todas las sociedades, en las usurpaciones de sus subjetividades (y de sus afectos), en base a una expansión universal de una nueva alienación, desde el fetichismo bajo la subyugación mediática.

Estos trabajadores inmateriales forman una "entidad habitante fantasmal de un no lugar", esa multitud explotada, pero extrañamente entusiasta y realizada en su trabajo inmaterial, parece existir sólo en el discurso delirante de H. y N.

III.

"Las nuevas figuras de resistencia y las nuevas subjetividades se producen en la coyuntura de los acontecimientos, en el nomadismo universal, en la mezcla general y el mestizaje de las poblaciones, y en la metamorfosis tecnológica de la maquinaria biopolítica imperial [...] estas nuevas figuras se producen porque las luchas aunque sean antisistémicas [...] no son sólo fuerzas negativas [...] No se trata de un carácter positivo historicista, sino por el contrario la posibilidad de la red gestae de la multitud, una fuerza antagónica y creadora. El poder desterritorializador de la multitud y la fuerza constitutiva que sostiene al imperio, y al mismo tiempo la fuerza que demanda y hace necesaria su destrucción" (Pág. 71).

En algunos párrafos no parece haber otra cosa que una ampulosa reconstrucción del modelo sistémico, arrancado de su nivel microanalítico tradicional, para expandirlo universalmente. Así está explícitamente mencionado en la referencia a Luhman en el primer capítulo del libro. Frente a esto contrasta la definición del Imperio como un sistema desterritorializado y eterno, en el cual las multitudes conciben un futuro que se ramifica en "todas las direcciones" posibles. Esta es una vulgarización de la teoría rizomática que Deleuze y Guattari desarrollan sobre todo en un texto fundamental para H. y N., *Mil Mesetas*.

H. y N. nos sorprenden con la afirmación que esta expansión de la explotación se hace sobre una "fuerza laboral abstracta", sin lugar, como "multitud de trabajadores móviles y flexibles que con energía intelectual y construcción lingüística y comunicativa trabajan con el intelecto y los afectos". Semejante afirmación ni siquiera puede ser válida para una propuesta estrictamente eurocéntrica.

La confusión, la incoherencia racional del discurso, el delirio, son constantes de una corriente del pensamiento francés, (Georges Bataille, J. Lacan y otros) que Adorno, Marcuse y Sartre denunciaron en la postguerra, como expresión de lo más oscuro de la filosofía ideológica heideggeriana, del "existencialismo auténtico" que sostuvo subrepticamente o abiertamente el nazismo. Para esta filosofía el "sujeto trascendental", Kant, Hegel y la racionalidad autónoma e instrumental son blancos explícitos pero, a la vez, encubridores del ataque a aquellos que son sus verdaderos enemigos, el sujeto histórico de la razón crítica, capaz de construir una verdadera emancipación, corriendo el velo retórico y ampuloso que encubre una filosofía que impugna el pensamiento, promueve el desconocimiento e ignora la perduración de la desigualdad y la explotación.

Pensamos que por lo menos en el caso de Antonio Negri, su vinculación al marxismo en lo que éste tiene para nosotros de fuerza fundamental como teoría crítica e intervención praxística revolucionaria en confrontación contra el extrañamiento y la explotación, fue siempre muy lateral y esta lateralidad está presente en textos fundantes de su obra como *La Anomalia Salvaje* y otras, previas a su exilio en Francia. Los fuertes residuos spinozianos tienen irrevocablemente su pensamiento, y nos da la clave de una raíz que se mantiene en toda su obra. Parte de un sustancialismo divino que existe "en sí y por sí", siendo los individuos cuerpos surgidos de la extensión y modificación de esta sustancia y el pensamiento de esta sustancia, en su diversificación continua e infinita, constituye los espíritus. Este sustancialismo, más allá de la tradición del autor de la *Ética*, como avanzada del racionalismo liberal, es muy importante para explicar la adhesión de Negri a un accionalismo simplista que se expresó en las prácticas terroristas de las "Brigadas Rojas" y su impacto negativo de la lucha política por la democracia en la Italia de los 70. En su exilio en Francia, Negri trabajó intensamente con los autores que según él mismo fueron los "enterradores de la dialéctica". Pero al contrario de la mayoría de ellos, que en general se encerraron en su hermenéutica retórica y autoreferente, Negri ahora en colaboración

34 Puñaladas
presenta su CD
"Tangos
Carcelarios"



Jueves 15 de Agosto
20:00 hs

Centro Cultural Ricardo Rojas
Corrientes 2038. Capital

con Hardt, asume el desafío de confrontar su teoría con la realidad actual, desde ese verdadero "collage" de metodologías contrapuestas. El resultado está a la vista: un imperio sistémico y a la vez rizomático, suspendido en el espacio y el tiempo, celebrado por el aparato mediático multinacional como un retrato fiel de la apasionada complejidad del mundo global. El Imperio ha devorado el Imperialismo y con él, la expansión planetaria del americanismo, su compleja hegemonía de la cultura del Macdonald sostenida por el poder absoluto de las armas nucleares, el nazismo y el fascismo que avanzan en Austria, Francia, Italia, Holanda, los movimientos resistencia latinoamericanos a la recolonización, zapatistas, movimiento de trabajadores sin tierra, piqueteros, ha borrado la historia, la lucha de clases, la lucha por la emancipación. Ha unido el capital y el trabajo. La "multitud" es el nuevo sujeto político.

Hardt y Negri no están solos en esta actitud descriptiva, parecen haber construido una saga al estilo Steven Spielberg en la Guerra de las Galaxias. Es una construcción imaginaria superpuesta a la realidad. Han pensa-

do este mundo para liberarnos de la incertidumbre, del dolor, de la violencia, de la realidad, para liberarnos de pensar.

Tampoco están solos en esta invitación a abandonar el conocimiento praxístico o sea de la política real, el sujeto histórico y la clase subalterna.

Los filósofos parecen haberse replegado en el sí mismos, miran un mundo que parece condenado a un devenir errático sin horizonte previsible, pero se equivocan. Los formidables poderes surgidos con la modernidad se expanden con la globalización y penetran cada vez profundamente en la subjetividad, aislando al ser individual del ser social, por la seducción o la violencia. Los "Imperios Ilusorios" en tanto falsas propuestas emancipatorias son cómplices del discurso político hegemónico. Sólo la reconstrucción del ser social desde una verdadera nueva vincularidad en la sociedad podrá articular los múltiples movimientos de resistencia reales, que se oponen al imperialismo real, en una clase subalterna consciente de su potencial revolucionario para construir, desde la sociedad civil, una nueva hegemonía.

TA

DEBATE IMPERIALISMO E IMPERIO

Toni Negri o La disolución del Pueblo en la Multitud

Rubén Dri
Filósofo

La tesis central de Negri es que la etapa del imperialismo, ésa que Lenin caracterizó como "etapa superior del capitalismo", ha terminado y, en su lugar, tomó el relevo "el imperio". En la etapa del imperialismo había estados nacionales fuertes que constituían verdaderos centros de poder. Había un interior y un exterior. El capitalismo no había logrado todavía incorporar a toda la humanidad en su interior. Este es el paso que da el imperio.

Desde ahora ya no hay más centros, menos aún, centro. "Estados Unidos no constituye -y en realidad, ningún Estado-nación puede hoy constituir- el centro de un proyecto imperialista. El imperialismo ha terminado. Ninguna nación será líder mundial como lo fueron las naciones europeas modernas" (Negri 2002, p. 15).

Esta es una media verdad y, como tal, un error. Es cierto que ya el liderazgo que ejercían determinadas naciones como lo hizo primero Holanda y luego Inglaterra en la modernidad reciente ya no podrá ser ejercido de la misma manera, porque el poder de los grupos económicos, los gigantescos monopolios y oligopolios, ha crecido desmesuradamente. Pero de ahí a concluir que Estados Unidos no constituye el centro del poder imperial, es falso.

Es cierto que los poderes económicos manifiestan una cierta independencia del poder político, pero da la casualidad que los inmensos poderes económicos actuales se concentran en las naciones más poderosas, es decir, en USA, Unión Europea (especialmente Alemania) y Japón. "El Estado-nación y las empresas que funcionan con estas naciones-Estados son ahora más fuertes que nunca. Estados y multinacionales funcionan así en una relación sinérgica" (Petras 2000, p. 27).

Para Negri todo centro de poder se ha difuminado, se ha desterritorializado, de manera que no se lo puede ubicar en ninguna parte, salta de un lado a otro. Derrida, el gran destructor nos invita a saltar del centro a la periferia y de ésta al centro. Todo es difuso arriba, todos son flujos que van y vienen, no hay dónde aferrarlos, no hay dónde atacar. Dispersión absoluta, a la cual le responderá otra dispersión, la "multitud".

El imperio ha hecho prácticamente desaparecer lo que antes, en la etapa del imperialismo se denominaba Primer, Segundo y Tercer Mundo, porque "se han mezclado en un re-

voltijo tal que continuamente hallamos el Primer Mundo en el Tercero, el Tercero en el Primero y ya casi no encontramos el Segundo en ninguna parte. El capital parece habérselas con un mundo uniforme o, en realidad, con un mundo definido por nuevos y complejos regímenes de diferenciación y homogeneización, desterritorialización y reterritorialización" (Negri 2002, p. 14-15).

Esa desaparición de los mundos, dicha de esa manera, configura también un error. En primer lugar porque siempre en el Primer Mundo hubo Tercer Mundo y viceversa. Lo nuevo, en este sentido es la fisura que se hizo de esos mundos o submundos en el seno de cualquiera de los mundos. En segundo lugar, afirmar que Haití, Bolivia, Argentina o el Congo pertenecen al mismo Primer Mundo que Estados Unidos es, por lo menos, una cargada.

Esto es de perogrullo, algo sobre lo que no cabría discutir. El asunto es que teorías como éstas producen efectos a veces terribles, como lo sucedido en Argentina, donde un gobierno como el de Menem "compró" esa teoría del mundo único que, por supuesto, era el que antes se denominaba "Primer Mundo" y se vivió una década en esa ficción que, al desbarrancarse, nos dejó en los bordes inferiores del Tercer Mundo.

El pueblo se ha disgregado en la multitud

Una de las categorías fundamentales de toda filosofía de la praxis y de toda sociología creada desde América Latina es la de "pueblo". Cuando nos referimos al pueblo estamos significando que no se trata de la masa, de una simple multitud de átomos, de simples grupos fragmentados, sino de un sujeto, de una totalidad que no implica la anulación de individuos y grupos, sino su articulación en un proyecto común.

No es fácil para un pueblo constituirse como tal, crearse como pueblo. El dominador siempre hará todos los esfuerzos posibles para fragmentarlo, dividirlo, atomizarlo, en una palabra, reducirlo a una multitud. De la multitud al pueblo debe ser el camino y no al revés como nos lo propone Negri. Su visión europea le hace ver al pueblo como una construcción del "racismo colonial", de tal manera que "los conceptos de nación, pueblo y raza nunca están muy apartados entre sí" (Negri 2002, p. 105).

Es probable que en la visión de los centros de poder desde donde surge la de Negri las

cosas se vean de esa manera. El pueblo francés o italiano puede verse como superior a los pueblos del Tercer Mundo, a los latinoamericanos, pero ello no corresponde esencialmente al concepto de pueblo. No lo vemos así desde la periferia. Afirmarse como pueblo desde la periferia significa afirmarse como sujeto, significa no aceptar ser tratado como un objeto.

Para Negri el pueblo es una "síntesis constituida", mientras que la multitud es "constituyente". Toda síntesis simplemente constituida es objetiva, es objeto. El dominador colonialista entró con violencia asesina y genocida en comunidades y pueblos, disgregándolos, esclavizándolos, imponiéndoles nuevos límites territoriales, nuevas leyes, nueva constitución política. De esa manera, los pueblos son "síntesis constituidas", como dice Negri. Esta no es otra que la acción y la visión del dominador.

Para nosotros, habitantes del Tercer Mundo, que sigue existiendo a pesar de lo que Negri diga, el pueblo ha sido muchas veces objetualizado, pero en sus luchas se constituye como sujeto. Lo que ha hecho el Terrorismo de Estado es precisamente destruir los sujetos políticos y sociales cuya articulación nos constituía como pueblo capaz de resistir los embates neoliberales y de avanzar en proyectos liberadores y pulverizar al pueblo en multitud.

El pueblo nunca es sino que es un hacerse pueblo, o sea, sujeto. Ser pueblo significa tener una voluntad común como articulación de miles de millones de voluntades expresadas, no meramente por individuos, por particulares, sino por colectividades, por grupos que se construyen como sujetos.

Cuando se instaló la dictadura de Onganía en 1966 la resistencia que le impidió imponerse no fue obra de la multitud, sino del sujeto colectivo en que se articulaban los diversos sujetos colectivos como los sindicatos clasistas, la CGTA, los sindicatos combativos, la juventud peronista, las organizaciones armadas, el movimiento villero. Cuando, mediante el Terrorismo primero, la impunidad luego y la hiperinflación al final quebraron al sujeto popular y lo redujeron a multitud, el neoliberalismo globalizador menemista pasó como un huracán no dejando nada a su paso.

La trampa de la democracia directa

La insurrección popular que estalló el 19-20 de diciembre de 2001 se hizo al grito "¡Que se vayan todos!", es decir, todos los responsables de una política que nos ha sumido en la desocupación, el hambre, el analfabetismo, en una palabra, la miseria. Planteó la exigencia de una "democracia directa" puesta en práctica en las Asambleas, que habría sobrecogido de asombro al mismo Rousseau.

Con ello, habrían caído en una insidiosa trampa, pues "en la teleología materialista del común, la filosofía política no tiene nada que hacer con la teoría de la 'democracia directa'. La democracia directa no se libra de, al contrario, exalta, a través de una ilusión trascendental de comunidad (de las singularidades), la figura de la soberanía moderna" (Negri 2000, p. 128). Es tan insidiosa esta teoría de la democracia directa que "la única forma que realmente ha existido de democracia directa es la forma corporativa", una de cuyas demostraciones ha sido "la fascista" (Negri 2000, p. 128).

Para Negri todo lo que tiene que ver con el concepto de "soberanía" debe ser rechazado porque expresa la dominación burguesa: "Lo que parece revolucionario y liberador en esta noción de soberanía nacional, popular, no es en realidad más que otra vuelta de tuerca, una extensión adicional del sometimiento y la dominación que implicó desde el comienzo el concepto de soberanía" (Negri 2002 p. 104). El concepto de soberanía va unido al de nación. Como la soberanía significa dominación, la nación que es su derivado, va por el mismo camino, de manera que el rechazo de la soberanía implica el de la nación, por lo cual hay que convencer a los palestinos que se equivocan completamente al luchar para ser una nación soberana.

Como decía Jean Genet: "El día en que los palestinos lleguen a institucionalizarse, yo ya no estaré de su lado. El día en que los palestinos constituyan una nación como las demás naciones, yo ya no estaré allí". Con la "liberación" nacional y la construcción del Estado-nación, todas las funciones opresoras de la soberanía moderna inevitablemente estallan con toda su fuerza" (Negri 2002, p. 110).

Todavía tenemos frescas las escenas vistas por televisión y reproducidas en los diarios, de los tanques del Estado de Israel transitando por sobre los escombros de Jenin. Es por lo menos frívolo aconsejarles que no luchan por un Estado soberano. Equivale a aceptar la dominación del Estado opresor.

Es que las propuestas de Negri dejan a los pueblos desarmados. Hace una fenomenología de la dominación imperial que, en muchos aspectos, ayuda a comprender fenómenos nuevos, pero deriva de ellos conclusiones disparatadas. El "nomadismo, la deserción y el éxodo" son realidades penosas de nuestro tiempo. Expresan cierta resistencia, pero afirmar que "las batallas contra el imperio podrían ganarse a través de la renuncia y la defección" (Negri 2002, p. 201), pues "son una potente forma de lucha de clases que se da en el seno de la posmodernidad imperial y contra ella" (Negri 2002, p. 202) es un grave error.

Significado y poder del pobre

El pobre en los mensajes de los grandes profetas hebreos, en el de Jesús de Nazaret, en el de las primeras comunidades cristianas, en el franciscanismo y en la teología de la liberación siempre fue considerado como el lugar teológico por excelencia. Es decir, el pobre siempre fue el lugar privilegiado de la revelación de Dios. Este se manifiesta de manera especial en el pobre.

En Jesús de Nazaret este es el eje de todo su mensaje. El no habla de Dios, sino del Reino de Dios, o sea, de la nueva sociedad de hermanos en la cual el único rey es Dios, por oposición a todo tipo de dominación monárquica. Dios está en el pobre, por lo cual al final el juicio versará sobre si se atendió a o no a las necesidades del pobre, porque atendiendo a él es a Dios mismo a quien se atiende (Cfr. Mt 25, 31-46).

Negri se coloca en esta línea teológica de la pobreza: "No la riqueza, siempre quantitate signata, sino la pobreza ha significado el nombre común de lo humano. De Cristo a San Francisco, de los anabaptistas a los sansculotes, de los comunistas a los militantes del Tercer Mundo, los necesitados, los idiotas, los infelices (o a la verdad, los expoliados, los excluidos, los oprimidos) han sido signos de lo eterno" (Negri 2000, p. 85).

No puedo menos que adherir a esta hermenéutica del pobre. Es un eje central de la teología de la liberación. Negri dice que todo esto sigue siendo materialismo. No tengo problemas especiales con la adopción de vocablos, siempre que sepa a qué se refiere. Mi disidencia comienza cuando Negri afirma que el pobre de por sí es "una naturaleza potente" cuya experiencia nos aleja "de toda concepción dialéctica" (Negri 2000, p. 87).

No es fácil para un pueblo constituirse como tal, crearse como pueblo. El dominador siempre hará todos los esfuerzos posibles para fragmentarlo, dividirlo, atomizarlo, en una palabra, reducirlo a una multitud. De la multitud al pueblo debe ser el camino y no al revés como nos lo propone Negri.

Los pobres son signos de lo eterno. La voz de los pobres, es decir sus reclamos, sus exigencias de justicia, sus amenazas a los dominadores, es la voz de Dios. En este sentido, los pobres son poderosos, porque en ellos está el mismo poder de Dios, pero ello es así cuando los pobres se construyen como sujetos, cuando se organizan, cuando pueden expresar una voluntad colectiva. El pobre como tal, como pobre, no sólo no es poderoso, sino que es impotente.

Los desocupados, empobrecidos, como multitud son impotentes de toda impotencia. Al organizarse como MTDs comienzan a ser fuertes. Jesús de Nazaret lo sabía, por lo cual, según lo narra el evangelio de Marcos, no se limitó a decirles a sus colaboradores que repartieran el pan a la multitud, sino que los hicieran sentar en grupos de cincuenta y de cien, es decir, organizadamente, como lo hacían las antiguas milicias campesinas de la confederación hebrea.

El franciscanismo en su nacimiento con Francisco de Asís expresa uno de los momentos más puros del espíritu que animaba a las primeras comunidades cristianas.

Francisco no quería que el movimiento fuese incorporado a las estructuras eclesíásticas. Lamentablemente fue vencido en esa batalla y quedó como testimonio de los valores más sublimes del cristianismo, es decir, de lo humano.

Pero todo ese movimiento fue fagocitado por los poderes políticos y eclesíásticos. Toda lucha por la liberación que se alimenta de la memoria, recupera naturalmente lo aportado por ese y los otros movimientos y grupos que cita Negri. Pero si no se logran verdaderas organizaciones capaces de elaborar y llevar adelante proyectos colectivos, la derrota está asegurada de antemano.

Esto, en contra de las interpretaciones de todo tipo que desde los sectores de la dominación se han tejido sobre su figura, no se le escapó a Jesús de Nazaret. No se limitó a anunciar el "Reino de Dios" y ensalzar la fi-

gura del pobre, sino que organizó un movimiento para llevar a cabo el anuncio. Negri ahora nos dice que eso no sólo no es necesario, sino que es contraproducente, y, en lugar de proponer alternativas políticas se pone a hacer teología.

Bibliografía citada

Negri, Antonio: *La anomalía salvaje. (Ensayo sobre poder y potencia en B. Spinoza)*. Ed. Anthropos, Barcelona, 1993.

Negri, Antonio: *Imperio*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2002.

Negri, Antonio: *Kairós, Alma Venus, Multitudo*. Manifiesto Libri, Roma, 2000. Traducido del italiano por el autor.

Petras, James: *Globaloney (El lenguaje imperial, los intelectuales y la izquierda)*. Editorial Antídoto, Buenos Aires, 2000.



DEBATE IMPERIALISMO E IMPERIO

El Anti-imperialismo de los Imperialistas

Antonino Infranca
Filósofo

Una buena regla de la crítica literaria es la de poner en evidencia los aspectos presentes en un libro, en lugar de los que faltan. En la crítica de una obra ensayística, esta norma se vuelve menos rigurosa, ya que es de esperar que el autor de un ensayo deba tener en cuenta informaciones o teorías relativas al tema tratado. Sobre el libro de Toni Negri y Michael Hardt, *Imperio. El nuevo orden de la globalización*, mucho se ha escrito y casi siempre se han tomado en consideración los aspectos ausentes en la argumentación de los dos autores. Quisiera intentar criticarlo, en cambio, como si se tratase de una novela, es decir sin poder censurar a los autores porque el protagonista de los sucesos realiza tal o cual acción, o bien porque hubieran debido agregar un determinado hecho. Luego, dada mi formación filosófica, quisiera detenerme en la última parte del libro, la que se refiere a la propuesta filosófico-política que Negri y Hardt dejan planteada.

Voy a partir de una consideración general: concuerdo con las críticas de Atilio Borón al libro de Negri y Hardt en su *Imperio Imperialismo*. Creo que luego del 11 de septiembre algunas ideas -y una en particular, presente en el libro-, han perdido toda validez. Me refiero a la idea de la ausencia de un centro del Imperio. Si es cierto que antes del 11 de septiembre la globalización podía dar la impresión de la falta de un centro, luego del atentado a las dos torres, esta impresión se ha revelado, cuanto menos, como una simple impresión: en realidad, los que realizaron el atentado golpearon un núcleo simbólico del sistema, además de un centro económico, cuya desaparición física contribuyó a determinar una recesión económica más o menos grave.

Siempre permaneciendo en el plano genérico del libro, confieso que me parecen fundados algunos análisis -contenidos en el mismo-, sobre la historia de los sistemas imperiales. Negri y Hardt describen con precisión el funcionamiento del sistema imperial romano, valiéndose de estudios de rigurosos investigadores, conocidos desde hace ya bastante tiempo.

Considero un acierto la idea de que el sistema imperial romano representa una primera forma de imperio globalizante. Por lo tanto estoy de acuerdo con la concepción de que el actual sistema imperial globalizante capitalista no es el primero que apareció en la historia, sino que, por el contrario, tuvo otros precedentes históricos, en los cuales se inspiró en mayor o menor medida. En cambio falta, -y esto resulta desconcertante-, un análisis profundo de otros sistemas imperiales globalizantes, como los análisis de los imperios coloniales de la edad moderna, o un análisis del imperio chino del período de la historia que los europeos se obstinan en llamar "Medio Evo".

La primera omisión es grave si se considera

que el actual imperio global es la continuación de aquella experiencia histórica. Por lo tanto además de reflexionar sobre la antigua Roma, Negri y Hardt hubieran debido considerar también la manera en que se desarrollaron históricamente los imperios español, portugués, inglés, francés y holandés, para comprender cómo se fueron creando ciertas relaciones de dependencia. Si lo hubieran hecho, habrían descubierto, por ejemplo, que la Argentina, una vez lograda su independencia, no se pudo más considerar dependiente económicamente de España, sino de Inglaterra.

Quisiera advertir al lector que no estoy faltando a la palabra dada, en el sentido de no criticar el libro por lo que no tiene, sino que me estoy refiriendo a lo expuesto en la obra. Si se toma en consideración la bibliografía presente en el libro se podrá notar la casi absoluta ausencia de textos en español. Los autores que se refieren a América Latina están presentes sólo en sus traducciones inglesas y eso que Negri comete el "error" de conocer el español.

Por lo tanto no hay un análisis desde un punto de vista proveniente de la "periferia" y dirigido hacia la misma "periferia", más bien está presente aquello que el "centro" considera indispensable para tener un conocimiento acerca de la "periferia".

La segunda omisión se liga estrechamente a la primera. También en este caso no estoy faltando a la palabra empeñada: esta omisión es reveladora de una mentalidad presente en todo el libro. Poquíssimos intelectuales del llamado Primer Mundo conocen la estructura del imperio chino y sobre todo su estructura económico-mercantil, fundada en el comercio de la cerámica. También aquí se manifiesta la mentalidad de los autores: ellos conocen muy bien sus propios sistemas de referencia, pero no se arriesgan, como en cambio lo hizo Immanuel Wallerstein, a salirse de su mundo académico a pesar que sean pertenecientes a la izquierda más alternativa al sistema. En resumidas cuentas se parecen a aquellos militantes de izquierda, honestísimos desde el punto de vista intelectual, que apenas descubren un movimiento social o político, o una teoría sociológica o filosófica proveniente del Tercer Mundo, se enamoran y, como amantes en sus primeras experiencias, pregonan su amor por todos lados, salvo que luego un cambio de opinión los lleve a transformarse en los más feroces críticos de lo anteriormente amado. Pero siempre ponen una condición: el amado debe hablar su idioma y debe ser fácil de encontrar. En esta época de globalización no acepto como justificación que Negri esté obligado a arresto domiciliario: con Internet y con DHL o UPS se puede conseguir un libro en poquísimo tiempo, aun desde el lugar más alejado. En suma, son buenos intelectuales de salón, pero no para desarrollar una crítica *corrosiva* del sistema o para ayudar a

cambiar la formación intelectual eurocéntrica del "centro" del sistema globalizante. Sigo manteniendo la promesa. En el último capítulo del libro, Negri y Hardt se refieren a una multitud que se torna sujeto político. Estoy de acuerdo en que hayan dejado de lado vetustos conceptos del marxismo, como el de clase obrera, y hagan referencia a "aquellos que viven de su trabajo". Lamentablemente mi traducción al italiano del libro del sociólogo brasileño Ricardo Antunes *¿Adiós al trabajo?* salió a comienzos de este año, de otro modo hubiera pensado que Negri y Hardt tomaron de Antunes el concepto de "clase que vive del trabajo". Pero, grosso modo, tanto Antunes como Negri y Hardt sostienen la misma idea. Ellos afirman: "con el trabajo propio, la multitud produce y reproduce autónomamente el entero mundo de la vida. Producir y reproducir autónomamente significa construir una nueva realidad ontológica. Trabajando, la multitud de hecho se produce a sí misma como singularidad" (p.365 de la edición italiana). Resuenan aquí Husserl y el Lukács de la *Ontología del ser social*, que hacen de complementos no confesados de los filósofos franceses ampliamente citados por Negri y Hardt, como Deleuze, Guattari, Foucault. Husserl estuvo en el origen de la corriente que llevó a los franceses a enamorarse primero de la fenomenología y luego del estructuralismo. Lukács, filósofo maldito, no es confesable, porque no está de moda. Estoy de acuerdo con que el trabajador, sobre todo, se produce a sí mismo, y produciéndose a sí mismo reproduce todo aquello que tiene en común con los otros, su propia comunidad y con ella su mundo de la vida.

Luego se sostiene "la multitud es el poder

No intento sostener que Negri y Hardt son traidores o herejes, sería demasiado. Los considero honestos pensadores críticos(...) Sobre el contenido de la propuesta, por lo poco que expresan, hacen surgir numerosas perplejidades.

singular de una nueva ciudad". Por "ciudad" se entiende el uso de la palabra griega *polis*, que significa "comunidad". Este "poder" vuelve más adelante en la acepción latina de *posse*, cuando se afirma: "*Posse* significa aquello que un cuerpo y una mente pueden realizar. Persistiendo en la resistencia, el término metafísico se transforma en un término político. *Posse* concierne al poder de la multitud y su telos, el poder del ser y del conocimiento incorporado y siempre abierto a lo posible." (p. 377). Como recuerdan Negri y Hardt: "En el humanismo del renacimiento la tríada *esse, nosse, posse* (ser, conocer y poder) era el centro metafísico de aquel paradigma filosófico constitutivo, que entrará en crisis con la llegada de la modernidad (p.376). Así nos encontramos en el origen de la modernidad, que Negri y Hardt consideran terminada. Gran parte de la humanidad, sin embargo, nunca ha entrado en la modernidad, me refiero a la gran masa de los excluidos de los beneficios de la técnica, del bienestar, y pertenecientes a un mundo de la vida, donde la dificultad es justamente la reproducción de la vida. Pero esto en el texto de Negri y Hardt no está presente, entonces, volvamos al libro.

El *posse* fue usado sobre todo por Campanella, para quien el *posse* conjuntamente con "sensatez y amor" era una *primeridad* del ser, es decir un principio general por el cual cada cosa hace referencia al mundo externo, refiriéndose primero a sí misma. Se podría decir con un lenguaje filosófico que el *posse* es un fundamento del ser. Podemos interpretar el *posse* de Campanella como una especie de energía potencial que cada ser posee y se trata de retomar el concepto aristotélico de *dynamis*, la potencia que pasa al acto, precisamente en la acción. La *dynamis* aristotélica fue retomada por Santo Tomás de Aquino y considerada la fuerza creadora de la esencia divina, colocando de esta manera una neta distinción entre esencia y ser. Campanella ubica juntos esencia y ser, justamente porque el *posse* es una *primeridad* del ser, y no le es trascendente como pretendía Santo Tomás, más bien le es immanente. Por otra parte, para Campanella, ser, saber y actuar eran los fundamentos metafísicos del mundo. Se comprende bien este uso si se considera la filología del término, *posse* está compuesto por *potis* (patrón) y *esse* (ser), por lo tanto significa "ser dueño de sí mismo". El término Po-

der, del cual *posse* da origen también a *petere* que significa dirigir. Pero para ser dueño de sí mismo es necesario saberse y saber cuál es el propio sentido de la dirección, en la cual nos orientamos.

Sin embargo, Campanella advertía que un ser, especialmente un ser humano, debe ser consciente de su propia composición ontológica y de esta manera aspiraba a que el saber permitiese al hombre transformarse en "dueño de sí mismo", consciente del propio ser. Se puede considerar el *sensu sui* campanelliano como la primera posición en la cuestión de la conciencia, en la filosofía moderna. Desde Descartes, Hegel y Marx hasta Lukács, quien fue el primero en plantear la "conciencia de clase", que actualmente podríamos interpretar como la pertenencia a una comunidad, o para decirlo a la manera de Negri y Hardt, a una "multitud". Lukács hace referencia a una "supuesta conciencia de la clase", pero coloca el problema fundamental en la *toma de conciencia*. Y ésta se logra sólo con la lucha política y la teoría.

Por el contrario, Negri y Hardt no hacen la más mínima referencia a este desarrollo del concepto de *posse* y se limitan a dejarlo en el punto en el cual se había detenido Campanella. De ninguna manera quiero criticarlos por la ausencia de una formulación de la cuestión de la conciencia de clase, pero se comprende, a esta altura, porqué se quedan en una hipostatización: un "proyecto de amor" de tipo franciscano. Quizás Negri haya retornado a su vocación juvenil, cuando militaba en la Acción Católica. Se puede comprender también la cita de Plotino, presente en el último capítulo, en la cual vaticina una fuga "hacia la querida patria", el *Sumo Bien*, de donde han emanado las "hipóstasis" que conforman el mundo. Toda esta concepción, que Borón considera "mística", ciertamente además de mística, es pre científica. Y todo este pensamiento pre científico que puede aparecer como post moderno, en realidad es insulso. Mientras el toyotismo actualmente se apropia científicamente del trabajo, tanto abstracto cuanto concreto, Negri y Hardt proponen una oposición que nazca de una filosofía de *hippies*. Si, tal vez se hubiese propuesto algo a la manera de Campanella, quien transcurrió 27 años en las cárceles napolitanas y allí escribió obras fundamentales como *La città del sole* o la *Metaphysica*, en las cuales continuaba su singular lucha contra el Imperio de la Iglesia, entonces la propuesta hubiera sido al menos discutible. Campanella hubiera sido como mínimo un ejemplo ético para oponerse a la globalización de las conciencias.

Quizás el enorme éxito que ha tenido *Imperio* se deba al contenido de la propuesta de Negri y Hardt. El ex presidente de la República Italiana, Francesco Cossiga -que era Ministro del Interior durante los años del terrorismo, es decir en los años en los que Negri pasó de la Acción Católica a ser el inspirador de *Autonomia Operaia*, uno de los movimientos que no excluían la lucha armada-, uno de los más decididos adversarios de la izquierda alternativa, se declaró un lector entusiasta del libro y se hizo fotografiar con Toni Negri, quien a su vez se declaró su amigo y admirador. No estoy del todo de acuerdo con Borón cuando afirma: "La fama y la celebridad rara vez han sido compañeras del pensamiento crítico" (p.149). La cuestión consiste en preguntarse de dónde provienen esa fama y esa celebridad.

De todas maneras no intento sostener que Negri y Hardt son traidores o herejes, sería demasiado. Los considero honestos pensadores críticos, que buscan una alternativa a la globalización dominante y han desarrollado una idea. Sobre el contenido de la propuesta, por lo poco que expresan, hacen surgir numerosas perplejidades. Un proyecto de amor de tipo franciscano, o apuntar a la singularidad de la multitud pueden servir tanto a dejar perdurar el sistema dominante, como a llevar a la multitud a aquel momento de la "negatividad absoluta", como lo definía Hegel, momento en el que se es capaz de decir no, pero no se está en condiciones de plantear alguna propuesta alternativa, cosa propia de *Autonomia Operaia* -afortunadamente no más armada-, o bien de *cacerolazos* sin un futuro. Se podía esperar una alternativa tal vez espiritual y ética, a partir de la cual construir una opción, pero esto en el libro no aparece y entonces no hablaremos.

Traducción
Florencia Molina y Vedia



Libros

La Teoría del Apego. Un enfoque actual. Mario Marrone. Editorial Psimática, Madrid, España, 2001.

Andén de otoño. Poemas. Mario J. Buchbinder. Editorial La luna que. Buenos Aires, 2002, páginas 61.

Entre tumbas y pesadillas. Víctor Montoya. Editorial Heterogénesis. Lund (Suecia), 2002, páginas 49.

La sociedad dispersa. Marcos Einis. Editorial Argos. Córdoba, Argentina 2002, páginas 80. Email: edicionesargos@hotmail.com

La alineación del analista. Efectos de la institución del psicoanálisis en su subjetividad. Daniel Waisbrot. Editorial Paidós Buenos Aires 2002, páginas 200.

Un psicoargonauta en la Facultad de Psicología. Encuentros y resonancias con Emilio Rodríguez. Compiladores: Víctor Giorgi y Luis Grieco. Participan: Daniel Gil, Víctor Giorgi, Luis Grieco, Hernán Kesselman, Eduardo Pavlovsky, Emilio Rodríguez, Joaquín Rodríguez Nebot, Fernando Ulloa, Marcelo N. Viñar. Editorial Psicolibros. Facultad de Psicología. Universidad de la República. Montevideo (Uruguay) 2002, páginas 103

Revistas

Clepios. Una revista para residentes de Salud Mental. Vol.7 n°27 diciembre/febrero 2002. Coordinadores: Lic. Fernanda Feijoo-Dr. Alexis Mussa. Email: clepios@hotmail.com

Buenos Aires. Crónicas de la ciudad abierta. Publicación de la Defensoría del pueblo de la ciudad autónoma de Buenos Aires. *Del reclamo a la solución.* Tercera Epoca. Año 2 n°6 mayo 2002. *Peligro: basura hospitalaria.* Tercera Epoca. Año 2 n°7 julio 2002. Director: Pablo de León. Email: defensoria@defensoria.org.ar Tel. 4338-4900

Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe (EIAL). *Democracia y neoliberalismo.* Volumen 13 n° 1, enero-junio 2002. Editor: Raanan Rein. Escuela de Historia de la Universidad de Tel Aviv. Email: raanan@post.tau.ac.il

Heterogénesis. Revista de Artes Visuales. Año XI n°39 abril 2002, Directora: Ximena Narea. Email: heterogenesis@telia.com

L'Ortica. Pagine Trimestrali di informazione culturale. Anno 16 n°84 y n°85 octubre-diciembre 2001. Director: Davide Argnani. Tel. 0543-29127/402300

Puentes. Publicación trimestral de la Comisión Provincial por la memoria. Año 2 n° 6 marzo 2002. Dirección Gabriela Cerruti. Email: cmemoria@netverk.com.ar

Rapport. Revista del Instituto Milton H. Erickson de Buenos Aires. Año 12 n° 35 junio 2002. Directores: Edgard A. Etkin y Sylvia Etkin. Email: erickarg@netizen.com.ar

Dialogantes. Encuentro Clínico. N°5 abril 2002. Dirección: María Angélica Palombo. Tel. 4824-4987

Lote. Lo que nos tocó en suerte. N° 57 abril 2002. Director: Fernando Peirone. Email: info@revistalote.com.ar

Parte de Guerra. Año V n°17 julio/agosto 2002 Directores: Oscar Cuervo - Héctor Fenoglio. Email: partedeguerra@ciudad.com.ar

Escrit. Revista d'informació I debat. 2ª época. N° 16, primavera 2002. Edita Cedesc. Presidente Antonio Ruiz Serrano. Email: escrits@eresmas.com

PARA AVISOS EN TOPIA REVISTA
551-2250/095

EATIP
Equipo Argentino de Trabajo e Investigación Psicosocial
Rodríguez Peña 279 3° A
Tel. Fax: 4382-1340
e-mail: eatip@cvtci.com.ar

Informe sobre Antisemitismo en Argentina 2000-2001.

Marisa Brylan y Adrián Jmelnizky
Centro de Estudios sociales de la DAIA
96 Páginas. daia@infovia.com.ar

Un texto imprescindible para leer ya que la memoria es una forma de la esperanza. Como plantean sus autores, el antisemitismo es la discriminación a un "otro distinto". En este sentido no es una práctica aislada hacia un actor aislado, sino que es el producto de una sociedad que excluye a varios grupos étnicos, sociales, religiosos, políticos, etc. El trabajo constituye el tercer informe sobre el antisemitismo en la Argentina. Los hechos que denuncia corresponden a los años 2000 y 2001 utilizando como fuentes los principales medios de difusión, las denuncias radicadas en la DAIA y en el INADI. También incluye un análisis de los diarios antisemitas y de grupos locales en Internet.

En la presentación se resalta la falta de respuesta ante la decisión política a lo largo del tiempo de no designar en la Corte Suprema de la Nación a prestigiosos juristas judíos, la ausencia de judíos en las fuerzas armadas y la omisión del aporte judío en la formación de la identidad nacional en la currícula educativa. Luego, en el informe se señala que del total de denuncias realizadas durante esos dos años (177 en el 2000 y 185 en el 2001) sobresalen: el comienzo del juicio oral y público por el atentado de la AMIA, el debate alrededor de la implementación de la educación religiosa obligatoria en las escuelas públicas de Catamarca y el descubrimiento de la filiación neonazi del abogado del jefe del Ejército Argentino Ricardo Brinzoni.

Analiza un estudio de opinión pública en la Argentina basado en diferentes preguntas. Cuando se formula la pregunta ¿Le gustaría tener como vecino a un judío? La respuesta del 75% es que le daba lo mismo; el 8% afirmaba que le gustaría y el 15% preferiría que no. En cambio, si la pregunta se refería a otros sectores sociales, los gitanos obtuvieron un 45% de rechazo, los coreanos, un 26%, los peruanos un 25%, los paraguayos el 19% y los árabes un 15%.

En este sentido las conclusiones de los autores, teniendo en cuenta diferentes variables de análisis, son que, por un lado hay un agravamiento cualitativo en las características de las acciones con componentes antisemitas, particularmente por la envergadura y la representatividad de algunas personas involucradas. Pero, por otro lado, examinando la totalidad del fenómeno discriminatorio señalan que el antisemitismo no surge como la manifestación de exclusión dominante. La discriminación dirigida hacia los inmigrantes latinoamericanos y orientales es más extensa que la exclusión antijudía. Por eso, finalizan diciendo que "poder en-

frentar las diferentes formas de exclusión, entre ellas la discriminación antisemita, es una tarea colectiva relevante si se desea construir una sociedad pluralista y democrática". Desde esta perspectiva nada mejor que recordar a Hannah Arendt, "la pluralidad es la condición de la acción humana debido a que todos somos lo mismo, es decir, humanos, y por tanto nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá." Es decir, si algo define la idea de humanidad es la pluralidad. De esta manera, todo acto discriminatorio en su búsqueda de uniformidad es a la humanidad misma a quien discrimina. Por ello la importancia de difundir estas investigaciones.

Enrique Carpiñero

Pasado y presente.

Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina
Hugo Vezzetti. Siglo XXI Editores. Argentina
Buenos Aires 2002. 236 páginas.

Este es un ensayo retrospectivo que se propone reflexionar sobre nuestra historia reciente y sobre sus consecuencias hacia el presente, de un modo que busca distanciarse del enfoque periodístico, testimonial o de denuncia.

El eje central de la obra es la experiencia social del terrorismo de Estado en la Argentina. En esa dirección, trata de explorar la construcción y los efectos de la memoria social, las modalidades de recuperación y de conocimiento de esa experiencia límite a partir, sobre todo, de la relación de la dictadura con la sociedad.

El libro se propone repensar momentos y escenas centrales de esa historia en una clave crítica, alejada de la idealización o la nostalgia. Así, aborda cuestiones como la construcción imaginaria de la guerra, la relación entre barbarización política y degradación del Estado, el comportamiento de la sociedad y la función exculpatoria de la teoría de los "dos demonios", los campos de concentración argentinos, el papel de los familiares en las luchas por el esclarecimiento y por la memoria, la experiencia de la democracia, las formas de recuperación de la militancia revolucionaria.

Otro aspecto destacado es el impacto y las consecuencias del *Nunca Más* y del juicio a las Juntas, que instalaban por primera vez la evidencia de que los crímenes perpetrados desde el Estado se enmarcaban en la saga de las "masacres administradas" del siglo XX. "Hay algo que excede cualquier justificación racional, que debe ser analizado a la luz de otros componentes". Y frente a las evidencias del derrumbe civilizatorio, es fundamental el futuro de la memoria, es decir la transmisión de una experiencia a quienes no formaron parte de ella.

Gacetillas

Ciclo de Conferencias Junio-Octubre 2002.

Hospital General de Agudos Enrique Tornú. Combatientes de Malvinas 3002 (ex Donato Alvarez). Espacio compartido médicos y psicólogos. Horario: Martes de 9 a 10.30 hs. Lugar: Aula Spina Pabellón Universitario. Participarán el 6 de agosto, Tato Pavlovsky; 13 de agosto Aigle; 20 de agosto, Guillermo Leone; 27 de agosto, María Rosa Glaserman; 1 de octubre, Ana María Cabanillas; 8 de octubre, Marilú Pelento; 15 de octubre, Daniel Ferioli; 22 de octubre, Isabel Monzón.

XV Encuentro Anual del Motrics

(Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud). *Resistencia - Memoria - Producción. El cuerpo, imágenes de lo social.* Dirigido a profesionales, estudiantes y público en general. Se desarrollará en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549, Buenos Aires, los días 20, 21 y 22 de septiembre de 2002. Inscripción a partir del 16 de septiembre de 17 a 20 horas en el Teatro IFT. Informes: 4951-8555/4781-5871/4988-0189/4857-0855/7495-3909 y 4671-4150. Email: motrics@motrics.com.ar

"Pantallazos en la cotidianidad".

APSA. El Capítulo de Medios y Semiología

zerman y Carlos D. Pérez. Dirección general: Raquel Albéniz. Vestuario: Coni Marino. Maquillaje: Laura Bosco. Desde el 23/8, todos los viernes a las 21 hs. en el Teatro Fray Mocho, Ecuador 380. Reservar: 4867-3798. (Auspicia Topía revista).

Bien de Humores

"La Fortaleza de la Soledad"

Por ANTIGONA

Umberto Eco escribió bajo este título, un ensayo sobre la cultura norteamericana. En ese texto decía: "Estados Unidos es la patria de Superman, héroe sobrehumano de la serie de comics creada en 1938 y que aún perdura. Superman siente, a veces, la necesidad de retirarse junto a sus recuerdos, y para ello vuela, entre inaccesibles montañas, hasta el corazón de la roca donde se yergue, defendida por una enorme puerta de acero, la Fortaleza de la Soledad."

Para el semiólogo italiano esta fortaleza es el símbolo del "hiperrealismo", marcado por la inmediatez de la percepción de los hechos, un empirismo llevado al extremo de no poder mirar más allá de nuestras narices. Hace, entonces, un recorrido textual por los museos de cera, las copias de las grandes obras escultóricas, pasea por Disneyworld y llega hasta la holografía para decir en la conclusión que el hiperrealismo es el "falso absoluto"; es el que muestra todo sin mostrar nada relevante, esencial, medular. Es la pura apariencia, el continente sin contenido, el envase vacío. Lo que otro italiano, Gianni Vattimo, denominó "la sociedad transparente".

En esta lista se encuentran los *reality shows*, que muestran la intimidad de un grupo de tipos y tipas que no se conocían antes de la experiencia de "encierro transparente" y son mostrados a través de un "panóptico" de cámaras de video que filman todo; filman cómo y cuándo van al baño, a la cama, a la mesa. Una especie de paseo por lo que nunca mostraríamos en público y ahora está al alcance de nuestro control remoto. Muestran todo eso, pero no muestran otras realidades que son más significativas para nuestro pueblo, para nosotros como humanos.

Y pienso ahora, qué diría Eco en la Argentina de hoy, en la que se suspende un paro por mal tiempo, en la que Neustadt sube a su Mercedes Benz último modelo diciendo "yo soy clase media", en la que menemistas y antimenemistas se agarran a trompadas frente a un canal de televisión. Un país en el que se proponen cosas como, por ejemplo, decir que van a empezar a liberar a los presos porque no hay presupuesto para mantener las cárceles, del mismo modo que expresan que no existe un presupuesto para la salud y la educación. Las instituciones, sean cuales fueren, ya no pueden albergar a los sujetos: se acabó el dinero.

Qué diría Vattimo ante los corralitos y el surgimiento de estos nuevos sujetos: los ahorristas. Esos mismos ahorristas que protestan y se muestran en los medios como análogos a los piqueteros; pero hay una diferencia, la mayoría de los ahorristas no protestaron en la década de las privatizaciones que, entre otros males, aumentaron la desocupación.

Estas son las "transparencias del mal", el mero simulacro; Jean Baudrillard seguramente escribiría un nuevo libro tratando de dilucidar este presente de contradicciones y contrariedades; esta Argentina vacía, transparente, en la que el tango Cambalache se ha convertido en el Himno Nacional. Donde todo es posible, donde el absurdo es el centro de la escena social.

Tal vez nuestro futuro sea el de convertirnos en el laboratorio más alucinante para las hipótesis más atrevidas de sociólogos, antropólogos y psicólogos sociales. Este "organismo" que mide su temperatura emotiva con el termómetro que marca el límite del dólar: **de la hiperinflación a la convertibilidad, de la paridad a la devaluación.** En esas cuatro palabras jugamos un destino y hoy nos hemos convertido en la fortaleza de la soledad. Hiperreales al punto de mostrar eso: realidades aparentes, propias del "falso absoluto". Una metafísica del no ser y de no saber todavía quiénes somos en realidad.

24 de Junio 2002

Un e-mail a un joven psicoanalista del 2050

Rafael Abramovici
Psicoanalista

rafael@dinamico.com.ar

Supongo que habrás leído las cartas que te enviaron Rodrigué, Kesselman, Fiasché y Berezin; entonces entiendo que podrás tener un cierto panorama amplio de lo que ha sucedido en el siglo XX tanto en el referido a la historia en general como al campo del psicoanálisis y la salud mental en particular.

Ahora, voy a compartir contigo una parte de este siglo XXI. Ciertamente que 48 años nos distancian en el tiempo. Calculo que mi hijo, y éste es uno de mis primeros deseos, tendrá 71 años en 2050. Tú no podrás contestar personalmente a mis preguntas (que son también expresión de mis deseos) pues a pesar de mí y de los avances de las ciencias, las estadísticas no me dejarán —es difícil— alcanzar los 98 años.

Quizás conozcas a mi hijo y puedas conversar con él acerca de lo que "el viejo" quería saber y descaba ver realizado en el futuro. Permíteme contarte que no sólo tengo deseos respecto al futuro. En mis cincuenta años, puedo darme cuenta, algunos de ellos se concretaron (y esto me liga a las generaciones pasadas que también tuvieron sus deseos) y otros podrían llegar a realizarse. Quizás te asalte la necesidad, o la duda, epistemológica de saber que status conceptual le adjudico al término deseo. Te diré, apelando a tu joven paciencia que esta carta pretende comenzar en términos de nuestros diálogos convencionales y quizás vaya adquiriendo precisiones más... ¿científicas?, ¿más psicoanalíticas?

Justamente, uno de mis deseos es el de acortar distancias, aquellas que sean posibles ¡claro!, entre el sentido común (por aquí se sigue diciendo que es el menos común de los sentidos) y las jerigonzas y decires elitistas de los Científicos y los Intelectuales. Como ya no creo que todos vayan en el futuro a ser científicos ni que estos vayan a desaparecer, deseo que los saberes y las ciencias sean accesibles.

Quisiera saber cómo se las están arreglando allá, ahí, en 2050 con las distancias. Distancias entre el pensar-teorizar, el sentir-satisfacer y el hacer-realizar. Si aún utilizan la metapsicología freudiana: distancia y conexión entre representaciones (pensadas-sentidas) de palabra y representaciones (sentidas-pensadas) de cosa con las acciones específicas. Te cuento que por acá somos cada vez más los psicoanalistas que andamos buscando y buscándonos (otros dicen investigándonos, implicándonos, afectándonos...) tanto teórica como prácticamente en acortar dichas distancias y en remover activamente obstáculos artificiales que distancian y empobrecen las múltiples relaciones entre las personas y la sociedad, lo singular y lo colectivo, lo intrapsíquico e intersíquico.

Hoy sobrepasan representaciones de palabra muy alejadas de las representaciones de cosa y de las cosas mismas. Mucho bla-bla-bla (por la cantidad de palabras vacías). Pocas acciones específicas que permitan satisfacer necesidades y deseos de los conjuntos sociales. Palabras vacías nos alejan de acciones pensadas y realistas.

Probablemente ustedes puedan apreciar todo esto desde perspectivas novedosas y creativas, desde articulaciones para nosotros inaccesibles pero, quiero que sepas que en 2002 y aún con la enormidad que significa estar asistiendo a la caída de las grandes Corporaciones de la "modernidad", de la desilusión, decepción y pesimismo por el derrape de los ideales de progreso ilimitado, del perimido individualismo y la rivalidad burguesa, del desdibujamiento de la configuración libidinal a la que Freud llamó masas —narcisistas— artificiales (organizaciones sostenidas en el deseo-ilusión de ser amados por jerarquías paternas); aún frente a esta enormidad decía, quizás justamente por ello, es que nos vemos impulsados a buscar creativamente la salida colectiva en lugar de insistir con salidas y reducciones equívocas individualistas, con falsos enlaces en lo colectivo.

Salir de alineaciones colectivas que nos han hecho perder el poder del conjunto y nos han dejado sufriendo como animales sacrificados. Desde que el naciente género huma-

no emprendió para subsistir ¡vaya paradójal! su distanciamiento de la naturaleza animal seguimos cayendo en salvajes configuraciones hórdicas e intentando rescatarnos a nosotros mismos recuperando consolidada la democracia que la alianza fraterna inicial no supo sostener (mito científico freudiano acerca de los orígenes de lo humano y del pasaje de la naturaleza a la cultura). Acá desco que sepas de mi agradecimiento al filósofo judeo-argentino León Rozitchner que me enseñó a ampliar las miras del deseo en lo colectivo.

Hablé de animales y bestias. Ese retorno parcial a la bestialidad hoy recibe varios nombres: capitalismo salvaje, terrorista y aterrador, divisionista, excluyente, exterminador sistemático de millones de seres humanos, desubjetivador... en fin... animalizante. En 2002 se suceden conflictos económicos, psíquicos, sociales (también en 2050 claro!) y como vieja novedad.

Hoy, por doquier, renovados y sostenidos deseos de vida buscan materializar proyectos vivibles en democracias participativas. Sería difícil contarte en esta carta las múltiples formas que adquieren estos movimientos de resistencia y que están en plena experimentación de democracia directa.

Ocurre que la expresión de las masas artificiales en la política, es decir los partidos políticos de la democracia representativa de masas miserabilizadas, están absolutamente desprestigiados, cuestionados y resistidos. Estamos atravesando una enorme desilusión, un gran duelo colectivo. Necesario y doloroso. Hoy en Argentina se resiste aún en estado de dolor y de duelo. Hasta te diría que estamos haciendo duelos colectivos como parte de la resistencia.

Te habrás percatado que volví a utilizar el concepto deseo en plural, esta vez lo usé en clave de psicoanálisis implicado en lo social: materialización social de deseos colectivos. Es que desde que Freud en su *Psicología de las Masas y Análisis del Yo* abrió tan explícitamente la cuestión del deseo en lo social, no ha quedado saldado el problema, falsa antinomia, entre deseo singular y deseos en lo social.

Busca en tu ultra biotecnológico equipo de archivos y bibliotecas (¡2050!) y encontrarás que en el capítulo 6^o de ese escrito Freud hablando de los distintos tipos de masas, de los tipos de relación con el líder y de las relaciones de los individuos entre sí decía y orientaba a investigar acerca de "... una tendencia compartida, un deseo del que una multitud pudiera participar".

Muchos venimos mejorando nuestra visión y percibiendo que aparte de los deseos particulares "son claros los deseos de las nuevas expresiones sociales... (y) que son manifestaciones de Salud Mental los intentos de materializar Unidad, jerarquizar el Valor de la Palabra, Resistir las violentas políticas genocidas encarnando proyectos de democracia participativa" (tomado de la Declaración de la Asamblea Autoconvocada de Salud Mental y la Cultura—Julio 2002).

Así estamos despertando y resistiendo. Sabes, resistir, como reír, es una saludable práctica, es una forma de curarnos y cuidarnos en salud. Particularmente en una Argentina que sale del peligroso y engañoso sueño, ahora pesadilla, del período menemista. Sueño inducido por el gran hipnotizador de Menem, peligro y entrega deliriosos al que tantos argentinos sucumbieron.

El renovado interés en la política nos está llevando a trabajar nuestros conceptos y categorías básicos, nuestras viejas identidades. Entonces la cuestión del deseo y de los tipos de lazo libidinal que sostienen nuevas y viejas subjetividades e identidades están en pleno debate y elaboración entre los intelectuales y en la cotidianeidad práctica de miles que embisten contra el sistema financiero, adecuadamente y masivamente reconocido como sistema LADRON.

Sé de mi imposibilidad de saber cómo estarás entendiendo o interpretando lo que, con pasión atenuada, te relato. Es que deseo, con mi componente narcisista trófico ¿por qué no?, que ustedes jóvenes psicoanalistas pue-

Cabaret FREUD

Un lugar para la poesía

"La poesía debe ser hecha por todos"

Lautréamont

LOS LUGARES NO ESPERAN

Los lugares no nos esperan. Desaparecen de manera distinta, en las orillas de una convicción adjudicada y con el cansancio de una foto amarilla.

Creíamos haberlos encontrado: lugares casi oscuros en Plaka cuando la luna está sobre la Acrópolis como imitando un folleto de mal gusto. Un bar Zedón en el bajo o un asado a sol y sombra en Santa Clara. Lugares que descubrimos para quedarnos desde una ventanilla rápida.

En ellos nunca estuvimos solos. Y no volveremos iguales. Encontrarlos es perderlos. Y así en lo sucesivo.

OSVALDO PICARDO nació en Mar del Plata, donde actualmente reside y enseña Literatura. Ha escrito para revistas y periódicos en el país y en el exterior. Sus poemas han sido publicados en diarios de Argentina, España e Israel. Publicó los libros: *Apenas en el mundo* (1988), *Poemas con tu altura* (1989), *Letras en una esfera armilar* (1991), *Dejar sin ventanas la verdad* (1993), *Quis, quid, ubi*. (*Poemas de Quintiliano*) 1997, y *Una complicidad que sobrevive* (2001), ganador del premio Fondo Nacional de las Artes, año 2000. Los poemas publicados en la presente edición, pertenecen a éste último libro. Es el director de la Revista La Pecera - Ed. Martín, de Mar del Plata.

dan realizar de acuerdo a vuestras circunstancias y deseos autónomos algo de lo que espero se desprenda de estas líneas y... que funcione la transmisión generacional.

Algo más de mi historia que te permitirá contextualizarme: los ejércitos nazis y fascistas fueron afortunadamente vencidos antes de mi nacimiento. Mas tarde, como adolescente judío vibré con el justo resurgir del Estado de Israel y, poco tiempo después, lamenté, su creciente e injusto militarismo y antihumanismo. Me alegré con la huida de los Yanquis expulsados por los vietnamitas en mi adolescencia tardía. Luego vino la implosión de los social-regímenes del socialismo burocrático que tan poca atención habían prestado a los sujetos, las subjetividades y al abandono de los deseos revolucionarios de las masas. Hoy en mi adultez, formándome continuamente como psicoanalista, procuro aportar a superar las consecuencias psicológicas del Terrorismo de Estado que nos asoló y condicionó la aparición de la plaga neoliberal menemista al que me había referido. Ese terrorismo, hoy globalizado, retorna aislando hombres y tierras y muy a su pesar despertando saludables resistencias. Voy concluyendo jovencito@ (la @ alude al problema de los géneros tan presente entre nosotros. ¡Como verás nuestras mujeres están muy integradas en la resistencia!).

Mi curiosidad a distancia (no distante) me hace desear saber como procesan, como se las ven ustedes con el conflicto, eterno y siempre de presentación inédita, entre Eros y Pulsión de muerte. Esas vivientes mitologías-científicas freudianas hallarán modos de encarnar y continuarán elaborándose colectivamente y simultáneamente en cada una de las subjetividades de vuestra humanidad. Encarnarán en vuestras tendencias a vivir en renovadas alianzas fraternas ciberdemocratizadas (!) o en siniestras reediciones de la horda salvaje, quizás en inéditas transacciones que nunca personalmente conoceré.

Prolongo y amplifico en el espacio y en el tiempo, de mi hijo a ti y a tu generación mi deseo y también el de unos cuantos amigos, de felicidad y fortaleza en las futuras luchas por la dignidad, la justicia y la salud en la cultura. Desde un pasado bastante próximo aún, desde un pasado que les hace el "aguante" les auguro Salud en vuestro despliegue pulsional.

La Toma de Fábricas... (Cont. de Pág 24)

Con el proceso neoliberal todas estas pequeñas fábricas fueron desapareciendo, quizás los obreros de Grissinopoli fueron viendo durante años este proceso sin imaginar que a ellos podría ocurrirles lo mismo. Como explica Dante, uno de sus obreros, sobre su vida antes de la toma de fábrica: "Uno trabajaba tantas horas, después se iba a casa que queda lejos y entonces no te queda tiempo para pensar en nada. Venís al trabajo, salís tarde y cansado, y te tenés que levantar temprano para volver al trabajo".

Lo cierto es que Grissinopoli fue quedando como la única fábrica en funcionamiento en el barrio. También la panificadora comenzó a tener menos obreros y menor producción. Es que malos y extraños manejos, peleas entre los socios y posibles vaciamientos dejaron a los obreros sin trabajo, con muchas horas sin hacer nada dentro de la fábrica y, consecuentemente, sin cobrar sueldos. Promesas, engaños, pequeñas entregas de dinero que humillaban a los trabajadores, fueron generando la convicción de que sólo ellos podían defender su fuente de trabajo, que los largos años transcurridos en la empresa (la mayoría de los que quedan hoy en la lucha llevan más de veinte años trabajando en Grissinopoli) les daban la experiencia y capacidad que podía salvar a esta, ahora empobrecida y maltratada por sus dueños, "ciudad del grisín". Una contradicción más en medio de las tantas de la Argentina: en un país donde la gente se muere de hambre, esta panificadora no puede funcionar.

Todo cambia a partir del primero de junio de este año. Los obreros de la panificadora Grissinopoli comienzan una huelga debido a que no les abonan los salarios desde hace nueve meses.

Al iniciar este proceso de defensa de la fuente de trabajo descubren que la patronal durante dos años y medio no realiza los aportes jubilatorios correspondientes. Primero realizan la huelga tímidamente, se quedan encerrados dentro de la empresa, quizás avergonzados, solos y en silencio. Por unos días nadie sabe de esta lucha. Todo cambia cuando pintan carteles en el frente de la empresa denunciando la situación y hacen un piquete en la puerta de fábrica.

Lo que empieza como un proceso para reclamar salarios se va transformando y avanza. Los obreros comprenden que defender la fuente de trabajo pasa por exigir que la fábrica les sea entregada para hacerla producir, es decir recuperar la fuente laboral y el dinero adeudado, sólo por la puesta en marcha de la panificadora.

El ocupar la calle, convoca a sectores intelectuales (revistas Topía y La Maza) y a las asambleas barriales. Esta lucha permite articular a otros sectores sociales (asambleas vecinales, intelectuales, etc.). Llegan obreros de otras empresas tomadas para contar su experiencia. Grissinopoli es un polo de convocatoria donde obreros y capas medias añoran fuerzas.

Se empieza a generar una articulación y coordinación de proyectos para afianzar y sostener la lucha. Se organiza el primer festival solidario, una solicitada (ver en este número), se comienza a organizar una red social y de salud (asistentes sociales, medicamentos, médicos, psicoterapeutas, etc.) para los obreros y sus familias dado que están sin cobertura sanitaria. Se proyecta una huerta en uno de los terrenos de la empresa, se proponen actividades culturales en la fábrica, mientras se avanza en la constitución y legalización de una cooperativa de obreros, *La Nueva Esperanza*, que espera que la jueza le otorgue la fábrica y así comenzar con la producción.

He aquí el punto dónde aparece la importancia de la implicación como ciudadanos y como psicoanalistas, y la posibilidad de utilizar nuestras concepciones y herramientas para trabajar en estas experiencias, produciendo dispositivos grupales, en relación con los problemas y conflictos que se presentan tanto dentro de la fábrica, como así también con los familiares de los obreros en lucha.

En síntesis, a la catástrofe social a la que los poderosos nos someten se le oponen, cada día más, formas de organización obrera y popular que permiten ir organizando una cultura de resistencia cada vez más audaz y consistente.

Julio 2002

La Toma de Fábrica y la Producción de Realidad



César Hazaki

Psicoanalista
cesar.hazaki@topia.com.ar

Noticias del mundo: *Wall street*

Las ilusiones del capitalismo en los países centrales comienza a derrumbarse con claridad. No hace falta mirar debajo del agua, la percepción viene de los propios estafados: obreros y empleados del primer mundo que no cobrarán las soñadas jubilaciones que los fondos de inversión les prometieron. La causa es la defraudación que los grandes grupos multinacionales están mostrando en sus balances, lo que constituye otro tipo de corralito para los ahorristas que ven caer sus futuras jubilaciones por el colapso de las grandes empresas emblemáticas (Xerox, Enron, Worldcom, Johnson & Johnson, por ejemplo).

Al mismo tiempo, ilustres y premiados intelectuales burgueses comienzan a bajarse del FMLI, el Banco Mundial, etc. y hacen denuncias sobre la ineludible responsabilidad de estas instituciones en la crisis, sobre todo, en las denominadas economías emergentes, manipuladas por tales organismos al servicio de capital financiero.

Mientras esto ocurre, los poderosos establecen estrategias de guerra para distraer la atención del caos al que nos condujo el neoliberalismo.

La guerra hacia fuera, de baja o alta intensidad, poco importa, el terror sistemático hacia adentro, tal el eje de la política exterior e interior de los Estados Unidos. Allí las amenazas de bombas, bacterias y virus, llevan a la población a vivir en el miedo permanente a la catástrofe por venir.

En síntesis, el mundo desarrollado hegemonizado por la derecha corre inexorablemente hacia las fronteras cerradas, la xenofobia, la represión, la militarización, etc.

Estas cuestiones que hacen a la naturaleza del capitalismo internacional, no a una mera corrupción circunstancial, demuestran que estamos ante fenómenos que permiten una profunda discusión sobre las sociedades que vendrán. Si el fin del milenio parecía la frutilla del postre posmoderno, el nuevo milenio comienza a derrumbar las verdades básicas del capitalismo mundializado. Si los poderosos festejaron con gran algarabía la caída del Muro de Berlín, hoy sólo pueden gestar y foguear la guerra, para ocultar la estricta relación entre el fracaso del sistema, aun en los países más poderosos, y las consecuencias del mismo, que han conducido al mundo a las puertas de una catástrofe cuyas magnitudes aún están por verse. El capitalismo implorona y la depresión económica acecha implacable a todo el mundo. En la actualidad —como venimos afirmando en otros artículos— la Argentina es el eslabón más débil de una cadena que se extiende a otras regiones del planeta.

Noticias de la ciudad: *La nueva plaza pública*
Hasta no hace mucho los piqueteros y las asambleas vecinales no habían logrado una fluida articulación para la resistencia. Sólo la calle, al grito de: "Que se vayan todos, que no quede ni uno solo" o "Piquete y cacerola, la lucha es una sola", permitía un encuentro eficaz pero efímero.

Esta situación comienza a encontrar vías de resolución al compás de las prácticas novedosas de los obreros que ocupan y comienzan hacer funcionar distintas empresas, que han sido llevadas por sus dueños a la quiebra o al abandono. Al mismo tiempo, las asambleas inician un proceso de expropiación de bares, bancos o pizzerías, baldíos, etc. abandonados, para hacerlos funcionar como centros vecinales. Esta situación lleva

a una reformulación de la propiedad privada, que implica una valoración de la propiedad común y participativa.

El caso específico de la ocupación y puesta en funcionamiento de empresas y fábricas se despliega con una velocidad y fuerza enormes por todo el país. Los obreros comienzan a dar respuestas a los puntos más dolorosos y ciegos de la crisis: construir alternativas de trabajo, desarrollarlas y sostenerlas. Aparece una economía de producción sostenida desde la resistencia por los obreros que estaban condenados al paro y la desocupación. A la cultura del hambre y la exclusión social oponen la política de la lucha y el trabajo. Las fábricas dirigidas por sus propios obreros dan un marco absolutamente distinto y cualitativamente superior a la cultura de la resistencia.

Primero, porque rompen con la convicción de que sólo los patrones y sus técnicos saben hacer producir la empresa. Permiten crear trabajo para evitar la desocupación y el hambre. Como escribe Daniel Sans, en un e-mail que envía al Foro de los Sueños del Sur del Planeta, relatando la experiencia de Zanon en la provincia de Neuquén: "De un alambrito dependía que les llevara el pan a mis hijos. El alambrito al que se refería Raúl Godoy, secretario general del sindicato de ceramistas de Neuquén, era el que había puesto la distribuidora de gas para cortar el servicio. El alambre fue cortado y la fábrica puesta a producir. El alambre distinguía lo legal de lo legítimo y los trabajadores optaron por lo legítimo".

Segundo, porque la acción elegida es lo antagónico al sometimiento, el aislamiento y la depresión personal, familiar o del grupo de obreros desocupados. Genera una potencia, una política, constituye la convicción del autodesarrollo y sostenimiento. Este proceso crea trabajo y organización, al mismo tiempo que pelea en los otros ámbitos, tanto políticos como judiciales, haciendo centro en la idea de derechos y obligaciones. Como dice Sans, tan claramente, estas experiencias dan batalla en el campo de lo legítimo de los derechos del pueblo.

Esta lucha se aleja, rompe, con el discurso posmoderno de los winners, del individualismo, de lo light. También escapa de los discursos salvacionistas del alma: las distintas variantes del fundamentalismo religioso. Es decir, los obreros recuperan, para exasperación de los capitalistas, la cultura de la producción, el trabajo, en definitiva la cultura obrera cuyo eje es la lucha de clases.

Noticias del barrio: Grissinopoli
El pan ocupa un lugar preponderante en la historia de la humanidad. Casi es un emblema del pasaje de lo crudo a lo cocido. En el desarrollo cultural, la agricultura es el intento, por la capacidad y el trabajo del hombre, de organizar la producción de comida para que la gente no padeciera hambre. El pan es parte central de la ilusión y el derecho de que la humanidad puede garantizar la comida para su prole.

Grissinopoli, la polis del grissin, está ubicada en un barrio de la ciudad de Buenos Aires que estaba lleno de pequeñas empresas. Esta era una zona conocida también como los talleres de Chacarita, donde también podemos encontrar muchos portones para el ingreso de camiones, carros y chatas.

(Continúa en Pag. 23)

Festival de solidaridad con los obreros de "Grissinopoli"

El jueves 18 de julio se realizó el festival de solidaridad con los obreros de "Grissinopoli". Los artistas invitados fueron Teresa Parodi, grupo de tango 34 puñaladas, Carlos Andreoli y Santa Revuelta. Participaron más de 300 personas entre las que se encontraban obreros de Brukman, Panificación 5 y vecinos de diferentes asambleas barriales. Agradecemos a todos los que colaboraron y firmaron la presente solicitud, así como también a quienes promovieron su difusión en diferentes medios.

Estamos padeciendo una crisis de características inéditas en nuestra historia. La Argentina se ha transformado en el eslabón más débil del proceso de mundialización capitalista que hoy comienza a extenderse a otros países de América. Su consecuencia es que el poder político al representar los intereses de los grandes capitales se ha olvidado que la mitad de la población vive en el límite de la pobreza y casi el 30% se encuentra desocupada. Sin embargo, nos encontramos con la fuerza de un colectivo social que tiene su expresión en las organizaciones piqueteras, las asambleas autoconvocadas y todos aquellos grupos que generan espacios de resistencia y lucha. Entre ellos es necesario destacar los obreros que han tomado diferentes fábricas para ponerlas a producir. Los ejemplos de Brukman, Zanon, Panificación 5 y otros comienzan a ser imitados. Ante el abandono de los empresarios de sus obligaciones contractuales los obreros se autoorganizan para generar formas creativas de funcionamiento: cooperativas, municipalización, control obrero, re-estatización, etc.

Aquellos que estamos comprometidos con un pensamiento crítico nos solidarizamos con todas estas experiencias ya que nos muestran cómo a la cultura de la especulación se le puede oponer una cultura del trabajo. A la cultura del "sálvese quien pueda" una cultura de la solidaridad. A la cultura del miedo y la resignación una cultura de la esperanza. En definitiva, a la cultura dominante una cultura de la resistencia y lucha en la búsqueda de nuevos espacios democráticos de participación.

Por ello invitamos a un festival de solidaridad organizado por las revistas *Topía* y *La Maza* que tiene como objetivo recaudar fondos para los obreros de la panificadora "Grissinopoli". Estos se encuentran en huelga desde el 1º de junio defendiendo su fuente de trabajo mientras les deben nueve meses de sueldo y más de dos años de aportes patronales. Lo recaudado permitirá seguir manteniendo a sus familias mientras comienzan a poner en funcionamiento la empresa administrada por ellos mismos.

Firmas al 18 de julio

Adrian Straschnoy, Adriana Granica, Alberto Marini, Alejandro Vainer, Alfredo Cairo, Alfredo Grande, Alicia Bahlila Petkiewicz Brooks, Alicia Grinbak, Alicia Lipovetzky, Ana Berezin, Angel Barraco, Angel Rodriguez Kauth (San Luis), Angelica Z. Zdunic, Antonino Infranca, Ariel Ogando (Jujuy-revista Wayruro), Armando Bauleo, Beba Balbe, Blas De Santos, Busi Dubin, Carlos Caruso, Carlos Mello (Emociones-FM La Boca), Carlos Schenquerman, Carlos Trosman, Carlos Zermoglio, César Hazaki, César Toporosi, Chara Gimeno, Daniel Di Pace, Daniel Freidemberg, Daniel Gallardo, Daniel Kersner, Daniel Slucki, Dario Lagos, David Viñas, Diana Kordon, Eduardo Jozami, Eduardo Müller, Eduardo Rosenzweig (Tucumán), Elena Gonzalez Bazan, Elena Marengo, Eliseo Rey, Emilio Corbière, Enrique Carpintero, Fernando Ulloa, Florencia Molina y Vedia, Gabriela F. Revuelta, Gerardo Bavio, (Tucumán), Gilou García Reynoso, Gisela Rubarth, Gloria A. Fernandez, Graciela Araoz, Graciela Cohen, Graciela Guilis, Graciela Sessa, Guillermo Gigliani, Hector Freire, Hernán Kesselman, Horacio Gonzalez, Horacio Sporn, Hugo De Cristóforis, Hugo Urquijo, Irene Rotemberg, Irene Spivacow, Isabel Edenburg, Jorge Cresto, Jorge Madrazo, Jorge Rodríguez, José Luis Mangieri, Juan Cabanne, Juan Carlos Cena, Juan Carlos Volnovich, Laura Finkelstein, Lelia Sarmiento, León Rozitchner, Lilia Cristiani, Lilian Heker, Liliana Heer, Liliana Herrero, Lucila Edelman, Mabel Falcón (San Luis), María Amelia Ranea, María Cristina Iturralde, María Delia Miceli, María Lila Bellio, Mariana Rizzani, Marina Galli, Marina Speratti, Marina Wikinski, Mario Hernandez, Marta De Brasi, Marta H. Ventre, Martha Rosenberg, Martín Vul, Miguel Coreti, Miguel Vayo, Mirta Iwan, Mirta Zelcer, Monika Arredondo, Natalia Vinelli, Nélica García, Oscar Sotolano, Osvaldo Bayer, Patricia Leonardi, Patricia Llamedo, Patricio Brodsky, Reina Cheja, Ricardo Kirchuk, Rodolfo Parisi (San Luis), Rosa Ascuri, Rubén H. Rios, Sergio Ayzemberg, Sergio Rodríguez, Silvia Bleichmar, Silvia Leonardo, Silvia Viñas, Silvia Wikinski, Silvia Woods, Silvia Yankelevich, Susana Cella, Susana Gersenson, Susana Ragatke, Susana Silvestre, Susana Szwarz, Susana Toporosi, Susana Kesselman, Valentina Picchetti, Vicente Zito Lema, Victor Redondo, Victor Macri, Yago Frango.

EXTERIOR

Angela Caniato (Brasil), Beatriz Stolorowicz (UNAM México), Beth Kalish-weiss (Ph.D, USA), Carolina Moll (Sec. Gen. De Coor. De Psicólogos de Uruguay), Daniel Gil (Uruguay), Deborah Luepnitz (Ph.D, Penn, USA), Don Bray (Ph.D, CA, USA), Eddy Arce Birbueht (Tarija- Bolivia), Elicel Machado (revista Lutas Sociais - PUC-SP-Brasil), Enrique Guinsberg (Revista Subjetividad y Cultura-México), Gertrudis Pfäfflin (La Paz-Bolivia), Gian Carlo Delgado (UNAM-México), Henry Veltmeyer (Saint's Marys University - Halifax - Nova Scotia - Canadá - Director Honorario La Maza), James Petras (Univ. de Binghamton-New York-USA), Joan Goldsmith (Ph.D, CA, USA), John Saxe-Fernández (UNAM-México), Karina Moreno (UNAM-México - Consejo Redacción La Maza), Ken Clarke (CA, USA), Leonardo Mantecchi (Rimini- Italia), Lisa Aronson (SSW, Virginia, USA), Luis Eduardo Primero Rivera (México UNAM), Mario Schumacher (Costa Rica), Marjorie Bray (Ph.D, CA, USA), Máximo De Bernardinis (Florencia- Italia), Miguel Matraj (Revista Subjetividad y Cultura-México), Nancy Hollander (USA), Olga Rochkovsky (Uruguay Master en psicología clínica), Pedro Grosz (Suiza), Raquel Ackerman (Ph.D, CA, USA), Rasia Friedler (Uruguay), Raul Paramo Ortega (UNAM México), Renán Vega Cantor (Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá-Colombia - Consejo Redacción La Maza), Ricardo Antunes (Unicamp - Dpto. de Sociología - Campinas-SP-Brasil), Stephen H. Portuges (Ph.D, CA, USA), Surie Orbach (London, Inglaterra).

TOPIA EDITORIAL

PROXIMA APARICION!

COLECCION PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

PSICOANALISIS IMPLICADO, LA MARCA SOCIAL EN LA CLINICA

Alfredo Grande

PRODUCIENDO REALIDAD: Las empresas comunitarias

Varios Autores

En venta en kioscos y librerías
Informes y Pedidos Tel. Fax 4551-2250 e-mail: revista@topia.com.ar

PROXIMO NUMERO DE TOPIA REVISTA, (NOVIEMBRE 2002) NUEVAS IDENTIDADES

EN EL PSICOANALISIS, LA SOCIEDAD Y LA CULTURA

CLINICA: LOS DESAFIOS DEL PSICOANALISIS

ESCRIBEN: HENRY VELTMEYER, EMILIO RODRIGUE, JEAN OURY y otros.